

**Educación Ambiental: experiencias y prácticas de defensa y preservación territorial  
en las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la  
Montaña en el Departamento de Cundinamarca.**

**Laura Dayane Espitia Arias**

**Juan Ernesto Sánchez Rodríguez**

**Ricardo Delgado Salazar**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Magíster en  
Educación**

**Pontificia Universidad Javeriana**

**Facultad de Educación**

**Maestría en Educación**

**Línea de investigación Educación para el conocimiento social y político**

**Bogotá, D.C**

**2016**

**Pontificia Universidad Javeriana**

**Facultad de Educación**

**Maestría en Educación**

**Línea de investigación Educación para el conocimiento social y político**

**Bogotá, D. C 2016**

**Educación Ambiental: experiencias y prácticas de defensa y preservación territorial  
en las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la  
Montaña en el Departamento de Cundinamarca.**

**Laura Dayane Espitia Arias**

**Juan Ernesto Sánchez**

### **NOTA DE ADVERTENCIA**

**“La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis no contengan ataques personales contra persona alguna, antes se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”**

**Artículo 23 resolución N° 13 del 16 de Julio de 1946, por la cual se reglamenta los conocimientos, Tesis y Exámenes de Grado en la Pontificia Universidad Javeriana.**

## **Agradecimientos**

A la asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña y al colectivo Alianza por el Agua, por compartirnos su conocimiento y experiencia en la defensa del territorio; por los momentos de dialogo y escucha, por su inmensa valentía al proteger la vida, por conocerlos y conocernos y por saber que continuaremos en la tarea de preservar y resistir.

Al territorio por dejarnos reconocer su hermoso engranaje, por permitir re-descubrirnos en un mundo hostil y re-pensar nuestro quehacer humano y educativo.

A nuestras familias por su fuerza y apoyo en todos los instantes de este proceso, por sus abrazos y palabras en momentos necesarios, por su respaldo y ayuda en la tensión de la vida cotidiana, por el amor y la comprensión en tiempos de agotamiento y dificultad.

## Contenido

Capítulo 1 .....	9
Consideraciones generales del estudio.....	9
1.1 Introducción .....	9
1.2 Justificación .....	13
1.3 Planteamiento del problema.....	14
1.4 Formulación del problema .....	15
1.5 Objetivos .....	17
1.5.1 Objetivo General. ....	17
1.5.2 Objetivos específicos.....	17
1.6 Antecedentes .....	18
1.7 Aspectos Metodológicos .....	30
1.7.1 Reflexión epistemológica .....	31
1.7.2 Estrategia metodológica .....	35
1.7.3 Levantamiento documental. ....	37
1.7.4 Aproximación a fuentes primarias: acompañamiento participativo y diálogos con gestores, educadores y participantes de las prácticas educativas en las organizaciones socio- ambientales.....	38
1.7.5 Caracterización de las experiencias educativas en las organizaciones socio-ambientales. .....	39
1.7.6 Construcción de la propuesta pedagógica para las organizaciones socio ambientales... 39	39
1.7.7 Socialización de la propuesta con las organizaciones socio-ambientales.....	40
1.7.8 Sujetos y contextos de investigación .....	41
1.7.9 Técnicas de investigación.....	42
1.7.10 Elaboración de las propuestas pedagógicas. ....	44
Capítulo 2 .....	45
Territorio: referente y eje articulador de las experiencias en Educación Ambiental .....	45
2.1 Aproximaciones epistemológicas al territorio y su configuración .....	45
2.1.1 ¿Qué es el territorio? .....	45
2.1.2 ¿Cómo se configura el territorio? .....	47
2.1.3 ¿Cómo se construye el territorio?.....	49
2.1.4 ¿Cómo se apropia el territorio? .....	50

2.1.5 ¿Cómo se dan las representaciones en el territorio? .....	52
2.2 Dimensiones del territorio: Relaciones prácticas en las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña. ....	53
2.2.1 Dimensión biofísica: relación entre hombre, naturaleza y vida.....	53
2.2.2 Dimensión Social del territorio: Relaciones de interacción, organización y resistencia..	57
2.2.3 Dimensión cultural del territorio: Relaciones identitarias y territorialidad.....	60
2.2.4 Dimensión Política: el ejercicio del poder sobre el territorio .....	62
2.2.5 Dimensión económica del territorio: relaciones de producción y mercado.....	66
2.2.6 Dimensión Educativa: generando espacios de enseñanza y aprendizaje en el territorio	70
Capítulo 3 .....	75
La defensa y el cuidado del Agua como propósito central de la resistencia y la lucha por la vida...	75
3.1 El agua como categoría de vida.....	75
3.1.1 El agua y los ecosistemas .....	77
3.1.2 Afectaciones antrópicas de las fuentes hídricas .....	79
3.1.3 El agua como derecho vital .....	82
3.3 El agua como categoría educativa dentro de las actividades de las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña.....	91
Capítulo 4 .....	96
Pedagogía en clave territorial; Fundamentos para una práctica de la educación ambiental.....	96
4.1 Educación popular: presupuestos teóricos para la construcción de las propuestas pedagógicas en las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña.....	96
4.2 Categorías fundamentales desde la educación popular para la construcción de las propuestas pedagógicas.....	97
4.2.1 Diálogo .....	97
4.2.2 Amor.....	98
4.2.3 Humanización.....	98
4.2.4 Praxis .....	98
4.3 Exigencias pedagógicas desde la educación popular para la para la construcción de las propuestas educativas .....	99
4.4 Propuesta Pedagógica para el trabajo comunitario: organización Alianza por el Agua .....	100

Capítulo 5 .....	140
Conclusiones y Reflexiones en educación ambiental: su importancia y pertinencia en la defensa de la vida por parte de las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña.....	140
5.1 Sobre el territorio y la vida.....	140
5.2 Sobre el agua, lo social y lo educativo.....	144
5.3 Sobre la educación popular y la pedagogía en clave territorial .....	146
Referencias Bibliográficas .....	149

# **Educación Ambiental: experiencias y prácticas de defensa y preservación territorial en las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el Departamento de Cundinamarca.**

## **Capítulo 1**

### **Consideraciones generales del estudio**

#### **1.1 Introducción**

En momentos en que la humanidad atraviesa por la peor de las crisis medioambientales generada por la degradación de los ecosistemas y la pérdida masiva de los recursos naturales, la Educación Ambiental<sup>1</sup> se resignifica como una alternativa que en tiempos de incertidumbre determinará la posibilidad de visibilizar y gestionar cambios de carácter social. Lo anterior, encaminado a reconocer el impacto del hombre sobre la naturaleza permitiendo gestar un vínculo más estrecho con la ética ecológica y el desarrollo sostenible.

Particularmente los procesos de globalización y expansión de las urbes hacia los territorios naturales han acarreado una proliferación de modelos consumistas y capitalistas en honor a lo que se denomina como progreso y desarrollo; los cuales, enraizados en la conducta humana y los supuestos de mejoras en la calidad de vida tienen en grave riesgo la biodiversidad y la propia supervivencia de nuestra especie.

Ante esta situación emergen colectivos que se organizan en oposición, resistencia y denuncia, manifestando con posturas críticas la visión de los que aún están dispuestos a luchar por la defensa de los territorios. Aquellos que intentan volverse visibles entre lo que

---

<sup>1</sup> La educación ambiental entendida como: una vía de replanteamiento de nuestras relaciones con la biosfera, a la vez que es un instrumento de transformación social y empoderamiento de los excluidos, todo ello con la meta final de conseguir sociedades más armónicas y equitativas, extendiendo sus objetivos al territorio incorporando las relaciones entre los sujetos y la naturaleza y con los demás seres humanos, en una escala que vincula lo local con lo global.(Novo, 2005)

muchos consideran invisible, los que destruyen los falsos discursos de globalización generando tendencias ecológicas con finalidades educativas que replican las verdades ocultas en las construcciones psicológicas que nos han impuesto los modelos de desarrollo.

Considerando lo anterior, surge la importancia de reconocer en la presente investigación los aportes de dichas organizaciones teniendo en cuenta que “los movimientos de hoy, particularmente los movimientos antiglobalización y de justicia global, promueven una lógica de lo social, basada en formas auto – organizadas y en gran parte estructuras no jerarquizadas” (Escobar, 2005, p.24). De aquí que estas resistencias de las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña constituyan un valor incalculable como orientadores de transformación social.

Otro rasgo de gran importancia es la consideración del fenómeno de resistencia como una iniciativa desde la Educación popular<sup>2</sup> con la que se intenta despertar en las comunidades una mirada reflexiva en torno a los conflictos ambientales en los territorios específicamente en el departamento de Cundinamarca. También, se pretende proporcionar herramientas que permitan la difusión de información frente a las problemáticas que se presentan y las alternativas de lucha a partir de la generación de redes comunitarias. A partir de esto, cada uno de los actores asume un rol participativo, pero a la vez educativo aportando desde los diferentes saberes que cada uno posee. “Un rasgo central en toda propuesta educativa popular es su clara intención política por transformar las condiciones opresoras de la realidad actual para contribuir a la construcción de una nueva sociedad más justa y democrática” (Torres, 2007, p.17). Por consiguiente, la mirada detallada a las dinámicas de las organizaciones sociales ambientales contribuye de manera significativa en la visualización del panorama de futuro para el sustento de la vida partiendo de la preservación y apropiación del entorno.

---

<sup>2</sup> La educación popular se describe entonces más como un conjunto de actividades educativas en torno a la defensa y autonomía del mundo popular, que por un conjunto de ideas o doctrinas determinadas en un nivel teórico preciso (Torres, 2007).

En consecuencia de lo anterior en la presente investigación se presentará una visión más cercana tanto de las problemáticas que desde los territorios se gestan, así como los mecanismos de resistencia y solución planteados por las organizaciones Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña abarcados en el documento de la siguiente manera:

En el primer capítulo, se lleva a cabo un planteamiento general sobre las necesidades, perspectivas y motivaciones que permitieron la selección de las organizaciones. También, la manera en que se generó el vínculo con las mismas, apoyados en el intercambio de saberes y la apertura de estas para hacer parte de la investigación al considerar sus actores, los aportes que a partir de ella se pueden generar en pro del fortalecimiento de sus actividades.

En el segundo capítulo se resalta la importancia del territorio como referente y eje articulador de las experiencias en Educación Ambiental considerando las aproximaciones epistemológicas y su configuración desde distintas dimensiones que muestran las relaciones que allí se generan como espacios educativos en los que convergen la lucha, la resistencia, la disputa, así como también el control.

El tercer capítulo se toma como referente al agua siendo esta un propósito central de la Educación Ambiental, se abarca desde una dimensión en la que se reflejan los conceptos de la misma como una categoría educativa y social al ser la mirada central de las organizaciones Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña frente a la resistencia y lucha en los territorios. Aquí se analiza no sólo el deterioro de este recurso sino la visión de vida y las relaciones que se tejen entre las comunidades en torno a que sus necesidades de equilibrio y fragilidad están determinadas por el agua como fuente de sustento y memoria para los habitantes.

En el cuarto capítulo se aborda la pedagogía en clave territorial como fundamento de la Educación Ambiental desde los presupuestos teóricos de la Educación popular para la construcción de las propuestas pedagógicas para las organizaciones. En este apartado, se presentan los modelos elaborados como aporte a las actividades desarrolladas por Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña acorde a sus ideales y proyecciones reconocidas a lo largo de las interacciones y cercanía generadas a través de la presente investigación.

Por último, se plantean conclusiones a modo de reflexión acerca de las posibles implicaciones que desde el estudio pueden correlacionarse con el enriquecimiento de los mecanismos de acción y participación mediados por las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la montaña desde un panorama donde el punto de partida es el fortalecimiento de la Educación Ambiental.

## 1.2 Justificación

El interés generado por el acercamiento directo al deterioro de la dinámica ecológica del territorio y la relación existente entre este y la degradación socio – ambiental incentiva la realización de esta investigación. Se pretende visibilizar las dinámicas de resistencia y las prácticas de Educación Ambiental generadas por las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el departamento de Cundinamarca. Con lo anterior se permitirá que estos colectivos destaquen su potencialidad como actores sociales y educativos al considerárseles como gestores invaluable de la denuncia generada tras la capitalización de la naturaleza, la pérdida de la biodiversidad, la cultura y la identidad dadas las políticas de globalización y modernidad que han declarado en peligro crítico de extinción a los ecosistemas del planeta.

De esta manera la revisión del uso de las dinámicas pedagógicas autogestionadas desde las organizaciones sociales ambientales en su praxis educativa representa la riqueza de esta investigación bajo una mirada a la vinculación de estas acciones colectivas con el desarrollo de la Educación Ambiental formal e informal como factores determinantes en la innovación educativa, aportando aspectos como la transversalidad, globalización e individualización de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La necesidad de reconocer los movimientos ambientales como actores sociales y educativos<sup>3</sup> constituye la posibilidad de rastrear las luchas de resistencia gestadas por la tierra emergiendo y haciéndose en un crisol donde vastos sectores de la sociedad han defendido ecosistemas valiosos y territorios sagrados. De esta manera los vinculan de manera significativa a modelos de educación que representan su potencial de liderazgo y cuyos logros revisten gran importancia, a pesar del desconocimiento que actualmente los modelos educativos contemplan dentro de los límites de la mercantilización de la educación.

---

<sup>3</sup> Considerar al “movimiento social como principio educativo” (Salette Caldart, 2000: 204) supone desbordar el papel tradicional de la escuela y del docente: deja de haber un espacio especializado en la educación y una persona encargada de la misma; todos los espacios, todas las acciones y todas las personas son espacio-tiempo y sujetos pedagógicos. Entre otras muchas consecuencias, la educación en estas condiciones no tiene fines ni objetivos, más allá de re-producir el movimiento de lucha por la tierra y por un mundo nuevo, lo que supone “producir seres humanos”. En suma, “transformarse transformando” es el principio pedagógico que guía al movimiento (Salette Caldart, 2000: 207).

Por lo anterior, se deben romper estos paradigmas y generar un aprendizaje en y desde las Organizaciones Sociales por medio del acercamiento a quienes a través de la historia han contemplado utopías posibles reinventando nuevas formas de vida en armonía con la naturaleza.

### **1.3 Planteamiento del problema**

En las últimas décadas la Educación Ambiental se ha convertido en un campo de amplio interés al visibilizarse con gran preocupación el deterioro ambiental, así como el desequilibrio existente entre el vínculo del hombre y la naturaleza como consecuencia del uso indiscriminado de los recursos naturales. Esto a su vez se han convertido en el centro de una disputa de carácter político y económico dentro de los territorios creando una paradójica conexión entre la abundancia de los mismos y los círculos de pobreza, desigualdad y violencia que caracterizan a muchas regiones en nuestro país.

El impacto antrópico ha sido el motor de la devastación de los ecosistemas y la pérdida masiva de nuestros recursos naturales. Sin embargo, para muchas organizaciones sociales en defensa de su territorio, dicha situación se convirtió desde hace mucho tiempo en la piedra angular de su lucha a través de la inserción de políticas culturales y ambientales implementadas desde la construcción de identidades ecológicas. Estas, permitieron consecuentemente la valoración de conceptos relacionados con la naturaleza, el desarrollo sostenible, la protección del territorio, la permanencia y la apropiación de los recursos como estrategias para el reconocimiento de sus derechos.

La acción colectiva<sup>4</sup> en las organizaciones sociales en la actualidad, se constituye como una lucha de largo aliento, encaminada a la defensa del territorio<sup>5</sup> como parte de la prevalencia de la identidad. Este hecho ha permitido la denuncia de problemáticas de carácter ambiental mostrando la visión de una naturaleza sobre – explotada ante la pérdida de la biodiversidad biológica y cultural de los pueblos. A pesar de esto, muchas

---

<sup>4</sup> Los movimientos sociales sean asumidos como el accionar colectivo y organizado de un sector social que desde la acción colectiva tiene como propósito provocar, impedir o anular un cambio social; en ese sentido, se les reconoce su capacidad para generar orientaciones y trans - formaciones socioculturales. (Delgado, 2011).

<sup>5</sup> El territorio no es solamente una Porción de tierra, delimitada con su complejidad biofísica. Es sobre todo, un espacio construido socialmente, es decir, histórica, económica, social, cultural y políticamente (Sosa, 2012).

organizaciones sociales ambientales han caído en un activismo que realmente va en detrimento de las dinámicas que permitan la acción política para la transformación social.

Dado lo anterior, se hace necesario ahondar en las dinámicas educativas que se gestan desde las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el departamento de Cundinamarca. El fin de ello es reconocer sus trayectorias y prácticas alrededor de la Educación Ambiental, generando un acompañamiento que permita la consolidación de propuestas pedagógicas que los lleven a desarrollar estrategias de manera sistemática. Para ello, se propone implementar parámetros de trabajo comunitario con un mayor acercamiento de sus discursos y el empoderamiento de los mismos por parte de los habitantes del territorio.

Estas acciones de las Organizaciones Sociales han inducido a una revolución promovida por nuevos actores sociales, desde donde la Educación Ambiental ha cobrado un carácter de responsabilidad, mostrando los conflictos y la realidad socio ambiental como una exigencia en la que los enfoques interdisciplinarios conllevan a una relación equitativa entre los procesos medioambientales, las organizaciones sociales y la Educación Ambiental. Esto favorecerá el compromiso y coherencia de la ética ecológica en función de mejoras sociales y de calidad de vida como un reto de crecimiento en interacción con los demás seres vivos.

#### **1.4 Formulación del problema**

La proyección de esta investigación está orientada a establecer las dinámicas educativas, principios, enfoques, finalidades, estrategias, espacios y ambientes en los que se desarrollan las propuestas educativas y el reconocimiento de las prácticas que se gestan desde las organizaciones sociales ambientalistas Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el departamento de Cundinamarca partiendo de sus intervenciones y luchas por la defensa y la preservación del territorio.

De aquí surge la necesidad de indagar e interpelar las prácticas desarrolladas por las organizaciones bajo un propósito de reflexión frente a la importancia de su visión como categorías sociales y culturales del territorio, siendo este el eje articulador que guía su trabajo y el agua como referente de lucha económica y política de clases.

Partiendo de lo anterior y vislumbrando el arduo trabajo y la importancia del trasegar de las organizaciones a través de las tensiones a las que se enfrentan cotidianamente, se resuelve la importancia de apoyar el desarrollo de sus actividades a partir de la elaboración de propuestas pedagógicas en las que se vean reflejadas las dinámicas de sus intereses. Partiendo de esto, se pretende generar un mayor acercamiento y vínculo por parte nuestra como investigadores como aporte y reconocimiento hacia la labor desempeñada por los colectivos.

De esta manera los interrogantes generados a partir de la presente investigación y a los que se les dará respuesta a lo largo de la misma son:

1. ¿Cuál es la relación existente entre el vínculo del territorio y las prácticas de Educación ambiental en las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el departamento de Cundinamarca?
2. ¿Cuáles son los aportes pedagógicos que se han generado desde las prácticas educativas ambientales gestionadas por las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el departamento de Cundinamarca?
3. ¿Cuál es el papel que desempeña el agua como categoría educativa y social en los propósitos centrales de las propuestas de Educación Ambiental para las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el departamento de Cundinamarca?

## **1.5 Objetivos**

### **1.5.1 Objetivo General.**

Visibilizar las experiencias educativas que promueven y agencian las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el departamento de Cundinamarca a partir de sus luchas por la defensa y preservación del territorio.

### **1.5.2 Objetivos específicos.**

Reconocer la relación existente entre el vínculo de territorio y las prácticas de Educación Ambiental en las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el departamento de Cundinamarca.

Establecer la importancia del agua como categoría social y educativa en las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña.

Estructurar propuestas pedagógicas para las organizaciones Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña, a partir de la caracterización de sus prácticas Educativas.

## **1.6 Antecedentes**

Las aproximaciones al surgimiento de los movimientos sociales ambientales, denotan un contexto histórico a través del cual comienzan las denuncias del impacto de las acciones del hombre sobre la naturaleza. Así, el reconocimiento de sus prácticas debe rastrearse con el propósito de analizar los ideales de resistencia y seleccionar modelos que representen estas luchas en la presente investigación. Partiendo de lo anterior, referiremos algunas de las experiencias de los colectivos ambientalistas a nivel: global, Latinoamérica y nacional.

### **Aproximaciones a los movimientos ambientales a nivel global**

El asunto anti-nuclear fue el mayor estímulo del comienzo del gran movimiento ambientalista de los años 70, y su interés fundamental era el de promover alternativas a la expansión nuclear (Capra, 1994, p.28).

Las raíces de los ambientalistas surgen a mediados del siglo XIX. Esto hace presumir que la gente cuida sus condiciones de vida desde un considerable tiempo atrás, pero solamente desde cerca de 1850, los progresistas fueron ambientalistas organizados concertadamente e institucionalizados en la formación de grupos y asociaciones, para promover la apreciación de la naturaleza u ocuparse de casos específicos.

“En la década de los 70, un nuevo rango de los grupos ambientalistas aparecen, más activos en su método y más radical en sus campañas” (León, 2008, p.2). Los nuevos grupos atrajeron a jóvenes, miembros más enérgicos, mucho más dispuestos a proseguir una acción directa en las campañas, e hicieron de una organización ambientalista el centro político de actividad de sus vidas.

Teniendo en cuenta lo anterior enfatizaremos en los rasgos de algunos de los movimientos ambientales más representativos en el planeta:

### **Amigos de la tierra**

Amigos de la Tierra (Friends of the Earth - FOE), tuvo su origen en USA, su fundador fue David Bronwer, de la izquierda de la sociedad Sierra de USA, porque el grupo

fue incapaz de tomar una agresiva posición en el extendido rango ecológico. En general, Amigos de la Tierra fue una alternativa muy convencional.

Amigos de la Tierra fue el primero, y más importante de los grupos que hacían campañas internacionales en materia ambientalista en el nuevo estilo, el cual tiene las características de los años 70. Permanece como el primer canal mediante el cual la gente, y particularmente los jóvenes, devienen ecologistas políticos.

Amigos de la Tierra, al igual que Greenpeace, han sido cuidadosos de tomar distancia de partidos políticos individuales. Ellos permanecen con mucha gente educada, y sus representantes son más dados a las pantallas de televisión y conferencias que en lo alto de la multitud donde Greenpeace hace sus propagandas.

### **Greenpeace**

Greenpeace fue fundada en Vancouver en 1971, por David Maci Taggas. El primer grupo de Greenpeace fue formado por el Reino Unido, Alemania Occidental y los Irlandeses en 1977.

La diferencia entre Amigos de la Tierra (FOE) y Greenpeace se encuentra en los métodos de las campañas y no por diferencias políticas. Difieren también en el grado en el cual es coordinado central e internacionalmente.

Greenpeace parece ahora moverse más en el terreno de la educación. Esto ha aumentado el número de publicaciones educativas y el material de propaganda.

La posición sobre la lluvia ácida causará muchas exploraciones técnico-científicas que han sido necesarias en campañas previas.

La población en general admira, por ejemplo, el grupo de buena voluntad tomando riesgos, las imágenes de TV siguieron el intento de algunas personas en unos pequeños botes para evitar el vaciamiento de unos potes de desechos nucleares desde un lado de un tanquero, esto fue más elocuente que muchos estudios o testimonios.(León, 2008, p.14)

### **Grupo de Asesores**

Aparte de los grupos que tienen actividad en campañas para salidas ambientales, se está dando en los últimos años, un considerable crecimiento en el número de organizaciones que trabajan en calidad de asesorar. La función de tales organizaciones es

alertar a la industria y el gobierno en materia ambiental, proveen asesoría en las necesidades de la industria y el estado y generalmente monitorean los progresos de las salidas ambientales. Mientras muchos de esos grupos harán antesala a los gobiernos en las cuentas que les conciernen, su primera función es asesorar y educar con frecuencia a sus miembros, incluyendo representantes de los industriales los cuales operan en el área concernida.

A mediados de los 80 con la puesta en evidencia de los fenómenos de efecto invernadero, deterioro de la capa de ozono, lluvias ácidas, deforestación y desertificación, los partidos verdes comenzaron a mover sus maquinarias hacia la defensa del medio ambiente en esta dirección.

No es casualidad que en la Conferencia de Río o Cumbre de la Tierra se dieran cita numerosos grupos ecológicos para discutir y exponer su posición ante la problemática planteada. De esta manera los grupos verdes, diversifican -su objetivo inicial de anti-nucleares, ahora se ocupan de una temática ambiental más amplia, que amenaza al planeta de destrucción.

El modelo de evaluación en Alemania Occidental fue marcadamente diferente al de los otros. Los partidos verdes han intentado construir un soporte a nivel local, y hacer incursiones dentro del gobierno local, mientras colocan candidatos en las elecciones nacionales e internacionales para asegurar que alguna cobertura sea dada a los asuntos verdes. Sobre esa base, los partidos verdes han sido lentos pero muy consecuentes para establecer ellos mismos, no como una seria amenaza electoral, como una fuerza para empujar salidas

### **Aproximaciones a los movimientos sociales ambientales en América Latina**

El desarrollo económico y la noción de desarrollo con base en el extractivismo se convirtieron desde hace algunas décadas en un tema álgido y continuo en América Latina, ya que acarrea desde el punto de vista ambiental, social, político, económico y cultural algunas problemáticas que transforman los territorios y la cotidianidad de los sujetos; “Ante esto surgen como respuesta los nuevos movimientos ambientales en América Latina, que consideran el ambiente como un nuevo derecho de ciudadanía, como un problema político que requiere de la participación de la población en la gestión ambiental y, en la

organización social para la satisfacción de sus necesidades y el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades”.( Santana, 2005, p, 564). De aquí que:

En América Latina, algunas organizaciones ambientalistas surgieron a partir de la década del cincuenta, y la mayoría de ellas enfocaron su eje de acción hacia la vida y la conservación de la naturaleza. En la década del setenta, dichos movimientos tuvieron fuerte implantación en países como Brasil, México y Venezuela. Su desarrollo ha sido constante y en la actualidad podríamos cartografiar la existencia de dicho movimiento en cada uno de los países latinoamericanos aunque con diferentes formas organizativas. (Acosta y Machado, 2012, p, 78).

Según lo anterior, desde el surgimiento de los movimientos sociales ambientales en América Latina se propende por el cuidado y respeto por la vida, en relación con la diversidad de los territorios. Ahora bien, este proceso parte de un proyecto político denominado ambientalismo que buscaba llevar a un plano público y colectivo las demandas y problemáticas, que se acentúan con referencia a la degradación de los ecosistemas y las transformaciones que en él se vislumbran. Por otro lado Hacia los años 90 surge el ecologismo con la premisa de incorporar la relación directa de los seres humanos con la naturaleza y la re-significación de prácticas armónicas-trascendentales que dieran un valor sagrado a la biodiversidad y a las especies que cohabitan este escenario, esto implicaba repensar el sistema de desarrollo económico y buscar ejercicios sustentables que interlocutaran en el respeto por la vida y la preservación de los territorios.

De este modo, también es válido plantear que los movimientos socio-ambientales en América latina parten con la lucha, reivindicación indígena y campesina, en su acción colectiva por el respeto a la tierra, reconocimiento de sus prácticas ancestrales que van enlazadas a la ritualización de algunos espacios que conforman los territorios y a la existencia de la naturaleza como su eje vital, en tanto que es el direccionamiento de la cosmovisión en relación con la cultura y su devenir histórico. A partir de estas resistencias locales, los sujetos externos, interiorizan el sentimiento de indignación y llevan a su práctica dichas premisas, posicionando la movilización por la tierra en términos regionales y nacionales.

Ante el auge que se venía convocando en términos del cuidado de los territorios, se desarrolló de la cumbre de Rio en el año de 1992 donde varias constituciones

latinoamericanas hicieron la ligera inclusión de la garantía de los derechos ambientales. La aprobación de la Agenda 21 en dicha cumbre significó también que ingresaran a la política institucional algunas temáticas ambientales, acordándose, al menos desde el ámbito formal, una metodología para actuar frente a los conflictos ambientales. No obstante este encuentro no da validez al posicionamiento de los sectores populares y sociales; en tanto que sus discursos se oponen a un modelo que sitúa la naturaleza como factor de capitalista, así mismo fundamenta narrativas ecológicas en las industrias transnacionales que disminuyera las presiones con las comunidades y el afianzamiento de su control sobre los recursos. Ante esto:

El “medio-ambientalismo empresarial”, lo cual significó el proceso de apropiación progresiva por parte de grandes corporaciones del discurso ecológico y, específicamente de la sustentabilidad ambiental, buscando con ello dificultar la actuación de los movimientos y organizaciones constituidos precisamente para la defensa y recuperación del ambiente. Las corporaciones en sus respectivos procesos productivos continúan destruyendo la naturaleza, pero ahora incluyen el tema ecológico y/o modifican de manera insignificante algún momento del proceso productivo o de comercialización como un mecanismo, que les ha dado resultados, para disminuir las presiones y, sobre todo mejorar sus posiciones en el mercado, presentando productos que supuestamente son “ecológicos, naturales, no contaminantes, sin aditivos químicos. (Santana, 2005, p 565)

De igual forma estos procesos que plantean los problemas ambientales fuera de los territorios y que asemejan el impacto antrópico de los mismos a nivel económico y de control social, sirvió para que los movimientos sociales-ambientales en América Latina, re-evaluaron su praxis y fortalecer sus redes trabajo, así mismo en la construcción de estrategias asertivas y que consolidarán una apuesta desde las comunidades de base; entendiendo que:

Los movimientos, los ambientalistas y ecologistas, específicamente los estructurados en el ámbito latinoamericano, han trascendido desde hace bastante tiempo el plano discursivo. En este sentido, diversas han sido las características y modalidades de acción que han desarrollado, entre estos cabe destacar el fortalecimiento de estrategias de trabajo estructurado en redes de carácter informal y heterogéneo, en cuanto a sus integrantes y orientaciones valorativas, pero notándose que en situaciones coyunturales se hacen visibles y formales, con la finalidad de conducir acciones concretas, participar en procesos institucionales importantes en los Estados donde han logrado incorporar reglamentaciones, visiones, valores distintos y demandas específicas, lo que los ha convertido en actores sociopolíticos bien particulares. (Santana, 2005, p, 566)

Tal es el caso de los movimientos ambientales indígenas en países como Bolivia y Ecuador, donde se ha consolidado una agenda en términos territoriales y ambientales, a partir de la conformación de redes comunitarias que vinculan acciones concretas y procesos de visibilización de las problemáticas, por lo que se ha llevado a la construcción de un dialogo horizontal con el Estado, para situar como efecto fundamental los derechos de la madre tierra y los acuerdos en torno a la preservación de los ecosistemas y la biodiversidad. También se reconocen manifestaciones actuales como el eco-feminismo que “plantea el potencial intrínseco que tienen las mujeres para defender la Naturaleza, bajo el supuesto de que la relación con ésta es de protección y respeto, al reconocer que así como las mujeres son dadoras de vida, la naturaleza es proveedora del alimento de sus hijos”. (Santana, 2005, p, 568).

### **Aproximaciones a los movimientos ambientales en Colombia**

Ubicar un tiempo determinado para el surgimiento del movimiento ambiental en Colombia, se hace complejo, se podría entonces abordar diversos hechos históricos que manifiestan una mejora en la calidad de vida de los sujetos y el uso de la tierra. Según Tobasura (2003), todos estos elementos hacen parte del devenir histórico del movimiento social ambiental; pero al referirse detenidamente a su surgimiento se sitúa para el año de 1970; que recoge los siguientes factores: “efecto demostración, ocasionado por los múltiples foros, conferencias y denuncias que provenían de organismos internacionales y de académicos de

Los países centrales, entre ellos la Conferencia de Estocolmo sobre el Medio Ambiente Humano de 1972, la publicación del libro «Los Límites del Crecimiento», y la crisis energética, en el ámbito internacional; y en el nacional, un ambiente de crisis y de fuertes movilizaciones estudiantiles y campesinas, que dieron el origen a los primeros intentos de creación de un movimiento ambiental con la constitución del grupo ecológico de la Universidad del Tolima por iniciativa del profesor Gonzalo Palomino, la inclusión de la cátedra de Ecología en el programa de Agronomía en la Universidad Nacional de Palmira por iniciativa del profesor Hernando Patiño y la institucionalización de las jornadas

ecológicas en la Universidad del Valle por iniciativa del profesor Aníbal Patiño”.(Tobasura, 2003, p, 107)

Para los años de 1980 y 1990, se presentan multitudinarias manifestaciones populares por parte de los sectores indígenas y campesinos que afianzando unas narrativas ambientales buscaban reafirmar su derecho a la vida, a la tierra y permanecer y vivir dignamente en los territorios. Según un estudio realizado por la fundación foro por Colombia, para los años entre 1970 y 1985, se realizaron alrededor de trescientas marchas y movilizaciones colectivas, que manifestaban su desacuerdo con la política agraria, la tenencia de la tierra etc. Esto según Tobasura (2003), constituyen redes articuladas de trabajo entre los movimientos sociales más representativos, estableciendo así mismo una identidad y autonomía que como colectividad se requiere.

A partir de estas aproximaciones y del posicionamiento del debate sobre el tema ambiental, surge la necesidad en el plano nacional de posicionar algunas prácticas que fundamentaran el cuidado y la protección de la biodiversidad y los recursos naturales; estos amparados bajo la constitución política de Colombia. Aquí algunos de los artículos:

**Artículo 7:** El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana

**Artículo 8:** Es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la Nación.

**Artículo 79:** Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo. Es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines.

**Artículo 80:** El Estado planificará el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación, restauración o sustitución. Además, deberá prevenir y controlar los factores de deterioro ambiental, imponer las sanciones legales y exigir la reparación de los daños causados. Así mismo,

cooperará con otras naciones en la protección de los ecosistemas situados en las zonas fronterizas.

Así mismo, el posicionamiento de mecanismos populares con los cuales las comunidades pueden elegir sobre el destino del espacio que cohabitan en relación armónica con la naturaleza y que dé cumplimiento a la normatividad expuestas en la constitución política de Colombia. A continuación se describen dichos mecanismos:

**Audiencias públicas:** el delegado para asuntos ambientales y las demás autoridades ambientales se les podrá solicitar la realización de una audiencia pública que se celebra ante la autoridad competente para el otorgamiento del permiso o la licencia ambiental respectiva. Las audiencias públicas se han constituido en uno de los espacios de participación más utilizados por las comunidades.

**Consultas previas:** Comunidades Indígenas, Afrocolombianas y Raizales; sobre el uso del suelo y el territorio dentro de su autonomía y jurisdicción especial.

De este modo los movimientos sociales ambientales en Colombia, dan inicio a una amplia lucha por el cumplimiento de la normatividad expuesta en la carta magna; cabe resaltar que su acción colectiva estaría dirigida entonces por la denuncia de la apertura económica y el desarrollo capitalista a efecto del daño a nivel territorial y ecosistémica y la expresa articulación a lo dictaminado por las instancias legislativas. Por consiguiente emergen diversas organizaciones y colectivos abanderados en los factores expuestos; tales como:

(ONGA) defensoras del medio ambiente y de los recursos naturales. Entre ellas se destacan: la Fundación Herencia Verde, la Fundación Mayda, La Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila, los Grupos Ecológicos de Risaralda (FUNDAGER), la Fundación Enda América Latina, la Fundación Ecológica Autónoma (FEA), la Red de Agricultura Ecológica (RAE), la Corporación Artemisa, CETEC de Cali, la Fundación Ecológica Pro Sierra Nevada de Santa Marta, el Cabildo Verde de Villa de Leyva, los cabildos y consejos verdes en los municipios y los grupos ecológicos en las escuelas, colegios y universidades. (Tobasura, 2003, p.108).

Para Tobasura (2003), la composición del movimiento ambiental en Colombia, en términos epistemológicos y filosóficos, estuvo anclado a todo el giro ambiental expresado

en América Latina, expresando el ambientalismo como el acercamiento a las prácticas de reconocimiento con la naturaleza y sus ecosistemas, ya en el proceso deviene el ecologicismo como un escenario de reflexión sobre las relaciones cosmogónicas y vitales con el territorio; teniendo en cuenta la agenda del desarrollo sustentable, la conservación de la biodiversidad y la calidad de vida. De aquí se haya fundamentado para el año de 1998

El congreso nacional ambiental; Hacia una agenda ambiental para la paz en Colombia, desarrollado en el municipio de Guaduas Cundinamarca; con las siguientes reflexiones:

En la declaración final se acepta que: todos los colombianos pagamos los costos ambientales directos e indirectos de la guerra fratricida en cuanto a la pérdida de la calidad ambiental de nuestro patrimonio ecológico y cultural, de las oportunidades económicas, y del uso de recursos para el conflicto armado que podrían destinarse para la inversión social, la gestión ambiental y la infraestructura productiva. Por ello, los ambientalistas declaran su profundo compromiso con la paz y proponen la construcción solidaria de una sociedad en convivencia justa y pacífica y en armonía con la naturaleza. En consecuencia, el ambientalismo para contribuir a aclimatar un ambiente para la paz debe discutir las concepciones y políticas que orientan el modelo de desarrollo vigente, centrado exclusivamente en las virtudes del mercado y la globalización. (Tobasura, 2003, p115).

A partir de este momento el movimiento social y ambiental, articula su trabajo a una red nacional que busca en su acción colectiva, denunciar la expansión de las empresas transnacionales por territorios de conservación y los daños colaterales de la guerra, en términos de la naturaleza y la vida humana. De aquí que:

En Colombia, en los últimos años, se han estrechado los vínculos entre el denominado movimiento ambiental y los movimientos feministas, urbanos, de consumidores, pacifistas y defensores de los derechos humanos, organizaciones de las comunidades negras, indígenas y campesinas, por lo cual han movilizad acciones que permita tener una vida digna, construyen agendas colectivas que encaminen un mismo horizonte.(Tobasura, 2003, p116).

De acuerdo con lo anterior, para tal efecto de reconocer algunas prácticas gestionadas por los movimientos ambientalistas en Colombia referenciamos algunas experiencias:

## **Greenpeace en Colombia**

El día 23 de septiembre de 2009, en la ciudad de Bogotá y con el apoyo de la oficina de Greenpeace Argentina, nació Greenpeace en Colombia, en una reunión con más de trescientas personas, procedentes de distintas regiones del país.

El cambio climático fue la primera campaña, en el marco de la celebración de la 15<sup>o</sup> Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático en la ciudad de Copenhague (Dinamarca). Greenpeace adoptó al ecosistema de páramos, como símbolo de su lucha para frenar la crisis del clima. Más adelante, Greenpeace se sumó a reclamos mundiales sobre energías limpias, conservación de los océanos, bosques, residuos tóxicos y energía nuclear. Sabiendo que la forma que Greenpeace tiene para defender el medioambiente es poniéndose en acción, realizando protestas pacíficas, creativas e involucrando en sus campañas a personas comprometidas con el medio ambiente, muy pronto comenzó a formarse el Grupo de Voluntarios de Greenpeace en Colombia. El equipo creció rápidamente y surgieron grupos de apoyo en ciudades como Medellín, Cali, Pereira, Barranquilla y Cartagena, con un gran compromiso de querer aportar en las diferentes campañas de la organización a nivel mundial.

Adicionalmente, acompañaron las iniciativas de otros colectivos para promover temas ambientales, como la recolección de pilas, el reciclaje, el uso del transporte limpio, la descontaminación de los ríos y la defensa de los ecosistemas. En la actualidad, el plan de trabajo de los grupos, incluye, además, visitas a centros educativos, para dar a conocer las campañas y motivar a los niños en la importancia de un renuevo generacional activo y así, asegurar un futuro sostenible al planeta. Greenpeace en Colombia sigue creciendo positivamente, con un grupo multi-disciplinario, trabajando con un fuerte compromiso sobre diversos problemas ambientales.

## **Puntos Cardinales**

Puntos Cardinales se constituye como una organización, creada para generar conciencia en los seres humanos sobre el manejo adecuado que se le debe dar a los recursos naturales y la protección del patrimonio socio – cultural de un país tan biodiverso como Colombia. Impulsan constantemente campañas de acción, gestión desarrollo social e

investigación que ayudan a evitar el continuo deterioro cultural, el proteger la tradición, el territorio, la biodiversidad y fuentes de agua, trabajan por el desarrollo social e integral sostenible de las comunidades de Bogotá y Cundinamarca desde hace más de once años generando desarrollo humano y sostenible en la sociedad colombiana desde un trabajo interdisciplinar, consecuente con las realidades de las comunidades.

	<b>Antecedentes</b>	<b>Movimientos que hacen parte de la red</b>
<b>Red Tejiendo Páramos</b>	<p>Se constituyen como un grupo de personas, organizaciones y comunidades preocupadas por los conflictos socio ambientales que amenazan los territorios de páramo y alta montaña y buscan la defensa de estos territorios en un espacio de articulación. Su accionar se organiza a través de asambleas. Cada asamblea se convierte en un espacio de coordinación, pero de igual manera de evaluación y presentación de antecedentes de la red.</p> <p>Las acciones implican una movilización en conjunto de personas y organizaciones en torno a un tema en común. Son un proceso de red viva por la defensa de los territorios altoandinos colombianos. Su quehacer está definido por la defensa de las Altas Montañas. Partiendo de esto, tejen articulaciones y estrategias conjuntas para defender los territorios paramunos colombianos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Somos Páramo de Guerrero</li> <li>• Voces por el Agua. Páramo de Sumapáz</li> <li>• Red juvenil. Territorio sur</li> <li>• Colectivo ecologista Campo</li> <li>• CENSAT “Agua Viva”</li> <li>• Movimiento Ambiental “Caminando el Territorio”</li> <li>• Colectivo Sumapáz resiste</li> <li>• Tierra Libre</li> <li>• Siembra Vientos</li> <li>• Sugamuxi Tu y Yo</li> <li>• Zak ecológico</li> <li>• Zoolodistri</li> <li>• Asociación departamental de usuarios Campesinos de Cundinamarca</li> <li>• Corporación Cactus</li> <li>• El AguaNte</li> <li>• Red territorial de acueductos comunitarios. Retaco</li> <li>• Colectivo juventud pensante de Zipaquirá</li> <li>• Opepa</li> <li>• La güeta. Escuela de la naturaleza</li> <li>• Fortaleza de la Montaña</li> <li>• Cantoalagua</li> </ul>

	<b>Antecedentes</b>	<b>Movimientos que hacen parte de la red</b>
<b>Cantoalagua</b>	<p>Cantoalagua es un movimiento ambiental y cultural que busca generar reflexión en la población acerca del agua, su importancia y sus problemáticas. La actividad central que caracteriza a la iniciativa desde hace 6 años, es la meditación y entonación grupal y simultánea de la silaba "AH", cantado con la energía de amor, agradecimiento y perdón hacia las aguas del planeta; realizada al medio día hora local, en diversas fuentes de agua en Colombia y el mundo, acompañada de diversas actividades de sensibilización, propuestas por los diferentes colectivos participantes en cada lugar.</p> <p>Es un canto que nace desde cada corazón, con la intención de sanar las aguas de cada territorio para que sumados puedan despertar nuestra consciencia y sanar las aguas del planeta entero. Este canto se ha convertido en una fuerza liderada por la unión y la cooperación. Lejos de ser un mensaje de resistencia, protesta u oposición, Cantoalagua es energía que nace desde el sonido creado con intención amorosa y consciente, capaz de transformar y crear una nueva realidad para el planeta. Las acciones y los cambios que de este canto co-creador se desprendan, son la manifestación de esta energía, y parte del cambio y del despertar colectivo</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Agua Programada</li> <li>✓ Barranquilla + 20</li> <li>✓ Entrecasa</li> <li>✓ Todo el mundo dice AHO!</li> <li>✓ Fundación Naturaleza y Patrimonio</li> <li>✓ Yo defiendo el Río</li> <li>✓ Refugio vida nativa</li> <li>✓ Mujeres que despiertan</li> <li>✓ Tacaná</li> <li>✓ Generación Planeta</li> <li>✓ Trébola</li> <li>✓ Organización Ecológica</li> <li>✓ Sanarte cuántico</li> <li>✓ Espíritu libre</li> <li>✓ Llamado de la Montaña</li> <li>✓ Fundación cultural Bambú</li> <li>✓ Fundación Yatté</li> <li>✓ Tejiendo hilos de Agua y Tierra</li> <li>✓ SEMDO</li> <li>✓ Naua Juventud indígena</li> <li>✓ Tribu Guatí</li> <li>✓ Semillas de Agua</li> <li>✓ Cultura viva comunitaria</li> <li>✓ Bindú</li> <li>✓ Ecochichiminitos</li> <li>✓ AKASHA</li> <li>✓ Casa</li> <li>✓ Sembrando arte</li> </ul>

## 1.7 Aspectos Metodológicos

La presente investigación está orientada a visibilizar las dinámicas educativas, experiencias, estrategias, espacios e intencionalidades que agencian y promueven las organizaciones socio-ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el departamento de Cundinamarca; así mismo a vislumbrar la relación del territorio como eje fundamental para el accionar en las prácticas de educación ambiental y del agua como categoría social y educativa que emerge como propósito de resistencia para su defensa y preservación.

Cabe resaltar que el estudio en sus dos primeros momentos metodológicos planteó su trabajo de investigación con tres organizaciones socio-ambientales: (Alianza por el Agua, Fortaleza de la Montaña y Puntos Cardinales). Sin embargo, no fue posible con **Puntos Cardinales** por motivos de espacio y tiempo, no hubo concertación para el acompañamiento de sus prácticas educativas y la construcción de la propuesta pedagógica que caracterizará su agenciamiento.

La ruta metodológica centra sus bases en la investigación de tipo cualitativo, ya que la principal intención es comprender los planteamientos más relevantes de los diferentes discursos de los sujetos participantes de las organizaciones para proceder a la realización de un proceso de interpretación desde su significado. Este último, basado en el estudio de las realidades de las problemáticas ambientales a las que se vinculan dentro de su contexto natural. Adicional a esto, se pretende también generar una propuesta de construcción de conocimiento extrayendo el sentido e importancia de las palabras en un acercamiento a la práctica de los sujetos. Estos últimos, no pueden ser transformados en meros objetos de investigación, al contrario, la verdad se debe construir a partir de aproximaciones sucesivas con la observación realizada.

Por otra parte, se evidencia la importancia y urgencia de desarrollar una propuesta pedagógica para el trabajo comunitario. Esta, estará basada en módulos que permitan entablar relaciones dialógicas más coherentes y que conlleven a la sistematización de las experiencias en pro de generar un aporte significativo desde la educación a las propuestas planteadas por las organizaciones ambientales.

Así mismo, la investigación cobra sentido por su rigurosidad metodológica y participativa en la medida que sitúa al diálogo como referente transversal para su elaboración y construcción. Lo anterior se genera mediante una relación horizontal entre los investigadores y el sujeto a investigar, involucrando a las organizaciones socio- ambientales como procesos activos de su cotidianidad.

De esta manera, se plantearon cinco momentos coherentes al tipo de investigación y que pudiesen estar en continua retroalimentación por parte de las organizaciones socio-ambientales y los investigadores; dichos momentos se mencionan a continuación pero se profundizarán en el desarrollo de la estrategia metodológica:

- 1- Levantamiento documental e histórico del contexto de las organizaciones socio-ambientales a investigar.
- 2- Aproximación a fuentes primarias: acompañamiento participativo y diálogos con gestores, educadores y participantes de las prácticas educativas en las organizaciones socio-ambientales.
- 3- Caracterización de las experiencias educativas en las organizaciones socio-ambientales.
- 4- Construcción de la propuesta pedagógica para las organizaciones socio-ambientales.
- 5- Socialización de la propuesta con las organizaciones socio-ambientales.

### **1.7.1 Reflexión epistemológica**

Dentro de la construcción del proceso investigativo y la reflexión generada con las organizaciones sociales ambientales Alianza por el agua y Fortaleza de la montaña situadas en el municipio de Cundinamarca, se ha establecido que el enfoque por el cual se guiará dicho ejercicio es el Crítico-Social que adopta la idea de que la teoría crítica es una ciencia social que no es puramente empírica ni sólo interpretativa; sus contribuciones se originan “de los estudios comunitarios y de la investigación participante”. (Arnal, 1988, p.98). De aquí, surge la necesidad de acompañar propuestas educativas de transformación social y ambiental que posibiliten procesos

de reflexión en torno al territorio y su apropiación como categoría de permanencia, resistencia y sociabilidad entre los diferentes sujetos y seres que lo habitan.

Ahora bien, en el proceso investigativo con las organizaciones sociales se derivan algunas características del paradigma socio-crítico planteadas por Popkewitz (1988) tales como: el conocimiento y comprensión de la realidad como praxis, unión teoría y práctica, integrando conocimiento, acción y valores, orientación del conocimiento hacia la emancipación y liberación de los sujetos y la integración de todos los participantes, incluyendo al investigador en procesos de autorreflexión y de toma de decisiones deliberadas, las cuales se asumen de manera corresponsable.

Así mismo Habermas (1988), plantea que el enfoque crítico-social no solo brinda la capacidad de ir más allá de la manifestación de un público en su desacuerdo con las disposiciones sociales que lo rodean y que lo dominan, sino también en el sentido de desenmascarar o descifrar los procesos históricos que han distorsionado sistemáticamente los significados subjetivos. Además propicia la comunicación horizontal para que los sujetos integrantes del grupo puedan prever y aplicar posibles opciones para superar las dificultades que les afectan.

Otro aspecto que denota la pertinencia del enfoque crítico social, tanto en el proceso investigativo como en la construcción de prácticas educativas en torno a las problemáticas sociales y ambientales de los territorios, se establece en la capacidad de agenciamiento y reivindicación de las organizaciones sociales en escenarios académicos y populares, generando así procesos dialógicos de saberes alrededor de la protección y la conservación de zonas de reserva ambientales, construcción de identidades en los territorios y la cimentación de lazos comunitarios que permiten la recuperación y revitalización de la cultura socio-ambiental en relación con un equilibrio entre hombre y naturaleza.

Al respecto se evidencia que los elementos que orientan las prácticas educativas de las organizaciones sociales son de carácter emancipatorias, “que plantean su interés primario en el impulso al ser humano a liberarse de las condiciones opresoras tanto de la naturaleza externa como de los factores internos de carácter

intersubjetivo e intrasubjetivo (temores, aspiraciones, creencias, entre otros) aunque encuentre obstáculos para lograrlo” (Habermas, 1986, p.51). En esta medida se propone a la educación y las relaciones de reivindicación y defensa por el territorio como acciones sociales liberadoras donde se construye el conocimiento crítico de manera colectiva en la interacción de los sujetos; esto sitúa un proceso de auto y hetero reflexión donde el sujeto reconoce el contexto en el que está inmerso y la posibilidad de transformaciones que puede generar.

Considerando que se reconoce como sustento epistemológico que sitúa los procesos de reivindicación social y educativa desde las organizaciones socio-ambientales y los territorios, a las epistemologías del sur planteadas por Boaventura de Sousa Santos que según el autor parte de tres premisas que valida la nueva producción de conocimiento que emerge de los contextos sociales subordinados y excluidos.

Como punto de partida se entiende que la comprensión del mundo en sus realidades es mucho más amplia de lo que el conocimiento científico ha legitimado, esto ha abierto la posibilidad a nuevas epistemes desde diferentes territorios y a las transformaciones a diversos fenómenos y dinámicas sociales, ambientales, culturales, culturales y económicas presentes en los contextos.

Así mismo Sousa (2009), plantea que la diversidad del mundo es infinita, donde existen diferentes formas de pensar, sentir y actuar, teniendo en cuenta que hay diferentes tipos de relación entre los sujetos con la naturaleza, allí mismo hay diferentes percepciones y concepciones sobre la temporalidad de organizar y resistir desde la vida colectiva.

De aquí que los movimientos sociales se convierten en:

El reclamo de nuevos procesos de producción, de valorización científicos y no científicos y de nuevas relaciones de diferentes tipos de conocimiento a partir de las prácticas y grupos sociales que han sufrido de manera sistemática, destrucción, opresión y discriminación causadas por las hegemonías y la naturalización de la desigualdad que se ha perpetrado. (Sousa, 2009, p.13)

Y es que estos reclamos de la producción de nuevos conocimientos se plantean desde el territorio por las organizaciones sociales en la recuperación y conservación de los saberes y prácticas del campesinado, la protección y defensa de los recursos naturales en relaciones de convivencia con otras especies que co-habitan el entorno y la resistencia generada a los procesos extractivistas o minero energéticos que han transformado las dinámicas sociales y culturales en los territorios.

Sousa (2009), establece que en las nuevas formas de producción de conocimiento que se legitiman desde los movimientos sociales, existe la posibilidad de reconstruir y formular alternativas a unas condiciones existenciales más equitativas para los sujetos y la diversidad que componen un espacio físico y social. En este sentido los movimientos sociales y ambientales producen conocimiento de una activa, es decir articulan de manera teórica y práctica sus relaciones epistémicas, donde no se homogeniza el conocimiento, más bien se valida desde los sujetos que lo componen.

Este proceso es según el autor un ejercicio de traducción de la colonización del pensamiento, a comprender de manera diversificada las acciones en la relación hombre-comunidad y naturaleza. Es entonces donde los movimientos sociales y ambientales han establecido en su agenciamiento la ecología de saberes con el cual han visibilizado el conocimiento que emerge en los territorios, esto en una posición desde el reconocimiento de la diversidad, sus temporalidades, las diferentes formas de relacionamiento con el otro y con la naturaleza.

Por otro lado y a partir de los elementos expuestos, se hace necesario plantear la relación del investigador con el conocimiento que emerge desde el territorio y que se efectúa en la interacción, en los hechos experienciales, es decir desde la participación activa que brindará un acercamiento en primer lugar, a las relaciones con los sujetos establecidas en los diálogos de saberes y segundo lugar, en las relaciones de reivindicación en el territorio entre sus aspectos de defensa y preservación, asumiendo un rol participativo dentro de las prácticas de las organizaciones sociales-ambientales.

### 1.7.2 Estrategia metodológica

De acuerdo con la reflexión epistemológica y los objetivos planteados en la investigación, la metodología se ubica desde una perspectiva de acción participante, expresando que es de gran importancia generar transformación y acompañamiento al proceso de reivindicación de las organizaciones sociales-ambientales, situando elementos que conlleven a visibilizar de forma consciente la realidad social de los territorios y así mismo a realizar un análisis más profundo desde la experiencia a las prácticas cotidianas, que debido al carácter de la investigación así se exige, convirtiéndose en la estrategia más apropiada para el desarrollo de la misma.

La investigación participativa se convierte en una estrategia para entregar las capacidades investigativas a las comunidades con el fin de lograr que los integrantes de forma consciente se apropien de su realidad y tengan herramientas para decidir sobre el curso de sus vidas y transformar realidades; de tal manera que la función del investigador es la de acompañar y facilitar este proceso. (Park, 1992 p. 91)

Considerando lo anterior, el rigor metodológico de la investigación-acción – participativa, propone un compromiso para la transformación de las condiciones de las comunidades es por esto que dentro de su acción plantea elementos para la retroalimentación del conocimiento que se ha generado a lo largo del proceso, haciendo partícipes como sujetos investigativos a las organizaciones, generando una reflexividad permanente de la acción-participante, es decir sobre la experiencia que se ha venido gestando dentro de la organización.

La IAP a la vez que hace hincapié en la rigurosa búsqueda de conocimientos, es un proceso abierto de vida y de trabajo, una vivencia, una progresiva evolución hacia la transformación estructural de la sociedad y de la cultura como objetivos sucesivos y parcialmente coincidentes. Es un proceso que requiere un compromiso, una postura ética y persistencia en todos los niveles. En fin, es una filosofía de vida en la misma medida que es un método (Borda, 1983, p. 85).

Es por esto que la IAP plantea unos principios los cuales se articulan al proceso de investigación y que denotan su importancia en los procesos de transformación social desde la investigación:

### ***La relación sujeto- sujeto.***

La investigación acción participativa convoca una relación de entre sujeto investigador y sujeto investigado de manera horizontal en la cual la producción de conocimiento requiere validez en la interacción, en tanto que los sujetos se comprometan a una transformación de su realidad y sean protagonistas de una formación-aprendizaje en la continuidad del proceso.

### ***La Práctica de la conciencia.***

En un proceso de investigación donde se plantea un ejercicio sujeto-sujeto se verán permeados por un ejercicio de auto y hetero reflexión, es decir la IAP fragmenta con la idea de que la conciencia se genera desde la teoría y la externalidad, reconociendo en la praxis todos estos atributos.

### ***Redescubrimiento del saber popular.***

La IAP reconoce en los movimientos sociales y en la diversidad de clases unos saberes que se potencian, validando y revitalizando saberes populares y ancestrales, desmitificando y deconstruyendo de manera colectiva los conocimientos impuestos desde la homogenización del saber, ser y hacer. También brindando la posibilidad de trascender en la realidad presente desde la promoción de alternativas dialógicas y propias.

### ***La acción como elemento central de la formación.***

En los procesos de investigación, acción participativa, la acción transformadora se convierte en el eje transversal, ya que a través de esta se validan los procesos intersubjetivos de construcción de conocimiento, así mismo permite nutrir la práctica de la conciencia del sujeto para la superación de situaciones de subordinación y marginalidad.

### ***La participación.***

“se convierte en posibilidad de actuar como iguales en un colectivo social que busca respuestas críticas a su situación económica, política, ambiental, social y

cultural, siendo el educador-investigador uno más del colectivo social que pone su saber al servicio de dicha reflexión, aunque sin duda la potencia y la sistematiza, pero no por ello, intenta imponer sus concepciones o generar relaciones verticales de imposición cultural: “Participación es por lo tanto, el rompimiento de la relación tradicional de dependencia, explotación, opresión o sumisión a todo nivel, individual y colectivamente: de sujeto/objeto a una relación simétrica o de equivalencia”. (Borda, 1987, p.4)

Estos principios contruidos desde la IAP, afirman la importancia de construir conocimiento donde los sujetos investigados sean constructores de sus problemas alternativas; es por esto que en coherencia con dichas prácticas desde la investigación participante, se establecieron 5 momentos fundamentales para el desarrollo de la investigación que a continuación serán descritos de manera puntual:

### **1.7.3 Levantamiento documental.**

Este primer momento se caracterizó por la búsqueda de organizaciones sociales y ambientales que desarrollaran prácticas educativas dentro de sus agenciamientos y que contarán con una trayectoria en sus territorios. Así mismo se realizó un proceso de indagación a procesos extractivistas en la sabana de Cundinamarca que indicarán la fortaleza del trabajo de las organizaciones que se estaban buscando.

De aquí que, por su trabajo, contexto ambiental y trayectoria se dio la elección de tres organizaciones socio-ambientales: Alianza por el agua ubicada en el municipio de Chía, Asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña del municipio de Guasca y Puntos Cardinales en la ciudad de Bogotá.

A partir de este proceso se contactaron las organizaciones, generando unas reuniones donde plantearon los acuerdos para el desarrollo de la investigación tales como: objetivos comunes de la investigación, intereses para la investigación, tipo de acompañamiento, tiempos de desarrollo de la investigación y momentos para el acompañamiento.

#### **1.7.4 Aproximación a fuentes primarias: acompañamiento participativo y diálogos con gestores, educadores y participantes de las prácticas educativas en las organizaciones socio-ambientales.**

En un segundo momento se establecen diálogos de saberes con las organizaciones en los cuales se planteó y acordó la necesidad de caracterizar las prácticas educativas que se generan en su accionar cotidiano y así mismo poder generar una propuesta pedagógica que pudiese estructurar sus intencionalidades y alcances en la reivindicación del territorio, su preservación y conservación. Así mismo se caracterizó por el desarrollo del trabajo de campo con las organizaciones ambientales (Alianza Por el Agua, Fortaleza de la Montaña, Puntos Cardinales); aquí se aplicaron entrevistas a profundidad con el fin de reconocer enfoques, intencionalidades, papel del territorio, sus fines y su agenciamiento.

También se realizó un acompañamiento a las prácticas educativas que plantean las organizaciones (salidas pedagógicas, asambleas, mingas de trabajo, foros y conversatorios, festivales ambientales) generando la posibilidad de reconocer su trabajo que estaba fortaleciendo con sus acciones educativas y caracterizar el conocimiento que emergía de los encuentros.

Se llegó al acuerdo que al igual que los sujetos de las organizaciones, los investigadores fuesen partícipes de las estrategias pedagógicas programadas por las organizaciones de manera activa y participativa, donde se lograra evidenciar el compromiso y proceso de transformación colectivo. De allí, que se condense toda la información para la caracterización.

Es importante indicar que en el proceso de investigación la organización Puntos Cardinales solo acompañó hasta las entrevistas a profundidad, ya que por tiempos y no generarse el espacio para la participación en sus prácticas, no dio continuidad.

### **1.7.5 Caracterización de las experiencias educativas en las organizaciones socio-ambientales.**

Este momento se caracterizó por el proceso de análisis de los acompañamientos y la información recopilados en las entrevistas a profundidad aplicadas y prácticas educativas de las cuales se participó. Aquí se replantearon con las organizaciones varios elementos de los propuestos al inicio, como los objetivos de investigación y las categorías que guiaron el análisis. Así mismo emergen otras que acompañaron la comprensión y el fin de la investigación.

De esta manera la caracterización visibilizará las experiencias educativas de cada organización desde el territorio como eje fundamental para el agenciamiento de la educación ambiental, el agua como categoría social y educativa para su cuidado y preservación y la pedagogía en clave territorial.

### **1.7.6 Construcción de la propuesta pedagógica para las organizaciones socio ambientales.**

Como proceso de transformación en las organizaciones se acordó la entrega de una propuesta pedagógica que recogiera los elementos de trabajo a nivel de educación ambiental, así mismo la posibilidad de retroalimentar su trabajo en términos organizativos, estructurando de manera sistemática sus prácticas donde se pueda evidenciar el proceso en sus territorios.

Para el caso de la organización comunitaria Fortaleza de la Montaña se estructura una propuesta que articule procesos de investigación, movilización social y formación con los jóvenes del municipio de Guasca, donde reconozcan el páramo como su territorio y promuevan estrategias de defensa y conservación.

Desde el colectivo Alianza por el Agua se construye una propuesta para socializar con las comunidades campesinas de diversos municipios de Cundinamarca, las problemáticas que acarrearán los proyectos UPME (Unidad de Proyectos Minero Energéticos) y comprendan las magnitudes de las torres de alta electricidad en sus territorios.

### **1.7.7 Socialización de la propuesta con las organizaciones socio-ambientales.**

Dentro de los procesos fundamentales se planteó la socialización de los resultados que comprenden la caracterización de las prácticas educativas de cada organización, este ejercicio se contempla en un dialogo de saberes donde se interaccione sobre los elementos más significativos y representativos que recoge la apuesta investigativa.

También es necesario en el proceso de socialización, generar con cada organización una evaluación sobre las dinámicas de caracterización de las prácticas educativas y la propuesta pedagógica socio-ambiental, adelantados en la investigación en términos de fortaleza y aspectos de mejora para la continuidad dentro de la organización de dichas apuestas.

Así mismo se propone un círculo de palabra en el cual se puedan compartir experiencias de vida y resistencia frente al proceso adelantado por cada organización en sus territorios, además fortalecen lazos y redes comunitarias en la reivindicación por la lucha socio-ambiental y un equilibrio entre hombre, comunidad y naturaleza.

### 1.7.8 Sujetos y contextos de investigación

Nombre de la organización	Puntos Cardinales	Alianza por el Agua	Fortaleza de la Montaña
<b>Antecedentes de la organización</b>	Puntos Cardinales se constituye como una organización creada para generar conciencia en los seres humanos sobre el manejo adecuado que se le debe dar a los recursos naturales y la protección del patrimonio socio – cultural de un país tan biodiverso como Colombia. Impulsan constantemente campañas de acción, gestión, desarrollo social e investigación que ayudan a evitar el continuo deterioro cultural, el proteger la tradición, el territorio, la biodiversidad y fuentes de agua, trabajan por el desarrollo social e integral sostenible de las comunidades desde hace más de once años generando desarrollo humano y sostenible en la sociedad colombiana desde un trabajo interdisciplinar consecuente con las realidades de las comunidades.	Alianza por el agua nace de la reunión de distintos procesos sociales y ambientales. Algunos miembros del equipo vienen trabajando en el tema de preservación de animales desde hace tres años, otros trabajan en el tema de educación en veredas desde hace más de tres años y otros haciendo un trabajo social sobre aprendizaje y posicionamiento político. La organización viene trabajando desde hace dos años y medio en el ejercicio de ser caminantes del territorio recorriendo el cerro del Majuy donde se visibilizó una problemática con el tema hídrico. Es aquí donde nace la iniciativa de establecer programas de índole no sólo activista sino de carácter educativo. Alianza por el agua es una organización de estructura horizontal, sin embargo, en este momento por contextos políticos han generado vocerías y representantes con el propósito de visibilizar los procesos de otra manera.	La asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña se crea hace tres años por jóvenes del municipio de Guasca Cundinamarca por una preocupación general en el deterioro del territorio, de allí que sus primeras prácticas educativas y de formación política estuvieron dirigidas a jóvenes de los colegios, con el fin de crear una conciencia del lugar donde ellos habitan y la importancia del territorio de páramo y montañoso para la vida y el respeto hacia los demás; con este proceso se crearon grupos de semilleros en los colegios a los cuales iba fundamentado el accionar y la propuesta; después de esto se quiso afianzar la relación en todo el municipio y se da inicio a las actividades como: ollas comunitarias, festival del guaqué y el caminar por el territorio.
<b>Ubicación de la organización</b>	Bogotá Barrio Molinos	Chía Cundinamarca	Guasca Cundinamarca

### **1.7.9 Técnicas de investigación.**

#### ***Entrevista.***

En la primera fase se desarrollaron dos modelos de entrevista en los que se plantearon preguntas con el fin de llegar al conocimiento de las problemáticas en las que se construyen los discursos de las organizaciones. En este punto, la palabra se constituye como una forma de reconocer las acciones pasadas, los niveles de organización de los colectivos, sus creencias, vivencias y proyecciones a futuro. Estas entrevistas se desarrollan a través de un diálogo mediante unos planteamientos que se mueven en intenciones que permitan la posterior reflexión. Se pueden clasificar dichas entrevistas como estructuradas en la medida que se incluyeron preguntas cerradas para todos los líderes de las organizaciones.

#### ***Matriz guía para la clasificación de la información.***

Una vez transcritas las voces de los líderes a través de las entrevistas desarrolladas se procedió a la elaboración de una matriz comparativa que diera cuenta de los puntos en común, así como criterios divergentes en relación con las preguntas formuladas. De esta manera, se establecieron algunas categorías principales de observación que reflejan desde nuestra perspectiva el punto de anclaje para la escogencia de las propuestas, así como también los criterios preliminares de abordaje de la investigación. A continuación se mencionan dichas categorías:

- Papel del territorio para las organizaciones.
- El rol de la Educación en la dinámica de sus propuestas.
- Experiencias pedagógicas desarrolladas por las organizaciones.
- Relevancia de la Educación Ambiental.
- Programas de Educación Ambiental implementados.
- Comunidades a las que van dirigidas las experiencias.
- Enfoques pedagógicos de las propuestas.
- Ejes temáticos de las propuestas.

- Material Educativo con el que cuentan.
- Sistematización de las experiencias.
- Lecciones y limitaciones de la aplicación de las experiencias en el marco de sus actividades comunitarias.
- Proyecciones de las organizaciones.

### ***Conversatorios y grupos de discusión.***

Una vez seleccionadas las categorías de análisis se inicia la fase de acompañamiento y participación de las actividades productivas y socioculturales de las organizaciones con el fin de generar un acercamiento más directo a sus prácticas. La asistencia se deriva en reuniones donde se coordinan las diferentes actividades que se van a desarrollar acorde a los cronogramas y agendas establecidas por los participantes. Estas reuniones son una forma de conversar y generar lazos de acercamiento, también surgen como la oportunidad de generar conocimientos colectivos a través de la exploración de las responsabilidades que a los diferentes integrantes les competen dentro de su jerarquía en la organización. Posterior a esto se realiza un análisis más detallado de las observaciones e interpretaciones que se generaron durante la reunión. La finalidad de esto es la implementación de un mayor nivel de organización de la información recopilada.

### ***Diario de Campo.***

Como producto directo de las observaciones realizadas en el trabajo de campo, donde el investigador consigna de manera detallada, cronológica y sistematizada las reflexiones y las situaciones relevantes e importantes para el objetivo de investigación, en este caso para la caracterización de las prácticas educativas de las organizaciones sociales ambientales en acompañamiento (Fortaleza de la Montaña y Alianza por el Agua).

El diario de campo también permite identificar los actores principales que participan en el proceso y sus visiones particulares, allí se consignan los análisis y las tareas previas al trabajo de campo.

### ***Fichas Técnicas***

Instrumento que complementa el registro de actividades en el diario de campo, es empleado específicamente en el contexto de acompañamiento y participación a las actividades programadas por las organizaciones tales como recorridos, visitas a lugares de importancia histórico-ambiental, espacios de interacción con la naturaleza etc.

A continuación se plasma el formato de diario de campo y ficha técnica utilizados en los acompañamientos realizados a las organizaciones sociales ambientales Fortaleza de la Montaña y Alianza por el agua.

#### **1.7.10 Elaboración de las propuestas pedagógicas.**

Con el ánimo de realizar una adecuada triangulación entre el trabajo desarrollado en los procesos de observación y de participación en las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña se establece de común acuerdo la elaboración de una propuesta pedagógica que permita la consolidación de herramientas de trabajo construidas desde dos módulos: uno social y otro ambiental con talleres de formación comunitaria en los que las organizaciones contarán con estrategias que les permitan no sólo llegar a las comunidades, sino también recopilar y sistematizar la información de manera más precisa y organizada. Este último aspecto, sin duda redundará en el mejoramiento de sus prácticas y transformaciones sociales a través de la preservación de los recursos naturales principalmente el hídrico.

## Capítulo 2

### Territorio: referente y eje articulador de las experiencias en Educación Ambiental

#### 2.1 Aproximaciones epistemológicas al territorio y su configuración

##### 2.1.1 ¿Qué es el territorio?

La comprensión del territorio como el espacio geográfico donde convergen las relaciones de los individuos, abarca representaciones complejas desde diversas dimensiones que se deben analizar aun cuando se sabe que la definición del mismo resulta más compleja de lo que se piensa. Lo anterior se debe a que cada individuo lo considera de una manera diferente y muchos lo vislumbran como un ámbito tan subjetivo que ni siquiera se han detenido a buscarle significado. A continuación, encontramos algunos apartados que nos permiten ampliar la visión del territorio a partir de las relaciones que en este se mueven.

En primera instancia, cabe resaltar la reciente curiosidad del concepto de territorio, dado el impacto antrópico que sobre este se ha generado tras siglos de devastación y uso indiscriminado de los recursos. De esta forma se puede apreciar que:

En la medida en que los humanos han ido comprobando la finitud del planeta en que viven y que casi todos los rincones donde habitan están ya interconectados por las comunicaciones y los mercados, parecen inquietarse ahora más que nunca por el presente y el futuro de sus espacios y territorios. Desde comienzos del último cuarto del siglo XX ha crecido en el mundo un interés renovado alrededor de este tema por parte de muchos pensadores de la sociedad, de la cultura y de la naturaleza. (Montañez, 2001, p.13)

Considerando lo anterior, es claro que los elementos y dinámicas del territorio se han venido configurando a través de las denuncias que resaltan la fragilidad de los ecosistemas ante los excesos de los seres humanos que, en la actualidad sobrepasan de manera significativa la recarga poblacional del planeta y con ello, su constante demanda de recursos de consumo.

De esta manera, Sosa (2012) considera que para reconocer el significado del territorio hay que abordar sus relaciones multidisciplinares como el resultado de la aproximación y significados diversos que los asentamientos humanos dentro de sus relaciones le confieren.

Debido a esto, la caracterización del territorio requiere una mirada desde una perspectiva biofísica donde se ha desarrollado partiendo de bases históricas, económicas, sociales, culturales y políticas.

Ahora bien, desde una perspectiva epistemológica se puede resaltar que:

El territorio es un concepto que ha formado parte del *corpus* teórico en las diversas corrientes del pensamiento geográfico, ya sea como parte de la geografía física, de la llamada teoría del análisis regional o bien de la geografía crítica, por mencionar sólo algunas de las vertientes del conocimiento que han surgido en esta disciplina. Desde sus orígenes en la geografía, como en otras disciplinas, el pensamiento crítico no se ha caracterizado por su unicidad, sino por la diversidad en sus formas de pensar y de interpretar, sobre todo en la época moderna, en la cual la trascendencia de los acontecimientos es más volátil, de tal manera que en el pensamiento geográfico se puede encontrar que “no ha habido una sola geografía sino una constelación de saberes geográficos, es decir, una pluralidad y diversidad de pensamientos” (Bosque Maurel y Ortega Alba, 1995, p.9).

Sin embargo, el territorio ha dejado de ser una simple definición desde el punto de vista geográfico, según Llanos (2000) el concepto de territorio visto desde otras interpretaciones de índole social, vinculan la dimensión espacial de la geografía con las interacciones de las prácticas sociales y los sentidos simbólicos que el hombre sincroniza no sólo con las comunidades sino con la naturaleza. Estas relaciones al no ser inmóviles en el tiempo se tornan complejas dadas las transformaciones que fluctúan entre la economía, la producción, la cultura, la política, el desarrollo del conocimiento y el surgimiento de nuevos paradigmas.

Santos (1997) considera el territorio como un conjunto indisociable, solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones. Quiere decir esto que el espacio geográfico no es ni caos ni colección pues su esencia es la interacción, la complejidad y el cambio.

Otra definición interesante es la presentada por Fernández (2010) donde plantea al territorio como el espacio vivido desde una geografía de corte humanista en la que se deben considerar todas las vivencias e interacciones en el espacio personal, grupal y el mítico conceptual. Siendo este último un determinante clave de todas las creencias y tradiciones que

se tejen en el territorio abarcando de esta manera una propuesta mucho más emocional pero a la vez compleja de las interacciones que allí se desarrollan.

En relación al planteamiento de Sosa (2012) el territorio tiene una connotación desde el plano geo eco antrópico a partir del que se deben analizar las acciones humanas que han modelado y transformado la naturaleza, con lo cual se establece la visión de apropiación y transformación histórica en la que fluctúan nuevas tendencias consumistas que van en detrimento de los elementos que componen los ecosistemas teniendo en cuenta que la problemática ambiental adquiere un carácter específico como resultado de la complejidad de los procesos sociales.

En definitiva, se debe reconocer el territorio como un espacio socialmente construido, cuyos límites no sólo se determinan a partir de presupuestos geográficos sino que son el resultado de una relación directa de los seres humanos y la naturaleza, las vivencias, costumbres, mecanismos de supervivencia y factores de dominación que han consolidado las dinámicas, luchas, resistencias y complejidad de los mismos en continua búsqueda de permanencia.

### **2.1.2 ¿Cómo se configura el territorio?**

La configuración del territorio se relaciona con las dimensiones y construcciones sociales que se generan históricamente. De ahí que su abordaje representa distintas miradas de análisis como se establece a continuación:

Hablar de territorio va más allá del espacio de soberanía estatal o de una circunscripción político-administrativa al interior de la entidad política. Entenderlo rebasa así mismo, su definición como región histórica o con connotación geográfica, ambiental, económica, social, política y cultural separadas. Trasciende el análisis sobre la manifestación, distribución, localización y despliegue (espacial y temporal) de los elementos físicos, biológicos, ecológicos, sociales y simbólicos como particularidades de o en el territorio. (Sosa, 2012, p.15)

Dicho lo anterior, entablar un diálogo con la configuración del territorio es intentar comprenderlo desde la consciencia de reconocerlo a partir de sus tensiones y apropiaciones

en consecuencia a la forma de asentamiento que los seres humanos hayan particularizado como formas de vida dentro de los mismos.

Montañez (2001) reconoce a su vez la configuración del territorio desde una concepción de evolución histórica del espacio geográfico de una manera prolongada y compleja de creación, acumulación y consumismo en relación con el intercambio de objetos tecnológicos bajo premisas de supuesto mejoramiento de la calidad de vida y la transformación de sus dones naturales. Inicialmente, estos intercambios se generaron como simples brotes que mostraban la inteligencia del hombre al servicio de la calidad de vida y el desarrollo. Sin embargo, debido a las revoluciones técnicas y científicas, dichos objetos han sobrepasado hacia niveles nunca antes vistos su producción de la mano del consumo innecesario desencadenando una transformación cualitativa y cuantitativa de los dones naturales.

Esta relación poco controlada entre el hombre y la naturaleza es sin duda el resultado del desbalance actual que obliga a la pérdida de las condiciones de calidad de vida lejos de lo prometido con la tecnología al beneficio de la humanidad. Ahora es preciso reconocer como la configuración del territorio se ha visto permeada por situaciones de sobreexplotación que han generado desigualdades sociales en las cuales se evidencian las nuevas formas de apropiación del territorio modificando de manera drástica su organización. Aquí es preciso citar a Sosa quien afirma que:

Hablamos entonces de una territorialidad como combinación de espacialidades determinantes en la definición de un territorio; una territorialidad construida por relaciones, representaciones, eventos y mitos definida por los movimientos poblacionales, construida por la concentración y desarrollo de actividades económicas. Es decir, que resulta de la valorización producida por la intervención activa de las personas sobre el territorio para mejorarlo, transformarlo o enriquecerlo. (Sosa, 2012, p.19)

Lo anterior, bajo una expresión de territorialidad que describe la valorización del territorio y los fines de explotación del mismo en búsqueda de beneficios económicos y de globalización bajo las repercusiones de punto de quiebre de la vida misma.

Conforme a esto, es claro señalar que los territorios seguirán cambiando en las siguientes décadas de manera significativa y la gran preocupación es que con el afán desmedido de la humanidad por lograr sobresalir, no se puede vislumbrar un panorama alentador, aunque las alarmas ya están encendidas y muchos mecanismos sociales se resisten a la continuidad de dichas transformaciones, el trabajo es arduo y requiere serios compromisos de distintas instancias no sólo comunitarias, sino también políticas estatales de preservación y verdadero desarrollo sostenible desde la ética del consumo.

### **2.1.3 ¿Cómo se construye el territorio?**

El territorio como construcción se entiende en el producto de interacciones históricas, sociales y especialmente situadas, comprendiendo el entramado de sentidos y la concreción de la relación de los sujetos que lo componen, así mismo se construye cotidianamente en los procesos de vida, de producción y reproducción social.

El espacio como categoría que en una de sus acepciones puede ser sinónimo de territorio, se construye socialmente y es transformado cotidianamente en los procesos de vida y de reproducción social. Es construido a partir de los procesos económicos, sociales, políticos y culturales que lo configuran y desde donde se co-produce. (Sosa, 2012, p.26).

De esta manera los sujetos construyen el territorio articulando dos perspectivas concretas: en primer lugar, desde las representaciones que sobre él se generan y en segundo lugar, en las relaciones directas que en el espacio se desarrollan, es decir, los grupos sociales lo utilizan, lo ocupan, lo organizan y lo transforman y a su vez sobre estas prácticas se sitúan performatividades que les brindan sentido.

Como construcción social, entonces el territorio es una configuración espacial organizada no solamente a partir de la utilización o manejo de sus recursos o elementos naturales, sino como objetivos de administración y ejercicio de poder, ya sea desde el poder establecido o desde la resistencia del mismo. (Sosa, 2012, p. 26)

Ahora bien, estas resistencias como plantea Rodríguez (2012) construyen el territorio, ya que son expresiones de disputa donde los sujetos o grupos sociales defienden no solamente el ejercicio de la soberanía, sino que legitiman sus prácticas y el sentido de pertenencia que se ha generado en el devenir histórico y la realidad en la cual se encuentran inmersos.

Así mismo referirse a la construcción del territorio, es abordar los procesos históricos y fenómenos que lo han conformado, contemplando desde dinámicas hegemónicas de producción, relaciones extractivistas, implementación de políticas públicas que han efectuado cambios trascendentales en el uso del suelo, hasta la determinación de la acción colectiva por afrontar estas problemáticas que fortalecen su sentido de pertenencia, en tanto que las asumen y las transforman. Entonces:

El territorio como producto de la construcción social e histórica está dotado de ciertas formas de producción, consumo e intercambio de una organización y red social e institucional que le dan cohesión (por consenso o dominación) al conjunto de elementos que lo configuran. (Sosa, 2012, p. 26).

Otro factor fundamental para la construcción del territorio es la delimitación simbólica y geo-espacial que los sujetos y grupos sociales establecen como límites para su reproducción o producción social, esto mediante prácticas de organización, control, uso y transformación, que traen consigo una serie de significaciones en sus relaciones identitarias permitiendo generar un sentido de apropiación por parte de los sujetos.

#### **2.1.4 ¿Cómo se apropia el territorio?**

Entender el significado que se le brinda al territorio hace parte de un proceso de apoderamiento y empoderamiento por parte de los sujetos al espacio donde se construyen y desarrollan sus prácticas sociales. En este sentido, se entiende la apropiación como el valor que se le asigna al territorio desde su multidimensionalidad y que conllevan a los grupos sociales a protegerlo, transformarlo y enriquecerlo.

Desde esta perspectiva Sosa (2012) expresa que la apropiación del territorio en términos de su multidimensionalidad, permite entender las relaciones que se tejen y que emanan de las objetivaciones y subjetivaciones de los sujetos y que fundamentan su reproducción social.

Esta dinámica de apropiación territorial adquiere la forma que se expresa en su multidimensionalidad del territorio. De tal manera que puede ser una práctica que emana de

múltiples e interrelacionados dispositivos: mitos que recuperan el origen ligado a la tierra y el territorio, sacralización por medio de ritos, festividades, costumbres y tradiciones, reconocimiento de ciclos vitales de producción, reivindicaciones y resistencias, expolio o despojo, así como formulaciones y estrategias políticas cuando representan intereses y proyectos diferenciados, contradictorios y/o antagónicos en torno al territorio como totalidad o parcialidad. (Sosa, 2012, p. 23).

Así mismo se acota que la apropiación del territorio desde esta perspectiva brinda la posibilidad de que los sujetos reivindiquen el espacio donde han hecho continuas sus prácticas sociales, culturales y han construido sus relaciones de existencia y permanencia, es decir, el sentido de pertenencia que generan sobre sus realidades en términos materiales y trascendentales.

Ahora bien, las dinámicas de apropiación territorial también están enlazadas a las prácticas de acción colectiva que generan los sujetos y que denomina Giménez (2001), como los fenómenos de arraigo, apego y del sentimiento de pertenencia, así mismo son estos que en la interacción generan procesos de territorialidad.

La territorialidad no es solamente el ámbito de relación y reproducción del orden jurídico estatal y el marcador del límite espacial de la acción de los gobernantes, va más arraigado a la necesidad del espacio, identidad y estímulo y el sentido de pertenencia, de integración, de relación íntima con el territorio. Es también, y a partir de lo anterior, el resultado de la apropiación social del espacio, de su contenido, en donde juegan un papel importante lo significativo y los procesos de construcción de identidades territoriales que permiten y generan la organización y estructuración social, el surgimiento de normas y negociaciones a escala territorial, que conciben el futuro compartido y la construcción de un proyecto común al interior del territorio ubicado por el sujeto o los sujetos con identidades específicas y construidas. (Sosa, 2012, p. 24).

En este sentido, según Arturo Escobar (1999) se puede agregar que la territorialidad es la apropiación efectiva para un desarrollo armónico de los ecosistemas, fundamentado en la satisfacción de las necesidades y la construcción de sistemas sociales y culturales de las comunidades situado a partir de la consolidación de su proyecto de vida.

Es así que las comunidades o sujetos dan sentido a la territorialidad o apropiación territorial desde la afirmación de sus derechos culturales y sociales, encaminados a la protección y preservación de las prácticas articuladas al espacio ecológico, esto ha permitido

internalizar demandas políticas encaminadas a la lucha por la autonomía y la soberanía del territorio a partir de discursos emancipatorios y resistencias colectivas.

### **2.1.5 ¿Cómo se dan las representaciones en el territorio?**

En el territorio las representaciones sociales se fundamentan como el resultado de la configuración, construcción y apropiación que se genera mediante la interacción de los sujetos y el sentido que estos le brindan a su forma de vivir, experimentar, imaginar, pensar y proyectarse. Para (Sosa, 2012), estas representaciones son múltiples, puesto que son múltiples los sujetos que allí se interrelacionan. Así mismo, están situadas por dinámicas cambiantes y plurales desde la multiplicidad de los sujetos, sus resignificaciones y la diversidad de prácticas discursivas que se forjan. Ante esto se puede considerar que:

Las representaciones sociales deben verse como un camino específico para entender y comunicar lo que conocemos alrededor dando significado al mundo, ordenándolo desde facetas icónicas y simbólicas que se expresan en la fórmula representación – imagen / significados donde cada imagen conduce a una idea y ésta a una imagen. (Alvarado, 2008, p.43)

Dado lo anterior, se debe reconocer también su carácter performativo en tanto que son representaciones simbólicas y contienen todas las experiencias colectivas y las prácticas cotidianas que se mantienen a través del tiempo. A su vez, son mediadas por repertorios culturales de comunicación, por formas de ritualizar y hacer corpóreas relaciones de poder.

Y es que las representaciones en el territorio pasan a cumplir un papel relevante, ya que permiten escudriñar cómo los sujetos articulan sus constructos individuales a la identidad grupal y así mismo cómo esta relación desarrolla marcos de referencia para la experiencia colectiva; en este sentido Harvey citado por Sosa (2012) establece que es a partir de estos ordenamientos que reconocemos qué y quiénes somos, también brinda el sentido común a la acción colectiva desde la fundamentación de los significados sociales a espacios y tiempos; en este sentido se podría afirmar que el territorio es el entramado de las representaciones que se articulan entre el espacio apropiado y los sujetos que lo habitan.

Son los sujetos o actores sociales-propios o ajenos a un territorio, quienes desde sus representaciones del territorio, están en constante búsqueda por proyectarlo, por hacerlo parte

de su cohesión, o entran en constante confrontación y disputa por construirlo, apropiárselo y controlarlo. (Sosa, 2012, p. 22)

## **2.2 Dimensiones del territorio: Relaciones prácticas en las organizaciones sociales**

### **Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña.**

El pensar el territorio implica ahondar en los múltiples fenómenos que allí se construyen, en las realidades y relaciones complejas por las cuales se configura, en la multiplicidad de prácticas que sobre él se tejen y la importancia que cobra en la acción de los sujetos que lo determinan como eje transversal para su vida cotidiana. Para esto es necesario entenderlo como “una construcción integral, dialéctica, compleja, multidimensional y pluridimensional”. (Sosa, 2012, p.12). En este sentido el abordar el territorio desde las dimensiones biofísica, social, cultural, política, económica y educativa, permite brindar una mirada más amplia a las múltiples dinámicas que en él se presentan, además reconoce la importancia de interrelacionar estos elementos para su comprensión.

Partiendo de ello, el concebir el territorio a partir de sus dimensiones también permitió generar una relación teórico-práctica entre los referentes que acompañan su andamiaje y las experiencias educativas de las organizaciones sociales, ambientales y comunitarias Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña. Así mismo, es de gran importancia comprender las relaciones que dentro de las dimensiones las organizaciones construyen, ya que en su acción colectiva se propende por la defensa y preservación del territorio.

#### **2.2.1 Dimensión biofísica: relación entre hombre, naturaleza y vida.**

La dimensión biofísica del territorio está estrechamente relacionada con la delimitación geográfica y fronteriza pero también con las características ambientales del lugar. Sin embargo, la lectura biofísica no se puede separar de la cultura. Las dos pertenecen a componentes esenciales en la dinámica de las interrelaciones del territorio.

De esta manera podemos encontrar que:

La topografía genera unas cuencas hidrográficas que contienen valles que son surcados por los ríos, estos ríos son fuentes de vida y por lo tanto de atracción para los asentamientos humanos.

Entre dos valles colindantes las diferencias culturales son apreciables fruto de las diversas relaciones que han desarrollado sus sociedades con respecto a sus paisajes. La estructura del suelo, su fertilidad, la velocidad y temperatura del viento, el régimen hídrico, el clima, los riesgos naturales, la orografía..., son todos ellos factores naturales que influyen en la cultura de las gentes que los habitan y estos se ven obligados a establecerse y actuar de un modo u otro con sus paisajes. Recíprocamente, la manera de actuar de las gentes acaba por conformar el paisaje -que nunca es definitivo-. Así pues podemos establecer una doble conclusión, por un lado, que las sociedades y su relación con el paisaje están condicionadas por sus variables físicas, y por otro, que los paisajes son el vivo reflejo de las sociedades que los habitan. (Ramiro, 2010, p. 149)

De aquí que la delimitación geográfica cobra importancia siempre y cuando esté mediada por escenarios en los cuales se reconozcan las interacciones entre el hombre y la naturaleza. En este punto para las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en su accionar en el departamento de Cundinamarca el territorio como espacio biofísico es el punto de partida de su trabajo.

Por una parte, Alianza por el agua es una organización en la cual trabajan líderes de dieciocho municipios: San Antonio del Tequendama, La Mesa, Zipacón, Cachipay, Anolaima, Guayabal de Siquima, Albán, La Vega, San Francisco, Supatá, Tausa, Sasaima, Pacho, Cogua, Nemocón, Tena, Suesca y Gachancipá. De otro lado, Fortaleza de la Montaña centra sus actividades en el municipio de Guasca y las reservas de páramo montañoso que poseen dentro de su territorio.

Para las dos organizaciones el territorio como espacio biofísico es el lugar desde y por el cual nacen las iniciativas de lucha principalmente mediadas por la búsqueda de la recuperación de la memoria y la reivindicación de las comunidades con su entorno. La resistencia ante la devastación de las montañas y los ecosistemas que allí permanecen y cuya fragilidad y equilibrio está mostrando fuertes cicatrices dado el impacto del hombre sobre la naturaleza.

La defensa de los territorios constituye un paso muy importante en el raciocinio y recuperación de la biodiversidad desde lo que se puede considerar como una ética del desarrollo sostenible. De aquí, que los seres humanos comprendamos el rol que cumplimos en la naturaleza, no desde una perspectiva de dominio y apropiación, sino desde la

interconexión y respeto por la misma. En este punto resulta conveniente analizar las conductas humanas y la manera en que estas son el reflejo de una población que crece indiscriminadamente. Al no tener regulación de ninguna clase, se obedece sin duda a modelos de interés propio sobre el interés colectivo, tanto de nuestra especie como de las que nos rodean en relación a los componentes abióticos que también sustentan la vida.

La reflexión, diálogo y debate sobre los principios éticos que deben orientar el desarrollo sustentable y su traducción en códigos de conducta y en prácticas de los actores comprometidos en la gestión, económica, social, ambiental y política del desarrollo sustentable es claramente una tarea prioritaria en el actual contexto de la globalización económica neoliberal, y una urgencia de la sociedad planetaria. (Larrain, 2002, p.182).

Con lo anterior, se precisa establecer que las prácticas de las organizaciones Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña tienen un fuerte vínculo en el rescate de acciones que originen en las comunidades a través de los recorridos por el territorio la visibilización de la manera en que se ha generado una ruptura entre la armonía y el respeto del hombre por la naturaleza y las implicaciones que esto acarrea para las diferentes formas de vida. Específicamente dentro de los principales impactos denunciados por los expertos vinculados a las organizaciones acorde a los estudios ambientales realizados están: modificación de la calidad del agua, modificación de los caudales, modificación del ruido ambiental ( generación de molestias a la comunidad, afectación de la salud y modificación del hábitat), modificación de la calidad del aire (producción de gases de efecto invernadero), susceptibilidad a la erosión, modificación de la cobertura vegetal (modificación de hábitats, pérdida de la biodiversidad, fragmentación del ecosistema), presión sobre el recurso fauna terrestre, presión sobre el recurso fauna acuática, susceptibilidad de afectar la salud de la comunidad, susceptibilidad de modificar la estructura social, población potencialmente desplazada, modificación de la estructura cultural (cambios en los modelos tradicionales de apropiación de recursos, transformación en la valoración simbólica del territorio).

Estas denuncias particularmente y la cercanía y seriedad de las mismas, fortalece la lucha ya que para estas organizaciones la defensa de la vida se hace crucial. Esto se genera partiendo del conocimiento de la relación de respeto y convivencia armónica siendo nuestra especie tan sólo una más en proceso de adaptación a las dinámicas de la selección natural. El

rescate de tradiciones y volver a lo básico permitiendo que sea la naturaleza la que se encargue de recuperarse como lo puede hacer desde sus ciclos naturales. Sin embargo, se debe recordar que en este momento la acción del hombre debe guiarse a apoyar el proceso de recuperación, ya que el nivel de impacto en muchos ecosistemas es crítico. Si pensamos en la naturaleza como un sistema podemos encontrar que:

Un sistema está formado por varios componentes relacionados entre sí, que funcionan para alcanzar un objetivo común. En un sistema, la interrelación entre los componentes presenta nuevas propiedades, es algo más, un resultado diferente al de la suma de los componentes, se dice entonces, que el todo es más que la suma de las partes. Esto quiere decir que un componente aislado no funciona bien, es necesario que todos los componentes se relacionen para hacer funcionar el sistema. Si el sistema tiene dañado un componente, no funcionará en forma adecuada y si no se repara como corresponde, entonces los otros componentes también se van a dañar. (Vargas, 2011, p.25)

Ahora si pensamos en nuestro papel en esta dinámica comprenderemos los fundamentos de la organización Alianza por el Agua en cuanto a los comunicados de las afectaciones de la salud. Aquí, se establece que el trazado del proyecto minero energético genera una exposición continua e invisible de baja frecuencia de la fuerza electromagnética asociada a las líneas de alto voltaje. Esta exposición está asociada a la baja energía, cansancio, reflejos nerviosos anormales, afectación del sueño, sin contar con las conocidas alteraciones mutagénicas provocadas por la radiación.

Por otro lado, para las dos organizaciones la gravedad de la muerte de especies de aves por electrocución, colisión y pérdida de la regulación de ciclos migratorios, la pérdida de especies que mueren o abandonan el hábitat ante la fragmentación de su territorio de vida. La pérdida de la flora al modificarse las condiciones físico químicas del suelo, el impacto paisajístico por la afectación de las fuentes hídricas, zonas de páramo, bosques de niebla y en general, la riqueza de los ecosistemas que históricamente se han encontrado fuertemente ligados a la identidad cultural de las comunidades de las regiones y que constituyen un recurso incluso en términos económicos de alto potencial para la supervivencia.

Resaltemos entonces que estos aspectos se rescatan en las organizaciones sociales ambientales dado el nivel de interiorización de las prácticas que gestionan y esta es la

importancia de las mismas ya que se convierten en un vínculo esencial de comunicación y denuncia frente a las problemáticas que aquejan a nuestros municipios, así como la creación de alternativas de transformación en lo que Arturo Escobar denominaría “otros mundos”.

La defensa de estos mundos está creando lo que podemos llamar modernidades alternativas. En otras palabras, en la medida en que los grupos locales articulen, para dar un ejemplo, una visión de la biodiversidad que va más allá de la conservación, sugiriendo que la biodiversidad debe ser vista como un asunto cultural y no como algo descontextualizado del medio, en esa medida se cuestiona el entendimiento convencional de la naturaleza y la conservación y por ende se está contribuyendo a crear una modernidad alternativa. En el plano global –esto es una hipótesis– vemos una disputa entre modernidades dominantes, modernidades alternativas y tal vez, alternativas a la modernidad. (Escobar, 2005, p.155).

### **2.2.2 Dimensión Social del territorio: Relaciones de interacción, organización y resistencia.**

Uno de los elementos más relevantes para comprender la significación del territorio se encuentra desde su dimensión social, ya que permite indagar cómo se le construye y cómo se configura; esto constituye abordar las múltiples relaciones que los sujetos y grupos sociales agencian para su organización y apropiación, entendiendo que este entramado social deviene de procesos históricos donde la realidad es fluctuante y dinámica y trae consigo transformaciones a nivel cultural, político, económico y educativo.

Es entonces la dimensión social el andamiaje del territorio, puesto que es allí donde las demás dimensiones se interrelacionan; Sosa (2012), expone que la relación de los grupos sociales y los sujetos con el territorio permite explicar la diversidad de interacciones que allí se efectúan en términos de sus potencialidades, vínculos cosmogónicos, construcción de identidades y prácticas de resistencia para su preservación.

De aquí que, es necesario visibilizar cómo las organizaciones sociales y comunitarias Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña entienden el territorio, ya que esto permitirá ahondar en su construcción y configuración. Para Alianza por el Agua el territorio “es el lugar desde y por el cual nacen las iniciativas y las necesidades de trabajar por la

preservación de los recursos naturales como una estrategia de recuperación de la memoria y reivindicación de las comunidades con su entorno”<sup>6</sup>.

Desde Fortaleza de la Montaña el territorio se entiende como “el eje fundamental del proceso político, social, educativo y cultural de la organización, en la medida que se quieren preservar las relaciones sociales, culturales y educativas existentes en el páramo y todo accionar de resistencia va dirigido al cuidado y la protección de las montañas y ecosistemas que allí conviven en equilibrio. Para la organización la escuela es el territorio, es allí donde se aprenden valores fundamentales como el respeto, la tolerancia y la solidaridad; hay un proceso fundamental y es el caminar el territorio. Las nuevas dinámicas presentadas entre el abandono del campo y la mega minería en el territorio, hacen que se asuma una posición de defensa y resistencia y ante todo respeto a la vida. El crear relaciones dentro de estos espacios plantean una relación de equivalencia entre todo ser que habita los ecosistemas de la tierra”<sup>7</sup>.

Estas significaciones desde las organizaciones sociales y comunitarias Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña, posibilita fijar cómo construyen y configuran el territorio en términos de la acción colectiva, las relaciones de agenciamiento y resistencia e interrelación para su apropiación y cuidado.

Martínez (2012), plantea que es necesario determinar tres perspectivas fundamentales que facilitarán denotar la construcción y configuración del territorio en las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña: la primera da cuenta de los procesos históricos que allí se han forjado y cómo esto permite a los sujetos reflexionar sobre sus relaciones de permanencia y existencia; la segunda permite identificar cómo se construyen las objetivaciones comunes y sentido de pertenencia hacia las prácticas del territorio y la tercera son las relaciones de resistencia manifestadas a partir de conflictos sociales generados por el desarrollo de procesos extractivistas, que así mismo determinarán la acción colectiva en las organizaciones.

---

<sup>6</sup> Tomado de la entrevista realizada a Carlos Mario López Jerez, Representante de la organización Alianza por el Agua

<sup>7</sup> Tomado de la entrevista realizada a Luisa Fernanda Pedraza Camargo, Daniela León, Pedro Cruz, integrantes asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña.

El reconocimiento de los procesos históricos en las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña, configuraron referentes importantes en su defensa y preservación; entendemos que desde los asentamientos indígenas Muiscas en Cundinamarca, se establecieron relaciones de interacción y apropiación para el cuidado del territorio, las relaciones de permanencia y existencia estaban ligadas al desarrollo armónico y sacralizaban su relación con la tierra, esto se ve fragmentado por el proyecto colonizador y homogeneizador, que dio paso a un proceso de desterritorialización y olvido de las comunidades sobre sus prácticas cosmogónicas, quien a su vez a lo largo del tiempo se categorizaron como campesinado, y han asumido un papel importante en las relaciones sociales de producción y también en los procesos de re-territorialización a partir de la apropiación, sentido de pertenencia y desarrollo sostenible y los más importante, en el cuidado y la protección del territorio.

Todos estos elementos recobran la importancia de las organizaciones sociales y comunitarias Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en la configuración y en la reflexión de los sujetos en sus relaciones de existencia en el territorio, puesto que en su acción colectiva proyectan preservar la memoria de estas relaciones culturales, políticas, económicas que se derivan de la apropiación de los procesos históricos. “Esto se denota en el Festival del Guaque realizado por la organización comunitaria Fortaleza de la Montaña, ya que en él se desarrollan actividades como esquilan la oveja, intercambio de semillas nativas, diálogos con sabedores del territorio etc., esto permite recobrar la memoria de las prácticas que construyen el territorio”<sup>8</sup>.

Desde la perspectiva de Sosa se afirma que “la forma de organización comunitaria cuyo desarrollo y consolidación está marcado por las reivindicaciones y luchas por la tierra, por identidades y formas de apropiación histórica, constituye un factor de primer orden para configurar el territorio”. (Sosa, 2012, p. 41)

Estas prácticas generan aproximaciones en los sujetos para la construcción de objetivaciones comunes, que propende en sí mismo el sentido de apropiación territorial y que emergen ante la preocupación por el deterioro del ecosistema, de las relaciones

---

<sup>8</sup> Fragmento de diario de campo realizado en el marco del Festival del Guaque, organización comunitaria Fortaleza de la Montaña municipio de Guasca Cundinamarca.

sociales, prácticas culturales y trascendentales. La organización Alianza por el Agua viene trabajando desde hace dos años y medio en el ejercicio de “ser caminantes del territorio” recorriendo el cerro del Majuy donde se visibilizó una problemática con el tema hídrico. Es aquí, donde nace la iniciativa de establecer programas de índole no sólo activista sino de carácter social y educativo<sup>9</sup>.

En concreción en el marco de la acción colectiva de las organizaciones sociales y comunitarias Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña, posicionan las relaciones de resistencia ante procesos extractivistas y proyectos minero energéticos instaurados bajo las políticas neoliberales, que fragmentan la construcción y configuración del territorio desde sus procesos históricos; lo que convoca en los sujetos un sentimiento de urgencia. Dichas relaciones se manifiestan en el carácter de interacción y empoderamiento con los demás habitantes de los territorios. Jornada de muralatón vereda La Concepción: “yo quiero que cuando llegue la multinacional de nuevo, vean todo pintado para que sepan que nosotros si queremos la vereda y nosotros no queremos que nos rompan la montaña ni que nos rompan la tranquilidad”<sup>10</sup>.

### **2.2.3 Dimensión cultural del territorio: Relaciones identitarias y territorialidad.**

El comprender el territorio también implica, referirse al proceso de apropiación cultural- simbólica en el que el sujeto vive, produce y se transforma desde una perspectiva trascendental y subjetiva; esto permite generar “un marco o área de distribución de instituciones, prácticas y significaciones culturales, especialmente localizadas, un constructo apropiado subjetivamente, como objeto de representación y de apego efectivo y sobre todo como símbolo de pertenencia social territorial”. (Sosa, 2012, p. 99)

Es importante tener en cuenta que la cultura es una construcción social, pero a su vez configura la identidad, los imaginarios y los discursos en interrelación con las prácticas y relaciones culturales, así mismo es necesario identificar como las organizaciones sociales y

---

<sup>9</sup> Tomado de la entrevista realizada a Carlos Mario López Jerez, Representante de la organización Alianza por el Agua

<sup>10</sup> Fragmento del dialogo en la entrevista con los integrantes de la asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña.

comunitarias Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña generan lazos de arraigo y apego al territorio, concibiendo una territorialidad e identidad colectiva, estableciendo una cultura del cuidado y la defensa del mismo.

Ahora bien, en el entramado cultural, la territorialidad reconoce los aspectos simbólicos que se tejen entre lo cotidiano y lo histórico, lo individual y lo colectivo; proceso que se ha vivenciado en las organizaciones como una de las significaciones más relevantes, “desaprender los valores individuales para introducirse en un modo de vida colectivo”<sup>11</sup>, esto requiere “compartir el complejo simbólico cultural, adquiriendo la conciencia de una común y orientando sus actitudes a la consecución de sus metas”.(Giménez, 2009, p.45)

Este proceso está intrínseco en las organizaciones desde su nacimiento puesto que todos los sujetos que la componen, devienen de contextos diversos; en sus relaciones simbólicas hay una multiplicidad de códigos, significados y significantes que han estructurado su vida social y cultural: “se aprende caminando el territorio, es allí donde se generaron los lazos, se aprende a respetar, a ser solidario, a construir comunidad”<sup>12</sup>.

Además estas dinámicas no solo se están percibiendo en los sujetos que integran las organizaciones, la afectación y degradación del territorio ha llevado a consolidar una apuesta por su pervivencia y defensa en la que los pobladores de los municipios y los páramos generen acciones que permiten afianzar sueños colectivos, situándolo con un valor simbólico de concebir “el territorio como nuestra vida”<sup>13</sup>.

En la organización social Alianza por el Agua, se pueden identificar estas relaciones de territorialidad en el fortalecimiento del proceso de acción popular que se está generando en el departamento de Cundinamarca ante el proyecto minero energético UPME, ya que han logrado consolidar una red para la defensa del territorio, este ejercicio ha permitido que

---

<sup>11</sup> Tomado de la entrevista realizada a Luisa Fernanda Pedraza Camargo, Daniela León, Pedro Cruz, integrantes asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña.

<sup>12</sup> Tomado de la entrevista realizada a Luisa Fernanda Pedraza Camargo, Daniela León, Pedro Cruz, integrantes asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña.

<sup>13</sup> Tomado de la entrevista realizada a Carlos Mario López Jerez, Representante de la organización Alianza por el Agua.

diversos sujetos de los diferentes municipios construyan colectividad y propendan por un mismo sueño.

Otro aspecto fundamental que reconoce la territorialidad es el valor simbólico y trascendental que se le otorga a los lugares, “el territorio está concebido primordialmente desde un espacio físico, donde se entretienen relaciones ancestrales de organización social, económica, política, cultural y espiritual, cuya base es la colectividad” (Sosa, 2012, p. 104). De aquí que se pueda comprender el páramo, los bosques, los ríos, las lagunas como espacios sagrados, ya que las organizaciones sociales lo dotan de sentido trascendental, concibiendo que todas las relaciones que allí se presentan sean respetadas, no solo entre los sujetos sino entre las especies y la biodiversidad que lo habita.

Por otro lado se podría afirmar que las acciones de movilización social efectuadas por la organización comunitaria Fortaleza de la Montaña, como lo son el Festival del Guaque y el Chicha Rock, también se pueden concebir como prácticas trascendentales, ya que tienen un carácter performativo y simbólico, en el cual el diálogo de saberes se posiciona, además se establece como un escenario para la reivindicación del territorio en su defensa y pervivencia.

Y es que a partir de la identidad colectiva, Sosa (2012) propone su configuración a partir de interacciones de lenguajes, experiencias y percepciones diferentes, de relacionarlos con lo nuestro, con lo que somos, esto hace parte de la apropiación territorial, de compartir, vivir y transformar conjuntamente las realidades. También brinda la oportunidad de re significar dinámicas simbólicas y culturales que acompañan el entramado histórico del territorio; en las organizaciones sociales recobran prácticas propias del campesinado como estrategias educativas: “pelar una papa para alistar la olla, ir a buscar a la abuela chichera para que nos enseñara cómo era que se hacía la chicha”<sup>14</sup>.

#### **2.2.4 Dimensión Política: el ejercicio del poder sobre el territorio**

La lucha por el territorio adquiere una mayor relevancia desde los intereses de posesión que surgen a través de complejas relaciones que se gestionan entre las disputas y las resistencias por la apropiación de los espacios. Esta dinámica del poder determina en gran

---

<sup>14</sup> Tomado de la entrevista realizada a Luisa Fernanda Pedraza Camargo, Daniela León, Pedro Cruz, integrantes asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña.

magnitud la forma de vida de las comunidades y sus acciones frente a los lugares en que convergen. La definición política del territorio se debe reconocer desde el mismo significado del término. Así:

La política representa el ámbito de organización del poder, el espacio y tiempo donde se adoptan las decisiones que tienen proyección social, es decir, donde se define cómo se distribuyen los bienes de una sociedad (qué le toca a cada quien, cómo y cuándo); decisiones que generalmente proceden de los poderes globales, transnacionales y nacionales. Lo político se refiere al ámbito en donde se desarrolla la capacidad de decidir sobre los asuntos de la vida en sociedad, de fundar, mantener y alterar las normas que rigen la vida humana (Sosa, 2012, p. 85).

De aquí, es válido resaltar que estas decisiones políticas realmente no cumplen con los supuestos de bienestar colectivo y es justamente por eso que las tensiones no se hacen esperar y se generan nuevos espacios de denuncia y resistencia. Se evidencia que las medidas eurocéntricas de globalización de corte inmediatistas sólo incrementan la brecha social y la pérdida de beneficios para los más marginados. Sin embargo, movimientos sociales ambientales como Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña cumplen un papel esencial en esta dimensión al establecerse como críticos que proponen utopías posibles promoviendo transformaciones que ahondan también en lo político.

Precisando lo anterior Alianza por el Agua en su resistencia por la incorporación de los proyectos mineros energéticos ha instaurado acciones legales que llevan al ejercicio del respeto por los derechos ambientales dentro del territorio. Esto se ha logrado generando actividades que advierten los riesgos y la inviabilidad de la “evaluación del diagnóstico ambiental de alternativas para el proyecto de las líneas de transmisión (UPME) proferido por la Agencia de Licencias Ambientales ANLA. Lo anterior al considerar la afectación directa sobre la reserva forestal protectora de la cuenca alta del río Bogotá y los territorios de los dieciocho municipios mencionados con anterioridad. Para ello, aluden a la ley 99 de 1991 donde se decretan los fundamentos de la política ambiental colombiana entre los que se definen el “principio de precaución”<sup>15</sup> conforme al cual, cuando exista peligro de daño grave e irreversible, la falta de certeza científica absoluta no deberá usarse como razón para postergar

---

<sup>15</sup> Fragmento de carta de advertencia sobre evaluación del diagnóstico ambiental de alternativas, para el proyecto denominado “construcción de la línea de transmisión chivor – chivor II norte Bacatà A 230 Kv. Proyecto UPME 03 de 2010 expediente NDA 0907

la adopción de medidas eficaces para impedir la degradación del medio ambiente. Las actividades desarrolladas por esta organización se sustentan en la legislación ambiental de manera precisa y organizada con cartas dirigidas directamente al ANLA y a la EEB (Empresa de Energía de Bogotá) derechos de petición, acciones de tutela y demás medios de interpelación no sólo desde los pobladores dueños de los territorios, empresarios, sino también desde las alcaldías que reconocen la importancia de hacer valer los derechos políticos sobre los cuales los territorios y sus recursos no deben verse afectados por el “supuesto” desarrollo.

También desde lo político esta organización se reconoce por la generación de vocerías y representaciones especialmente con “el Partido Verde” desde donde se orientan sus prácticas asesorándose en términos legales para no optar por el simple activismo, sino por el contrario, generando sujetos que políticamente reclamen sus derechos y los de la naturaleza que en silencio espera su reivindicación.

Desde este ejercicio se logró junto con el trabajo comunitario la caída del proyecto de la construcción de la troncal del cerro en el municipio de Chía. Dicho proyecto afectaría drásticamente los ecosistemas de páramo. Esta acción aunque vista como un triunfo gigantesco para la organización se tradujo en amenazas contra los líderes, que terminaron desplazándolos de sus hogares dados los intereses económicos que se rompieron para los que estaban detrás de esta idea nefasta contra la biodiversidad.

Por su parte, para Fortaleza de la Montaña su accionar político es uno de los constituyentes claves basándose principalmente en jóvenes de los colegios del municipio de Guasca. Aquí, se pretende crear una conciencia del lugar en el que habitan y la importancia del territorio de páramo para la vida y el respeto por los demás. Con este proceso, los líderes crearon semilleros que posteriormente se dieron a conocer a todo el municipio en retroalimentación con actividades como Ollas Comunitarias, Festival del Guaque y el Caminar por el Territorio como un sentido de arraigo y apego por la tierra. La necesidad de esto es que se está evidenciando que la población está migrando para las ciudades

abandonando el sentido identitario y comunitario que desde la visión política es esencial para la defensa de los derechos constitucionales.

Sumado a esto las organizaciones Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña se han encargado del propósito de generar cambios políticos dentro de los territorios de la identificación de áreas sensibles, críticas y vulnerables, reservas y en general de importancia ambiental, sitios históricos, lugares con presencia de especies endémicas bajo amenaza de afectación por el uso de técnicas de explotación de los recursos naturales que de manera legal o ilegal continúan en una ola de devastación y muerte de los ecosistemas en el departamento de Cundinamarca.

Ahora veamos que el significado político de territorio se desarrolla a partir de la lucha del poder “consideramos que la especificidad del concepto de territorio, a diferencia del concepto de espacio, permite introducir la variable política, al pensar el espacio construido en tanto territorio como producto de relaciones de poder, de dominación y resistencia”.(Torres, 2011, p.2012). De aquí, que la condición política del término abarca justamente estas disputas centrales de las organizaciones.

Otro aspecto importante en relación con lo político y que a su vez permitió el surgimiento de los movimientos sociales ambientales de una manera mucho más estructurada fue el auge de las políticas de expansión y globalización los cuales son el reflejo de todas las problemáticas que atraviesan los territorios. Podemos analizar desde este panorama que:

El examen de los procesos basados-en-lugar y regionales desde perspectivas multi-niveles económicos, ecológicos y culturales ofrece nuevas oportunidades para la comprensión de las políticas de la diferencia y mismidad que acompañan en acciones de la globalidad. Con base en algunos argumentos, las políticas de la diferencia y la mismidad todavía están profundamente moldeadas por los mitos de la universalidad y de la superioridad cultural, que desde el surgimiento de la modernidad —con la conquista de América por España en 1492— permitió a Occidente definir la identidad de los otros. Desde entonces, un ensamblaje de fuerzas culturales modernas de Occidente (incluyendo particulares visiones de la economía) no ha cesado de ejercer su influencia —a menudo su continua dominación— en la mayoría de las regiones del mundo. Estas fuerzas continúan operando a través de formas de interacción en permanente cambio del pensamiento y la cultura europea, consideradas universalmente válidas

y que aparentemente mantienen en una subordinación perpetua a los saberes y prácticas culturales de la mayoría de los grupos no europeos de todo el mundo. (Escobar, 2010, p.23)

Ahora bien, estos modelos eurocéntricos de la modernidad se presentan como el enfoque principal de resistencia para las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña. La importancia de su gestión política comunitaria es uno de los mecanismos cruciales en la prevención de la puesta en marcha de los proyectos de explotación de los recursos naturales y el deterioro y pérdida de la biodiversidad de los territorios. Cabe resaltar que de no ser por la dinámica y compromiso de estas organizaciones en la actualidad estaríamos bajo un panorama mucho más crítico y que aunque aún falta mucho trabajo este es un punto de partida vital para frenar el impacto antrópico del hombre sobre la naturaleza.

### **2.2.5 Dimensión económica del territorio: relaciones de producción y mercado**

El territorio con sus múltiples características, dinámicas y procesos, encuentra su base no solamente en las condiciones biofísicas, sociales, culturales y políticas, sino en los modos de producción que allí se desarrollan; es entonces el territorio Sosa (2012), “un escenario específico de producción, intercambio, distribución y consumo en el contexto de la formación social concreta que responde a determinadas relaciones económicas y sociales para su apropiación y transformación. (Sosa, 2012, p. 49)

De esta manera plantea Sosa (2012), que una categoría fundamental para entender la dimensión económica del territorio es la de modelo económico. Este permite ahondar en las formas y estructuras de propiedad privada, estatal, comunal, sobre los medios de producción, que deriva en elementos como; la distribución de los recursos y las interdependencias a los mercados locales, regionales, nacionales e internacionales.

Desde las organizaciones sociales y comunitarias Alianza por el agua y Fortaleza de la Montaña, se comprende que uno de los aspectos fundamentales por el cual se generan procesos de defensa y preservación del territorio, son las dinámicas extractivistas y de mega minería que responden a los fenómenos de un modelo de desarrollo capitalista y sus relaciones de mercado, cimentadas bajo las nociones de individualidad, expropiación,

desarraigo, negación del territorio como escenario material y trascendental del sujeto-comunidad y naturaleza.

Para hilar estas relaciones de producción capitalista que degradan la función social, cultural y política de los territorios donde se concibe la acción colectiva de las organizaciones sociales y comunitarias Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña, es necesario situar e interrelacionar algunos elementos que devienen de procesos históricos y dinámicas de imposición y dominación económica.

Históricamente, las características que han delineado el modo de producción dominante y el modelo económico en cada una de sus etapas de desarrollo han generado transformaciones en los territorios nacionales, regionales y locales. Así sucedió con la invasión y colonización europea que instauró una ruptura en los sistemas de reproducción social de los pueblos originarios, los cuales articulaban ecosistema de costa y altiplano, estableciendo categorías de control como: esclavos, peones, colonos, indígenas. También hubo la apropiación de las mejores tierras y otras instituciones económicas, que se extendieron en esencia, durante varios siglos, modificadas solamente por el tipo de producción en cada una de sus etapas.(Sosa, 2012, p.50).

Este proceso de colonización y conquista, dio apertura a un modelo extractivista que negara al territorio como concreción simbólica, cultural y trascendental para los pueblos originarios. Situándose en Cundinamarca escenario donde se proyectan las organizaciones sociales y comunitarias, es necesario establecer como primera medida las prácticas de mercado o trueque que devienen de las comunidades Mhuysqas, en el cual se ofrecían productos y se generaba un intercambio por el que se necesitara; así mismo cada elemento contenía un valor simbólico dentro de la cosmovisión y se integraba a la vida cultural y social de los pueblos. Ahora bien, estas relaciones de mercado y producción en la Conquista y Colonización fueron desarraigadas y fragmentadas de las comunidades, generando procesos de transformación en la tenencia de la tierra, la legitimidad en la propiedad privada y los usos del suelo.

A su vez esas dinámicas de la propiedad privada y la tenencia de la tierra se posicionan y dan un giro trascendental en la configuración del territorio, ya que permitieron instaurar relaciones de mercado desiguales para las comunidades, y se empieza a vislumbrar un proceso de acaparamiento de la tierra y de los medios de producción. Al ser este un

territorio netamente rural se vuelve necesario su valor de cambio y su condicionamiento para el mercado local, regional, nacional y global.

Y es que en este ejercicio de comprender el territorio desde su dimensión económica y sus prácticas históricas; se conducen los fenómenos del extractivismo y el modelo de desarrollo económico que se convierten en el accionar del pensamiento capitalista y hegemónico desde el cual las organizaciones sociales y comunitarias Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña se posicionan en sus relaciones de resistencia y acción colectiva.

Además, este modelo de desarrollo económico esbozado en términos de relaciones de mercado acumulativas del capital, centra al extractivismo en los territorios como su estrategia para el acaparamiento y control de los recursos naturales; tal como lo define Escobar (2015), el extractivismo se refiere a los medios para “extraer” de la naturaleza componentes esenciales para el equilibrio de la misma: agua, nutrientes del suelo, hidrocarburos, energía, biomasa, entre otros. Dicha extracción está determinada por criterios de explotación y no de aprovechamiento; está orientada a acumular capital, es decir, a satisfacer el principal objetivo del sistema capitalista” (Escobar, 2015, p.21).

Son estas relaciones que configuran el territorio, puesto que la naturaleza es concebida como fuente de los recursos netamente en función del proyecto de modernidad donde se niega cualquier tipo de saber que no se encuentre adscrito a su discurso; por lo tanto, son estos sujetos y especies que lo habitan quienes son despojados e instrumentalizados para el cumplimiento del fin extractivista.

Estas relaciones son explícitas en el escenario del Páramo de Chingaza y el Altiplano Cundiboyacense donde se establecen prácticas extractivistas en la exploración de recursos por medio del fracking<sup>16</sup>, y la construcción de torres de alta tensión en diferentes municipios. Así mismo en la expansión de la ciudad de Bogotá hacia los territorios y las fluctuaciones de zonas industriales en diferentes espacios naturales.

---

<sup>16</sup> Técnica para la perforación de un pozo vertical hasta alcanzar la formación que contiene gas o petróleo. Seguidamente, se realizan una serie de perforaciones horizontales en la lutita, que pueden extenderse por varios kilómetros en diversas direcciones. A través de estos pozos horizontales se fractura la roca con la inyección de una mezcla de agua, arena y sustancias químicas a elevada presión que fuerza el flujo y salida de los hidrocarburos de los poros. Pero este flujo disminuye muy pronto, por lo cual es necesario perforar nuevos pozos para mantener la producción de los yacimientos. Por este motivo, la fracturación hidráulica conlleva la ocupación de vastas extensiones de territorio.

Si bien, estas relaciones ya se encuentran naturalizadas por los sujetos que habitan estos es

cenarios, son las organizaciones sociales quienes construyen un saber contra-hegemónico y ponen en disputa el discurso capitalista a partir de acciones donde se reconoce el territorio como eje central para la supervivencia y el equilibrio ecosistémico.

Una de estas acciones se llevó a cabo por la organización comunitaria Fortaleza de la Montaña, donde se convocó a los jóvenes del municipio de Guasca a un recorrido a las capillas de Siecha, lugar representativo por su valor cultural e histórico y que conservaba en la memoria relaciones de resistencia ante los modelos extractivistas; se dio inicio con un ejercicio de reconocimiento a los ríos y las problemáticas que presentaba el agua por la minería y otros factores; seguido por una reflexión de su arraigo al territorio en términos de su identidad campesina. Pero el ejercicio se centró en la importancia de las capillas de Siecha; para esto “una integrante de la asociación realiza una contextualización breve sobre la historia sobre la capilla de Siecha, de tal modo que por grupos se realizara una línea cronológica sobre los hechos que convirtieron a este lugar en un territorio de resistencia frente a los modelos extractivistas. Al primer grupo le correspondió hasta el año 89, donde ocurrieron varias particularidades en cuanto a las licencias otorgadas por la CAR (Corporación autónoma regional) y la Alcaldía de Guasca a varias empresas para la explotación del material de construcción, el segundo correspondió a la organización de la comunidad para la defensa del territorio hasta la compra del predio y su búsqueda como patrimonio cultural y el tercer grupo se refirió a la consolidación de aquella resistencia y la expulsión de las empresas y la creación de aso muiscas. Lo interesante de este ejercicio es que se realizó dentro de la capilla, agregándole un valor al ejercicio educativo “educación contextual”. Por último se rodea un sendero en el cual se evidencian las perforaciones realizadas por Asogravas al territorio en búsqueda del mineral, pero a su vez se logró observar cómo en un proceso natural este lugar se convirtió en escenario para aves de migración, se transformó en humedal”.<sup>17</sup>

Ante esto, se permite el planteamiento de otros modelos de desarrollo posibles en los cuales se genere un equilibrio y una relación armónica con la naturaleza y las especies que la

---

<sup>17</sup> Fragmento tomado de la ficha técnica realizada en la salida a las capillas de Siecha. Organización comunitaria Fortaleza de la Montaña 2016.

habitan; Tanto Fortaleza de la Montaña como Alianza por el Agua comprenden la importancia de “valorar, preservar y cuidar los ecosistemas, principalmente los páramos no sólo como fuentes hídricas, sino como las reservas de flora y fauna que estos constituyen y que se pueden perder por la sobreexplotación e influencia de las industrias que indiscriminadamente hacen uso del territorio”<sup>18</sup>. También en la importancia de generar propósitos que den cuenta de la importancia de que en las veredas y habitantes del territorio produzcan y consuman comida limpia. Creación de la casa de semillas nativas, porque es desde el alimento donde se defienden y preservan los territorios”<sup>19</sup>.

### **2.2.6 Dimensión Educativa: generando espacios de enseñanza y aprendizaje en el territorio**

El acto de Educar es uno de los aspectos más importantes pero a la vez más complejos que se estructuran a partir de las distintas dimensiones del territorio. De la mano de las interrelaciones que se manifiestan en torno a la lucha y a los ideales que siguen desde la acción colectiva los movimientos sociales ambientales. Es preciso analizar que las prácticas que se desarrollan no siempre parten de una propuesta pensada desde lo educativo. Sin embargo, dichas actividades se traducen en experiencias invaluable que reflejan la capacidad de enseñanza de los distintos actores que hacen parte de las organizaciones.

Así, el diálogo de saberes entre los participantes construye un lazo especial de formación en el que las partes involucradas se retroalimentan constantemente a partir de la comunicación que se ejerce a través de la construcción de ideales de lucha. En este sentido cabe resaltar que:

Expresarse, expresando el mundo, implica comunicarse. A partir de la intersubjetividad originaria, podríamos decir que la palabra, más que instrumento, es origen de la comunicación. La palabra es esencialmente diálogo. En esta línea de entendimiento la expresión del mundo se consustancia en la elaboración del mundo y la comunicación en colaboración. Y el hombre sólo se expresa convenientemente cuando colabora con todos en la construcción del mundo común; sólo se humaniza en el proceso dialógico de la humanización del mundo. La palabra

---

<sup>18</sup> Fragmento del diálogo en la entrevista con Carlos Mario López Representante de Alianza por el Agua

<sup>19</sup> Fragmento del diálogo en la entrevista con los integrantes de la asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña.

por ser lugar de encuentro y de reconocimiento de las consciencias, también es de reencuentro y de reconocimiento de sí mismo. (Freire, 1970, p. 14)

De esta manera podemos afirmar que el valor educativo de la palabra para las organizaciones Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña ha sido esencial en la construcción y humanización de sus prácticas y que a su vez, ha permitido la vinculación de nuevos actores sociales y por consiguiente, el fortalecimiento de redes y prácticas que han dinamizado la puesta en acción de sus ideales.

La educación entonces, se convierte para las organizaciones en uno de los focos de mayor importancia reflejándose en sus actividades a través de la palabra y el aprendizaje mutuo. Para Alianza por el Agua se ve como la oportunidad de consolidar la capacidad de compartir saberes y desarrollar una educación muy variada que lleva al establecimiento de prácticas en contexto. Para Fortaleza de la Montaña se percibe la educación como una reflexión permanente, sobre todo lo propuesto y concebido en el proceso. Se reconoce que la educación que se recibe en los colegios, es una educación distante del territorio por lo cual es importante establecer relaciones de enseñanza-aprendizaje con los espacios que identifican al sujeto, “conceptos de páramo, vivencias cotidianas campesinas etc., donde hay una percepción de que la escuela, más allá de un espacio académico es el territorio, y los procesos de formación, están atados a reconocer prácticas educativas propias.”<sup>20</sup>

Considerando esta perspectiva, las organizaciones cada vez se hacen más conscientes de la importancia de visibilizar su rol educativo dentro de las comunidades como una estrategia de crecimiento y empoderamiento. Por esta razón, se puede decir que existen diferentes actores con la capacidad de gestionar estas prácticas como maestros pero a su vez asumiendo también, el rol de aprendices lo cual genera un mayor significado en el proceso. Acorde con esto, podemos analizar que:

Uno de los lados más interesantes es que el movimiento como tal se ha convertido en un sujeto educativo. Esto es mucho más que la habitual implicancia del movimiento en la educación y la participación de la comunidad en la escuela. Que el movimiento social se

---

<sup>20</sup> Tomado de la entrevista realizada a Luisa Fernanda Pedraza Camargo, Daniela León, Pedro Cruz, integrantes asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña.

convierta en un sujeto educativo y que por lo tanto, todos sus espacios, acciones y reflexiones tengan una intencionalidad pedagógica, me parece un cambio revolucionario respecto a cómo entender la educación y el movimiento social. (Zibechi, 2006, p.126)

Así, como sujetos educativos las organizaciones sociales promueven estrategias entre las cuales se deben establecer también, las prácticas educativas de mayor importancia para los colectivos. Lo anterior, permite un mejor acercamiento al significado de las mismas como reconocimiento del papel de la educación en su quehacer constructivo como colectivos. Así, para Alianza por el Agua constituyen: “las que se hicieron como parte del proceso social en un trabajo que le han dado a la ciudad, al municipio y al departamento donde se han elaborado ocho talleres ambientales en veredas, el foro por el agua en el cual se trabajaron temas específicos como el planteamiento de la propuesta pedagógica Ciudad Laboratorio en el que se pone en escena todo el trabajo ambiental con jóvenes en las veredas, la recuperación del río Bogotá desde las veredas y la recuperación de los suelos de la sabana”<sup>21</sup>. Por otro lado, el acompañamiento formativo a los líderes de los dieciocho municipios afectados por el trazado del proyecto minero energético UPME evaluando y evidenciando todas las repercusiones del mismo sobre los territorios. En este punto, hay que resaltar las mesas de trabajo ambiental, jurídica, informativa y educativa de la cual hacemos parte con la coordinación y organización de la propuesta pedagógica de trabajo comunitario. La consolidación de esta última se percibe como un paso muy importante en la sistematización de las experiencias lo que a su vez permite potencializar las dinámicas de las mismas.

Por otro lado, para Fortaleza de la Montaña “las principales experiencias educativas están en la formación cotidiana, hay experiencias de dos tipos, es decir de doble ejercicio, dando espacios desde el ámbito académico al estudiar el modelo minero energético, el problema del agua en el país, la concepción del territorio para las comunidades y la creación de módulos de carácter educativo basándose en las anteriores problemáticas. El segundo ejercicio se determina en la propuesta de la participación activa; desde la práctica reflexiva se generan unos cuestionamientos, que responden con acciones inmediatas de transformación acorde a los requerimientos que se presenten dada la retroalimentación con la comunidad”.

---

<sup>21</sup> Tomado de la entrevista realizada a Carlos Mario López Jerez, Representante de la organización Alianza por el Agua.

<sup>22</sup>Se concibe entonces a la organización desde el programa de educación, dado que se tiene la capacidad de hacer una lectura del territorio en un ejercicio académico y práctico en términos ambientales.

En consonancia con estos planteamientos la Educación desde las prácticas ambientales se convierte en un instrumento muy fuerte de apoyo para la lucha de las organizaciones conforme a que:

En el tránsito por diversos escalones y experiencias constructivas, la educación ambiental ha ido construyendo una visión más amplia sobre la vida, un contacto más intenso con la naturaleza, una percepción más clara sobre el papel a desempeñar en la sociedad y sobre nuestro reingreso consciente a la naturaleza y a nuestra esencia como seres humanos, tratando de fundamentar sus acciones en valores y principios desempeñando un papel clave en los procesos educativos sobre el ambiente, pero estamos en un momento que requiere un esfuerzo mayor, que vaya más allá de la ecología por sí misma, y de los problemas. Que aporte en la formación de una nueva ética ambiental, de una nueva racionalidad, que promueva nuevos saberes ambientales, que se articule con la ciencia y con los saberes tradicionales, que lleve a una nueva visión de la sociedad integrada con la naturaleza, a una real participación y a un verdadero desarrollo sustentable. (Trelléz, 2002, p.227)

Ahora, si aceptamos la Educación desde las organizaciones partiendo de una visión de esperanza y racionalidad como lo plantea Freire (1977) se puede establecer que esta se convierte en una necesidad que se requiere educar asignándole el nivel de importancia que tiene en nuestra existencia individual y social sin permitir que se deslice hacia el pesimismo dado que el trabajo desarrollado no siempre representa triunfos. Contrario a esto, la falta de compromiso se mimetiza entre las comunidades bajo una estela de engaños y mentiras que intentan opacar las acciones de las organizaciones sociales ambientales impidiéndoles de esta manera generar las metas establecidas en los tiempos estipulados desatando en algunos actores inacción e inmovilismo, lo cual redundo en retrocesos que dan marcha a las políticas de expansión y apropiación indebida de los territorios. En correlación con lo anterior se puede decir que:

una de las tareas del educador o la educadora progresista, a través del análisis político serio y correcto, es descubrir las posibilidades- cualesquiera que sean los obstáculos- para la esperanza, sin la cual poco podemos hacer porque difícilmente luchamos y cuando luchamos como desesperanzados o desesperados es la nuestra una lucha suicida, un cuerpo a cuerpo

---

<sup>22</sup> Tomado de la entrevista realizada a Carlos Mario López Jerez, Representante de la organización Alianza por el Agua.

puramente vengativo. Pero lo que hay de castigo, de pena, de corrección, de penitencia en la lucha que hacemos movidos por la esperanza, por el fundamento ético-histórico de su acierto, forma parte de la naturaleza pedagógica del proceso político del aprendizaje. (Freire, 1977, p.67)

Comprendiendo esto, para las organizaciones Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña la educación desde el panorama de la esperanza en los procesos de transformación es clave para resistir y continuar en pie de lucha ya que cada día se unen nuevas fuerzas y nuevos saberes que fortifican y construyen otras formas de interacción en la dinámica enseñanza – aprendizaje. Esto a su vez, se propaga a nivel de las redes de información a través de las cuales se estructuran lazos comunicativos haciendo visible su lucha y dándole un significado de vital importancia en el sostenimiento de la vida dentro de los territorios.

### Capítulo 3

#### **La defensa y el cuidado del Agua como propósito central de la resistencia y la lucha por la vida**

Si el hombre es sueño, el agua es rumbo  
Si el hombre es un gesto, el agua es la historia  
Si el hombre es un sueño, el agua es rumbo  
Si el hombre es un pueblo, el agua es el mundo  
Si el hombre es recuerdo, el agua es memoria  
Si el hombre está vivo, el agua es la vida

Joan Manuel Serrat

Para entender el agua como propósito central de la resistencia y la lucha por la vida, es necesario comprender su abordaje epistemológico y la construcción de esta, como referente esencial para la configuración de las relaciones biofísicas, sociales, culturales, políticas y económicas de los sujetos en la vida cotidiana. En este sentido posicionar el agua como categoría interdisciplinar permite situar su relevancia y aportar en la construcción de la acción colectiva en las organizaciones sociales que propenden por su defensa y cuidado.

Es así que para vislumbrar dichas complejidades, se establecerán reflexiones que den cuenta del agua como categoría de vida, categoría social y categoría educativa en relación concreta con el agenciamiento de las organizaciones socio-ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña.

#### **3.1 El agua como categoría de vida**

Pensar en el agua es tratar de abordar un tema que se construye desde diferentes aristas en relación con la gran importancia de este recurso para el origen, desarrollo, transformación

y permanencia de la vida. En décadas recientes, una de las mayores preocupaciones de los seres humanos en torno al uso y deterioro de los recursos naturales ha estado orientado al Agua. Así, se deben considerar pautas de relación frente al recurso hídrico:

La meta principal de cualquier sociedad inteligente debe ser su permanencia, por lo cual el territorio en el que vive debe ser sostenible. El agua por su carácter vital para la sociedad y los ecosistemas es fundamental para lograr este objetivo y la asignación de caudales es un poderoso instrumento para definir los usos del suelo y el ordenamiento del territorio. (Guhl, 2001, p.2)

De aquí se puede destacar que “el agua como recurso ambiental se encuentra intrínsecamente ligado a los ecosistemas y a los ciclos naturales del planeta” (Díaz, 2009, p.85) Por esta razón, el análisis de este compuesto para el mantenimiento del delicado equilibrio de los ecosistemas y las dinámicas de disputa frente a la apropiación indiscriminada y la falta de conciencia de su uso sostenible son la fuente de la que se desprenden los derechos y deberes que actualmente están contemplados como parte de la estrategia de visibilización de una problemática que pone en riesgo la vida en el planeta dado el impacto antrópico y su adversa relación con el medio ambiente. Entonces:

El medio ambiente, entendido como el espacio donde confluyen aspectos biofísicos, bióticos y sociales, es difícil de concebir sin la huella que dejan las diversas formas de intervención del territorio y que son el resultado de la evolución de las culturas humanas y sus estrategias de vida. Esta indisoluble unión entre biodiversidad y cultura ha llevado a una búsqueda de equilibrio entre los flujos propios de los sistemas vivos y las formas de intervención antrópica, todo en aras de alcanzar un desarrollo sostenible. (Betancourt, 2007, p.18)

Relacionado con lo anterior, las sociedades en su continuo proceso de expansión y búsqueda de la comodidad han olvidado las repercusiones que los ecosistemas sufren y el impacto sobre el recurso hídrico. En la actualidad dada su precariedad, amenaza con la vida misma de las especies al sufrir la contaminación derivada de los desechos tóxicos generados por la sociedad moderna. Entonces, el desarrollo sostenible se enfrenta en primera instancia a la búsqueda de la recuperación y fomento de la cultura ambiental y posterior a ello al uso del recurso hídrico con fines netamente de supervivencia.

### 3.1.1 El agua y los ecosistemas

El desarrollo de las especies que habitan el planeta se ha dado obedeciendo a los factores que han determinado las características de los ecosistemas. La capacidad de adaptación de los individuos a su ambiente natural tras millones de años de evolución se ha conseguido gracias a la diversidad de climas en concordancia directa con la disponibilidad de agua mediada por los ciclos hidrológicos.

La vida en la Tierra, como se ha dicho repetidamente, depende del agua. Las dos terceras partes de la Tierra están cubiertas de agua salada y conforman un ecosistema amplio y complejo. La vida en el tercio restante del planeta azul (incluyendo al hombre) aunque asentada sobre los continentes depende en gran manera de la disponibilidad de agua dulce. Los paisajes de la tierra se pueden caracterizar a grandes rasgos según la disponibilidad total de agua y su distribución temporal. Las diferencias entre un desierto y un bosque tropical son obvias y a veces se encuentran a pocos kilómetros de distancia. Aunque el mar cubra gran parte de la tierra y siempre haya sido un atractivo para el hombre por su inmensidad este depende del agua dulce. Los lagos, embalses, ríos, aunque ocupan una mínima parte de la superficie de los continentes mantienen una biodiversidad muy elevada y son la fuente del agua dulce para todos los organismos no marinos. Es en estos ecosistemas donde la confrontación entre el uso del agua por el hombre frente a la conservación del recurso se hace cada vez más patente. (Prat, 2003, p.3)

Ahora bien, dado lo anterior es destacable que cualquier afectación que tenga directa relación con el agua bien sea en su distribución, pureza o disponibilidad va a alterar los ecosistemas destruyendo ciclos de desarrollo que se han gestado a través del tiempo. Aquí es válido destacar que nuestro país es considerado con uno de los índices de mayor biodiversidad, lugar que se vincula directamente a la disponibilidad y riqueza del agua. “la presencia de altas montañas, abundantes precipitaciones, extensas sabanas y selvas húmedas junto con la posición estratégica en la zona tropical, caracterizan al territorio nacional y determinan la existencia de ecosistemas con un potencial hídrico valioso (García, 2011, p.118). Sin embargo, múltiples factores sociales, económicos, políticos y culturales han evidenciado la pérdida de este recurso principalmente por la expansión de las poblaciones hacia los territorios, la explotación de los recursos naturales no sólo por parte de la industria nacional sino también de la mano de las multinacionales y la falta de políticas claras de preservación del agua partiendo incluso de una verdadera educación ambiental encaminada al

uso sostenible promovido desde las comunidades sin importar los distintos estilos de vida en los asentamientos humanos.

Para Rodríguez (2011) los Mamu, exponentes de la ley antigua sobre la naturaleza, dicen que la madre tiene su propio lenguaje de entendimientos, su propio código de vida para estar en equilibrio y no que sus elementos están al servicio de la humanidad sino la humanidad al servicio de la madre tierra, dentro de la cual estamos inmersos en permanente conexión y emparentados con los sitios sagrados, con los seres personificados que quedaron como Madre progenitora, es decir, que las montañas del mundo son la Madre de las aguas. Aquí los Mamos para explicar, hacen una simbiosis entre una mujer que da pecho a sus hijos como la tierra da de beber y comer a quienes lo habitan. Simboliza su seno, da alimentos a todos, grandes y pequeños que en ella viven, tiene comunicación con el calor y el frío, con los bosques, en donde los bosques no son simplemente la reunión de árboles y plantas de diferentes especies, propiedades y usos sino que ante todo hay allí una vida ordenada como el firmamento y sus planetas.<sup>23</sup>

La anterior cosmovisión refleja en gran magnitud lo sagrado del agua para los indígenas. Sin embargo, actualmente son muchas las comunidades y organizaciones sociales ambientalistas que se han unido bajo las premisas de consagrar el agua como principio fundamental de la defensa de los territorios y de la vida misma que se sustenta a partir de la apropiación adecuada de los recursos naturales.

De esta manera, el reconocer el papel del agua como fuente de vida no es de ninguna manera un conocimiento nuevo. Sin embargo, parece que los seres humanos en nuestro afán desmedido de control y consumismo extremo hemos olvidado en primera medida que este recurso es limitado. A pesar de cumplir un ciclo de purificación natural en la atmósfera la cantidad de agentes tóxicos que se han acumulado directamente en el agua van a contaminar también al aire que a su vez es presa de agentes de efecto invernadero producto de las actividades antrópicas. Por lo cual, al finalizar el ciclo en lugar de depurarse se contamina

---

<sup>23</sup> El Mamo o Mamu es la máxima expresión de sabiduría de la cultura Iku o Bintukua que es el nombre con el cual nos designamos nosotros los llamados Arhuacos, para llegar a ser mamo se requiere que desde el momento de la gestación ya venga destinado por las fuerzas superiores del universo, el Mamo nace y aprende los secretos de la naturaleza por el contacto vivo que desde niño él relaciona con todo el conocimiento del origen que nos dejó Kaku Serankua el dios padre y Seynekun la madre tierra.

más regresando a los suelos y cuerpos hídricos cargada de químicos que destruyen el equilibrio de los ecosistemas generando consecuencias nefastas para todas las formas de vida.

En segunda instancia, también parece que no está claro que como especie cumplimos un papel dentro de la naturaleza y que de manera directa o indirecta todo lo que hacemos tiene unas implicaciones. Abandonar el espíritu egocéntrico en los seres humanos y pensarnos como reparadores de los daños generados a las especies es el gran paso que se quiere generar desde las resistencias y denuncias generadas por los colectivos Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en su accionar de protección en las montañas lugar de origen de este recurso de vida.

### **3.1.2 Afectaciones antrópicas de las fuentes hídricas**

Hemos mencionado la importancia del agua para la vida y el desarrollo sostenible de las comunidades. Ahora, es preciso generar un acercamiento que evidencie los principales factores que han incidido en la problemática de deterioro del Agua y las consecuencias anteriormente mencionadas.

En primera instancia, los asentamientos humanos al considerar el exceso de población que se comenzó a desplazar a reservas ambientales ha definido en gran magnitud la explotación de los recursos. De esta manera, el uso de los territorios se transformó para darle cabida a usos socio económicos como la agricultura y la ganadería afectando significativamente el paisaje. Podemos analizar que:

La destrucción de la vegetación natural y la erosión de los suelos, así como la utilización de agroquímicos, influencia considerablemente las propiedades de los suelos, la disminución en la capacidad de retención de humedad y la calidad del agua superficial e infiltrada, así como el incremento en la meteorización de la materia orgánica y la pérdida de nutrientes. En cuanto a la ganadería, los efectos están relacionados con el pastoreo, el pisoteo y las quemas. Las quemas causan la desaparición de la “necromasa” (la parte muerta de la cobertura vegetal) y una disminución en la actividad de micro, meso y macroorganismos en el suelo. Los ecosistemas sufren las consecuencias de la presencia de ganado, ya que los degrada y contamina. (Morales, 2007, p.37)

Las anteriores afectaciones han modificado los patrones naturales del suelo generando procesos de desertificación e incluso desplazamiento de poblaciones endémicas que han sido

reemplazadas por aquellas que de alguna manera proveen beneficios económicos a los pobladores. Esto, por su puesto también determina cambios en los ciclos hídricos modificando los patrones naturales de los ecosistemas. Así:

Antes se dejaba descansar un tiempo al suelo entre cosechas. Hoy día, la agricultura se ha vuelto más intensiva, con menos descansos entre las siembras. La fertilización del suelo, que se hacía con estiércol de gallina y cal, se cambió por el uso de grandes cantidades de fertilizantes y se aumentó el empleo de plaguicidas, principalmente en el cultivo de la papa. Si se cultiva una sola planta en forma permanente, aumentan las plagas y cada vez son más difíciles de controlar (Vargas, 2011, p.83)

Por otro lado, una de las principales denuncias por parte de las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña están relacionadas con la minería y las problemáticas que emergen de esta práctica. De aquí, el abordaje de las afectaciones de la misma a la salud dada la contaminación por agentes tóxicos a las fuentes hídricas directa e indirectamente dadas las formas de explotación de los recursos que se extraen de este proceso. Se hace necesario analizar que:

En Colombia la minería es un sector estratégico para su desarrollo. En una carrera sin control ni reglas claras, esta actividad hace trámite en el territorio, arrastrando una estela de problemas sobre la sociedad, el ambiente, el bienestar y la salud de las personas. Aunque la prensa ha evidenciado problemas de salud sobre la minería en Colombia, poco está disponible en la literatura científica. La razón no es que los impactos y situaciones no existan, sino, que se ha realizado poca investigación. Lo anterior tiene varias aristas: la comunidad no conoce lo que ocurre y por tanto participa poco; los gobernantes no poseen datos para tomar acciones que minimicen los impactos y aunque la academia/gobierno investigue y muestre los problemas y sus posibles orígenes o soluciones, el interés en resolverlos no se concreta y dichos estudios no son empleados como línea base para avanzar ni como soporte para políticas públicas. (Olivero, 2014, p.3)

Partiendo de lo anterior podemos considerar la gravedad del asunto ya que la desinformación que existe al respecto genera un incremento en la devastación de los recursos naturales. Sin embargo, las acciones de los movimientos sociales ambientales generan denuncias que mediante sus prácticas de Educación Ambiental comunitaria empoderan a las comunidades para contrarrestar y oponerse a nuevas formas de explotación por parte de empresas nacionales legales e ilegales y mayoritariamente multinacionales que constantemente impactan negativamente nuestros ecosistemas bajo supuestas ideas de desarrollo.

Derivado de esto, también es preciso mencionar la acción de metales pesados de alta toxicidad empleados para la minería tales como el mercurio, el plomo e incluso venenos de altísimo impacto como los cianuros. Es importante destacar que de los contaminantes con mayor impacto y denuncia es el mercurio ya que se viene empleando desde hace muchas décadas principalmente en la minería artesanal y en la actualidad es uno de los más fuertes contaminantes de los ecosistemas acuáticos:

El uso del mercurio obedece a que es la tecnología más asequible, menos costosa, y con la cual los mineros artesanales han trabajado por décadas, sin capacitación mínima, pudiendo desarrollarse por individuos con o sin escolaridad. Aunque su eficiencia de extracción es baja, lo obtenido garantiza la supervivencia de los mineros y sus familias. En ese sentido, su uso es un asunto de pobreza extrema. El mercurio es un neurotóxico altamente dañino para el desarrollo cerebral de los niños. Al encontrarse las minas cerca a los cuerpos de agua, el metal llega a los sedimentos desde las corrientes o la atmósfera, allí es transformado en metilmercurio, su forma más tóxica, e incorporado a los peces, el alimento de los pobladores, acumulándose en estos últimos. Es un círculo de pobreza, ignorancia y daño sobre la salud, que sólo puede romperse cuando el pequeño minero reciba atención, transferencia de tecnología y capacitación desde el gobierno. (Olivero, 2014, p.15)

Resaltemos entonces que de los efectos más complejos para los cuerpos de agua se relacionan no solamente con el uso de químicos que deterioran permanentemente la calidad y estabilidad de los ecosistemas. Se hace necesario reflexionar los mecanismos a través de los cuales se emplean dichas sustancias teniendo en cuenta que los trabajadores del sector minero se encuentran dentro de las poblaciones con las peores condiciones de vida al tratarse en muchas circunstancias de labores ilegales, donde la pobreza hace que no exista ningún tipo de conciencia de las posibles repercusiones que sus prácticas traen contra la naturaleza.

Analizando en otros términos la afectación al agua por la minería podemos encontrar que:

La actividad minera, sobre todo la que se realiza a cielo abierto remueve suelos, los rompe y los destruye. Además el uso de maquinaria pesada lo compacta provocando su erosión y la pérdida de su capacidad de almacenar y regular el agua. Alteraciones en los recorridos del agua a nivel local y regional Al dañarse el suelo, también se altera el recorrido del agua, porque el suelo ya no regula el agua, no la va soltando de a poco para alimentar lagunas, turberas, ríos, cascadas, etc., que suministran agua a las distintas comunidades rurales y urbanas en la localidad y/o en la región. Además la minería demanda grandes cantidades de agua, por lo cual disminuyen - a veces mucho - los caudales de los ríos provocando escasez en el abastecimiento y contaminación de las aguas superficiales y subterráneas. El agua se

contamina con los restos de metales provenientes de las minas, lo cual provoca que la acidez del suelo cambie y el suelo también se contamine. Y como el agua corre, va contaminando todo a su paso: lagunas y ríos, extendiendo así la acción perjudicial de la minería. (Vargas, 2011, p.101)

Con esto podemos analizar que uno de los principales impactos antrópicos a las fuentes hídricas están mediados por las prácticas de minería que, en la actualidad junto con la implementación de las torres de energía; son las grandes preocupaciones de las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña “algunos de los impactos negativos del proyecto se reflejan al analizar la calidad y demanda de agua de los 11 acueductos rurales y el acueducto urbano, ante la vulnerabilidad de presentarse incendios forestales por los cambios microclimáticos y el efecto de borde, una de las principales causas de la fragmentación del hábitat”<sup>24</sup>. Dicha fragmentación destruye los territorios donde habitan animales y plantas influenciando de manera negativa la vida dentro del ecosistema.

### **3.1.3 El agua como derecho vital**

Desde que se inició la preocupación por la disponibilidad del agua potable en el planeta; muchas organizaciones tanto nacionales como internacionales han estado analizando la precariedad del recurso hídrico. Por ello, surge la necesidad de implementar políticas que permitan un desarrollo sostenible de la población humana en relación con las especies que conforman la biósfera. De aquí, parte la visibilización de la crisis mundial por el recurso y lo más delicado es que la visión no parece ser alentadora; esto se debe a la sobrepoblación y los factores ambientales de cambio climático que como consecuencia del calentamiento global distorsionan por completo el ciclo natural del agua.

La Tierra con sus diversas y abundantes formas de vida, que incluyen a más de 6.000 millones de seres humanos, se enfrenta en este comienzo del siglo veintiuno con una grave crisis del agua. Todas las señales parecen indicar que la crisis se está empeorando y que continuará haciéndolo, a no ser que se emprenda una acción correctiva. Se trata de una crisis

---

<sup>24</sup> Fragmento de la Carta de Advertencia sobre evaluación del diagnóstico ambiental de alternativas, para el proyecto denominado “Construcción de la línea de transmisión chivor – chivor II – Norte – Bacatá A230 KV. Proyecto UPME 03 de 2010 Expediente NDA0907”.

de gestión de los recursos hídricos, esencialmente causada por la utilización de métodos inadecuados. La verdadera tragedia de esta crisis, sin embargo, es su efecto sobre la vida cotidiana de las poblaciones pobres que sufren el peso de las enfermedades relacionadas con el agua, viviendo en entornos degradados y a menudo peligrosos, luchando para conseguir una educación para sus hijos, para ganarse la vida y para solventar sus necesidades básicas de alimentación. La crisis pesa asimismo sobre el entorno natural que cruje bajo la montaña de desechos que se vierten a diario y por el exceso de uso o uso indebido que de él se hace con aparente desinterés por las consecuencias y por las generaciones venideras.<sup>25</sup>

Lo más difícil de entender es que aún para muchas personas a pesar de las denuncias, la preocupación no es inminente. Por lo mismo, en múltiples oportunidades tienden a rechazar las acciones de resistencia que generan las organizaciones sociales ambientales por el cuidado de este recurso a partir del cual como ya se ha dicho, depende la supervivencia de todas las formas de vida. Esa mirada fría de la problemática y el pensamiento de consumo indiscriminado e inmediateista impide generar una verdadera conciencia en las comunidades pues el bienestar de todos encuentra su sentido en los procesos de sostenibilidad, preservación y defensa de los recursos pero principalmente el del agua.

El agua como un derecho fundamental de los seres humanos es una herramienta que permite por una parte, generar información que eduque a los individuos acerca de la seriedad y gravedad de la problemática que enfrentan todas las especies del planeta y por otro lado, establece la necesidad de implementar políticas de preservación y control del recurso hídrico. Esto, con el fin de lograr mejores oportunidades de acceso para todos los individuos que necesitamos de este recurso. En este punto resaltamos que:

La comunidad internacional y los organismos de protección de derechos humanos han evidenciado que el mayor problema de agua potable radica en la imposibilidad de acceso al recurso hídrico por gran parte de la población mundial, situación que ha llevado a que las sociedades y culturas luchen por posicionar el agua como verdadero derecho, pretendiendo su protección y tutela por parte de las legislaciones locales. (Isaza, 2014, p.11)

De aquí la importancia del papel de los movimientos sociales ambientales que a través de sus movilizaciones y actividades de participación comunitaria de manera organizada

---

<sup>25</sup> Fragmento del Informe de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo. Agua para todos, agua para la vida (2011)

implementan propuestas que obstaculizan la devastación de los ecosistemas y generan propuestas que estimulan transformaciones de acción colectiva. Lo anterior, en pro de la preservación del agua teniendo en cuenta que “el concepto de derecho al agua comprende la garantía de acceso al agua potable, razón por la cual se ha buscado establecer mecanismos para que todas las personas puedan contar con el preciado líquido pues no puede olvidarse que el agua es vida y permite la preservación de las especies” (Isaza, 2014, p.11)

En este sentido, reconocer el establecimiento de normatividad en relación a la preservación del recurso hídrico es encontrar un mecanismo que determine la función no sólo de los ciudadanos, sino del estado en la protección del agua, evitando cualquier acción que afecte la calidad y el acceso de este recurso a los ecosistemas y a las comunidades.

Para el caso colombiano, ha sido la Corte Constitucional quien ha considerado que el acceso al agua potable tiene la connotación de derecho fundamental, en concordancia con lo establecido en el artículo 366 de la Carta Política y en línea con los tratados internacionales sobre la materia.<sup>26</sup> “En este contexto, la Corte ha concluido que son muchos los argumentos de orden jurídico para considerar el derecho al agua potable como un verdadero derecho fundamental pues a través de aquel, se está dando cumplimiento a los fines esenciales del Estado” (Isaza, 2014, p.12)

Queda claro entonces que existen derechos de accesibilidad al agua. Pero también, existen deberes y responsabilidades para vigilar, preservar y dar un uso sostenible a dichos recursos no sólo desde los territorios donde se encuentran las fuentes hídricas sino todas las comunidades tanto rurales como urbanas. La naturaleza nos demuestra que todo es cíclico, frágil y vulnerable frente a la acción humana, por ende cualquier proceso que irrumpa en esta armonía afectará significativamente los ecosistemas.

### **3.2 El agua como categoría social**

Referirnos al agua como una categoría social permite observar su importancia en la configuración de las relaciones en el territorio desde su carácter multidimensional ya que cobran sentido las experiencias vitales que los sujetos construyen en interrelación con la naturaleza desde factores históricos, sociales, biológicos y culturales. A su vez el agua vista

---

<sup>26</sup> CORTE CONSTITUCIONAL. Sentencia T-055 de 2011. Magistrado Ponente: Jorge Iván Palacio Palacio, Bogotá, 2011

desde la construcción social debe entenderse más allá de un simple atributo objetivado, plano, lineal medible e indicador de desarrollo económico.

Es así que para comprender socialmente el agua es preciso ahondar en las formas de ver, sentir y percibir el mundo por parte de los sujetos y su construcción de significados alrededor de los elementos que son parte de su existencia que a su vez han generado un valor trascendental en relación con el medio que los rodea y por el cual le dan un sentido a la vida cotidiana.

Ahora estas formas de ver el mundo están directamente arraigadas a la concepción de naturaleza, entendida como un ente con capacidad de acción y con dinamismo propio que permite configurar interrelaciones de los seres que la componen y la construyen a partir de prácticas de interacción mediadas por el ser-saber y relaciones de poder. De aquí que:

La naturaleza es sentida, conceptualizada y construida de manera diferente de acuerdo con procesos sociales basados en contextos materiales, instituciones sociales, nociones morales, prácticas culturales e ideologías particulares. Estas prácticas, concepciones e imágenes establecen maneras de percibir, representar, interpretar, usar e interrelacionarse con las entidades no humanas” (Ulloa, 2004, p. 139).

Desde esta perspectiva la concepción de naturaleza debe ser situada con los procesos locales que se fundamentan bajo realidades particulares y prácticas específicas de los sujetos y los seres con los que cohabitan en un escenario de encuentro, memoria, concertación y a su vez de lucha, resistencia, control y dominación. Es decir que la naturaleza está entretejida a la cultura, puesto que construye los significados y sentidos de la acción social y permite generar identidades y territorialidades expresadas a partir de relaciones experienciales, vínculos de arraigo y apego a un espacio, procesos históricos y trascendentales que dan respuesta a la genealogía de la vida humana.

### **3.2.1 El agua como mediador de la relación cultura-naturaleza.**

La relación cultura-naturaleza encuentra su mediación en el agua, porque refiere toda una configuración de sentidos cosmogónicos y sociales que dan significado a las relaciones en el territorio; para esto Arturo Escobar (2010) refiere que desde las epistemologías de la naturaleza y la colonialidad de la naturaleza se proponen tres principios que se han

suscitado en este apartado para precisar la fundamentación del agua en las transformaciones socio-históricas de la vida.

Estos regímenes de naturaleza en disputa son, la naturaleza orgánica en la cual no hay separación tajante entre sociedad y naturaleza y hay elementos de integralidad y sacralidad en los usos de la misma; la naturaleza capitalista en donde todo se vuelve recurso y se manobra para hacer cada vez más capitalizable (las fuerzas productivas, la tierra la vida misma, etc.); y la naturaleza postmoderna (Escobar 2010, p. 49).

Para este caso se abordarán dos regímenes desde la concepción del agua, además de agregar un principio que gira en torno a las prácticas decolonizadoras planteadas por los movimientos sociales para defender y re significar el sentido vital, transcendental e inmaterial del agua.

Con respecto al agua como principio orgánico es necesario comprender los significados, usos y relaciones que la han permitido configurarse como un sujeto sagrado desde procesos históricos y que se ha construido desde saberes populares, es decir que el agua le otorgó un sentido a los fenómenos cotidianos y a los actos humanos o bien como plantea Piñeyro (2005) ritualizó y creó performatividades en torno a la vida. Entonces:

La existencia recurrente de los mitos, leyendas y relatos tradicionales americanos vinculados al agua se debe al hecho de que ella está ligada al origen del universo. Los Mayas, los Aztecas, los Incas, los Muisca y los Zinúes, consideran que el agua es el origen de la vida. Así lo manifiestan el culto a Viracocha, Quetzalcóatl, Pachuec y Tunupa. Los Incas precisan que el nacimiento del mundo tuvo como sede al Lago Titicaca. Pero el culto al agua no sólo tiene como objeto a las deidades creadoras de la vida, sino a aquellas que ayudan a mantenerla. Los dioses que protegen el agua son venerados también como benefactores de la fertilidad, la salud y la juventud. Esto explica que los mitos del agua se entretajan temáticamente con relatos sobre el árbol de la vida, con los ciclos agrarios o con los de la veneración de algunos árboles cuyas propiedades curativas eran transmitidas por las corrientes de los ríos. (Piñeyro, 2005, p.4).

Según lo anterior el agua ha estado sujeta a la ritualización de la vida y en diversos territorios constituyó las normas sociales en la relación hombre-naturaleza; “Esta actitud de respeto sagrado está relacionada con el temor a ser castigado. El agua es vida. Vida para todos. La vida es sagrada y si se atenta contra ella, se atenta contra todos. Por ello merece el castigo, norma concreta de gestión del agua que mantenían las comunidades originarias” (Piñeyro, 2005, p.4).

Estas normas sociales fundamentaron el respeto y el cuidado del agua a partir de representaciones simbólicas y comunitarias que suscitan su sacralidad; algunos espacios como lagunas, ríos, quebradas, humedales etc., son parte de este entramado cosmogónico y cultural a su vez que son vitales para la consecución de los saberes tradicionales.

De aquí se devela otro aspecto fundamental en la relación del agua como mediador de la cultura y la naturaleza, puesto que es el factor fundamental para la configuración de narrativas e historias que se han venido situando a través del espacio-tiempo; en algunos territorios esto representa el mantenimiento de las prácticas culturales arraigadas a la tradición oral y para el caso de los movimientos sociales ambientales permiten re-significar a partir de la memoria histórica su sentido sagrado y simbólico.

Dicho lo anterior, para el caso de la asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña proyectar su acción colectiva en la recuperación de los saberes tradicionales en torno al agua, permite re-significar la memoria hídrica del páramo de Chingaza y recobrar todas las narrativas que sobre este territorio se han tejido. Por otro lado, cabe mencionar la recuperación del sentido cosmogónico que le han brindado a las lagunas de Siecha, vistas como lugares sagrados desde la cultura Mhuysqa y que en su significación ontológica son el origen del pensamiento. En efecto revitalizar estas prácticas y narrativas que conciben la memoria sacralizada del agua, tiene sentido por cuanto resisten a su depredación y devastación, además posibilitan acciones coherentes que propenden por su respeto y cuidado.

Por otro lado, el agua desde su principio orgánico también fundamenta las relaciones de interacción, permanencia y arraigo al territorio, ya que es a partir de las performatividades que se le construyen, donde los sujetos reconocen y se vinculan en lazos de una unidad social. Así mismo construir desde el agua exige una práctica de la conciencia por el espacio en el cual se habita.

Consideremos ahora una experiencia de la organización Alianza por el Agua, que bajo las dinámicas de respeto y cuidado por el agua y los ecosistemas, configuró relaciones de interacción y permanencia en el territorio mediante un ejercicio de acción popular adelantado por la construcción de la troncal del cerro en el municipio de Chía Cundinamarca, donde los

sujetos crearon lazos de solidaridad para la protección de la memoria hídrica y colectiva, ritualizando a la naturaleza en sus prácticas de resistencia.

En contraposición a los caracteres que vislumbran el agua como relación sacralizada, emerge el principio de modernidad-colonialidad anclado al modelo económico capitalista, que se instauró en los metarelatos de los sujetos a partir de la homogenización de los saberes, desvirtuando la memoria hídrica y su sentido cosmogónico; por otro lado este proceso negó toda relación solidaria entre hombre-naturaleza, situando una idea de control y dominación de lo natural mediante procesos de extracción y domesticación del territorio.

El proyecto hegemónico de modernidad-colonialismo encuentra legitimidad “en la negación del otro (inferior, retrasado, residual, improductivo y perezoso) en la apropiación de la naturaleza y su explotación, en sus formas de conocimiento y en su transmisión, la explotación del trabajo y la diferenciación identitaria. Estas crean el sexismo, el racismo, las limpiezas étnicas y la dominación”. (Sousa, 2007, p. 16) es por eso que estas categorías traen consigo un modelo en el cual se plantea un mantenimiento del poder mediante la apropiación de lo público “Secularización” y el ejercicio legal y legítimo de la violencia lo que el autor denomina como contradicciones del estado moderno.

En los procesos de colonialidad-modernidad los humanos –hombres– son los dueños de la naturaleza que puede ser conquistada o protegida dado que se considera algo inferior y asociado a la animalidad, lo que implica la creación de fronteras conceptuales y prácticas específicas para relacionarse con ella.(Ulloa, 2001, p.192).

Desde esta perspectiva el agua, transforma taxativamente sus relaciones en la mediación de la cultura ya que pierde su significación trascendental, ahora bien, cabe resaltar que el agua es fundamental para las experiencias vitales, pero vista desde un producto que satisface las necesidades individuales y una propiedad abstraída de su entorno para ser parte del mercado como un recurso anclado al valor de cambio. Lo anterior permite entonces que el agua se remita a una relación de progreso y desarrollo económico como mito de origen de la sociedad global, es una estrategia de control de los países y de sus recursos, donde los saberes que guardan su memoria no son válidos y son excluidos por la homogenización de la historia.

A causa de este fenómeno se atañe que el agua es racionalizada y controlada por medio de leyes, instituciones y estructuras organizativas que transforman su determinación

cultural dando paso a un sentido profano<sup>27</sup> del recurso hídrico, a su vez se instrumentaliza para configurar relaciones de poder, en tanto que sobre esta se generara el control de las relaciones de mercado. Más aun cuando el auge para la dominación geopolítica está inscrito en la tenencia del recurso hídrico.

Debido a estas nociones de dominación y control sobre el agua y el territorio es que los movimientos sociales y ambientales construyen los marcos de referencia para su acción colectiva, “resulta imprescindible que las personas se sientan agraviadas moralmente por una situación determinada y crean que la acción colectiva pueda contribuir para a solucionar esta situación, por ende esta perspectiva plantea que sin la posibilidad de establecer un marco de interpretación de injusticia resulta improbable que la gente se movilice, aun cuando cuente con oportunidades para hacerlo” (Delgado, 2011, p.206)

Dicho lo anterior, las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña, han construido a partir de su agravio moral relaciones de resistencia, a partir de los marcos de injusticia que se fundamentan sobre el agua, en concreto por la devastación de las fuentes hídricas, la contaminación de sus ríos y el desarrollo económico que niega el valor sagrado de sus territorios.

Por lo tanto es preciso reconocer su significación colectiva que aporta a la capacidad de construir trayectorias, experiencias y nuevas epistemes desde el ser-saber y poder, permitiendo transformar las visiones monoculares que se han construido en torno al agua, así mismo validar el saber popular que históricamente se la ha atribuido; para esto se vinculará el concepto de ecología de saberes planteado por Sousa (2007), re-significando la relación vital del agua con el entramado social.

Para comprender la ecología de saberes es necesario reconocer la sociología de las ausencias como las prácticas epistemológicas que han sido invalidadas y que permanecen en el olvido por que no refieren a los cánones de la ciencia legitimada; así mismo se entiende por sociología de las emergencias la ampliación simbólica de los marcos de referencia, en cuanto

---

<sup>27</sup> Profano entendido como el valor negativo que le brindan al agua desde la visión modernidad-colonialidad

a las prácticas, saberes y modos que se vivencian en la cotidianidad. En esta relación la ecología de los saberes cumple un papel de traducción del conocimiento hegemónico a diversas epistemes locales que surgen mediante prácticas situadas y arraigadas al territorio por las organizaciones sociales.

De este modo se interrelacionarían las cinco características planteadas por la sociología de las ausencias y se pondrán en diálogo con el agua desde su configuración subjetiva y mediador de los saberes subalternos.

### ***Monocultura del saber y del rigor.***

Consiste en la transformación de la ciencia moderna y de la alta cultura en los únicos criterios de verdad y de calidad estética, sus cánones únicos de conocimiento y de producción artística. (Santos, 2010, p.22). Desde esta perspectiva si referimos al agua desde el concepto de la ciencia moderna, se estaría negando el conocimiento que se ha planteado desde los contextos particulares; aquí la traducción estaría ligada a reconocer los saberes populares que se han tejido sobre la memoria hídrica y las narrativas que configuran los sentidos cosmogónicos en el territorio.

### ***Monocultura del tiempo lineal.***

(Santos, 2010) idea sobre la cual la historia tiene un sentido y dirección única: progreso, revolución, modernización, crecimiento y globalización, común a esto se plantea que el tiempo es lineal y al frente están los países industrializados. En esta categorización el agua se debería solamente a su definición como producto en las relaciones de mercado, en este sentido la traducción estaría enfocada en reconocer su historia desde los diversos contextos, además es el factor fundamental que da respuesta cultural e históricamente a la vida en términos sociales y trascendentales.

### ***Monocultura de la naturalización de las diferencias.***

(Santos, 2010) Consiste en la distribución de las poblaciones por jerarquías, basada en atributos de control considerando a alguien superior; esta relación está implícita en las prácticas de dominación de los hombres al agua, su sentido es meramente desde la propiedad y la posesión para la satisfacción del mercado; este diálogo desde la traducción

exige entender que las relaciones frente a la memoria hídrica deben estar enmarcadas por el reconocimiento del otro, por lo tanto se establece el respeto, la solidaridad y el cuidado desde la acción colectiva.

***Monocultura de la escala dominante.***

Se centra en el universalismo y la globalización, sin importar las realidades específicas, se niega al proceso local; el agua como categoría social debe ser condicionado bajo los contextos específicos que le dan atributos culturales y sociales; además porque no podría entenderse el agua desde su sentido más trascendental como un todo, si son los sujetos que lo construyen en su acción colectiva.

***La monocultura de los criterios de producción capitalista.***

El crecimiento económico es un objetivo racional indiscutible, ese criterio se aplica tanto para la naturaleza como para el trabajo humano; esta relación se ve implícita en la dominación del hombre por los recursos naturales vistos como fuentes de producción capitalista, así mismo el agua la significan como elemento capitalista que prepondera bajo lógicas del mercado; en la traducción el agua no pierde su sentido como recurso para la satisfacción de necesidades y articula la memoria hídrica a su conceptualización de bien común y derecho vital.

**3.3 El agua como categoría educativa dentro de las actividades de las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña**

La educación y cultura a través del agua se aborda desde las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña como una categoría esencial para llegar a las comunidades. Sin embargo, es muy poca la sistematización de actividades e información que al respecto se encuentra. Ahora bien, de manera implícita podemos analizar que las diferentes actividades programadas por los colectivos giran en torno a la defensa de este recurso desde prácticas de desarrollo sostenible y de la mano de contextos que no están en contra del desarrollo sino que emplean una mirada reflexiva de las necesidades de las comunidades y el equilibrio de la dinámica de la naturaleza. De aquí que:

Frente al paradigma convencional del desarrollo, emerge un nuevo concepto de desarrollo alternativo, con un sentido básicamente equilibrador, donde los factores ecológicos y ambientales adquieren un protagonismo esencial. Estamos ante un nuevo consenso sobre desarrollo global en el marco de un orden mundial más equitativo. (Márquez, 2003, p.13)

El desarrollo alternativo tiene justamente sus bases en la conciencia ambiental que como especie que ha generado tanta devastación en los ecosistemas debemos propender por modificar patrones comportamentales de consumismo. En este punto, el agua se convierte en una estrategia netamente educativa y social para fortalecer las actividades de las organizaciones y llegar a los actores comunitarios sin importar la distinción de edad entre los mismos.

El agua ha sido un instrumento social en la construcción de muchas tradiciones y en la generación de formas de vida de los grupos sociales muy diversos. Por otra parte, el papel del agua en la organización espacial ha resultado trascendental y su aprovechamiento ha generado muchos conflictos sociales y continuas disputas entre países. Por si esto fuera poco, el agua está en nuestro interior, es uno de los primeros fundamentos de la creación artística de las culturas milenarias, de las más bellas composiciones literarias o pinturas, de las tradiciones orales de muchos pueblos. En cambio, hoy parece que algunos de estos signos se van difuminando poco a poco y del agua sólo queda lo espectacular: las inundaciones y otras catástrofes. De ahí la urgencia de trabajar de nuevo algunos de los caracteres esenciales que formalizan lo que nosotros identificamos como “nueva cultura” del agua (Marcén, 2003, p.29)

En esta nueva cultura del agua, el papel de las organizaciones sociales ambientales es totalmente relevante por el acercamiento de los actores a los territorios desde lo empírico pero también desde las bases académicas con las que cuentan sus líderes. Por ello, han estado representando procesos de resistencia y crecimiento de las redes educativas entre todos los participantes. Al respecto encontramos que: “básicamente la apuesta de la organización es educativa ya que aunque se hacen procesos de incidencia política estos no significan nada si no se generan vínculos de orden educativos que transformen. Hablar sobre el agua y generar reconocimiento sobre el recurso hídrico nos permite otras visiones sociales, de trabajo y hacer unos ejercicios distintos sobre todo en términos de la preservación del agua como un tema transversal de sinónimo de la vida y respeto hacia ésta, construyendo un discurso educativo y filosófico”<sup>28</sup>

---

<sup>28</sup> Tomado de la entrevista realizada a Carlos Mario López Jerez. Representante de la organización Alianza por el Agua.

También la visión del agua como categoría educativa para el colectivo Alianza por el Agua está encaminada a reconocer que “en este momento los modelos educativos y las políticas públicas del mundo están dirigidos a los problemas ambientales, al cambio climático y al agua. Entonces no solamente se vuelve el agua un motor de dinamismo y transformación en los escenarios por encontrar cosas en común: donde las organizaciones se encuentran, donde los intereses se encuentran, donde los conceptos y las prioridades se encuentran. Sin embargo, no hay que olvidar que el agua es un recurso que también propende por un negocio para lo cual también empieza a articular mercados, sociedades y políticas que hacen del agua el eje central de lo que viene para el desarrollo y la mirada del mundo lo que uno podría encontrar es que más que ser una categoría debe constituirse como un camino de inclusión y de encuentro”<sup>29</sup>

Pensar en el agua desde diferentes ópticas nos permite evidenciar los múltiples espacios que se ven afectados al no prestar atención a las denuncias que se tejen entorno a la precariedad del recurso. Así:

Los recursos acuáticos deben ser protegidos y en el desarrollo del recurso debe darse prioridad no sólo a la satisfacción de las necesidades económicas humanas, sino también a la salvaguarda de los ecosistemas y a otras necesidades sociales no directamente económicas. Un sistema de gestión integrada del agua incluiría los aspectos de la relación entre los usos del suelo y necesidades de la población, así como la cantidad y calidad del agua. (Pardo, 2003, p.32)

Por otro lado, de acuerdo con la visión de los integrantes de Fortaleza de la Montaña “se consideran los espacios educativos, sociales y culturales como modelos de educación ambiental en la medida que están dispuestos para un acto reflexivo de las personas, ya que se visibilizan prácticas del territorio y denuncian aspectos de ejercicios extractivos principalmente en relación con el agua. La proyección se encuentra orientada a la población infantil, pues desde ahí se quiere lograr una conciencia ambiental y de territorio más profunda. En la medida que si se da un enfoque a la infancia, las nuevas prácticas presentadas

---

<sup>29</sup> Tomado de la entrevista realizada a Carlos Mario López Jerez. Representante de la organización Alianza por el Agua.

por los niños y niñas estarán atadas a relaciones de respeto por el recurso hídrico como fuente de vida para las especies que albergan los territorios.”<sup>30</sup>

En este punto analicemos que según Marcén (2003) para consolidar actitudes positivas en torno al uso del agua es necesario que estas tengan un componente cognitivo que consolide la creencia, un componente afectivo que mire con buenos ojos ese hábito y un componente de acción que lleve a ejecutar esa práctica positiva. Todos estos componentes se pueden acrecentar en situaciones de aprendizaje favorables.

Podemos comprender dentro de la perspectiva de aprendizajes favorables aquellos que se gestan desde las actividades desarrolladas por las organizaciones sociales ambientales analizadas en el presente estudio. En estas intervienen principalmente diálogos de saberes entre los actores de las mismas y los miembros de las comunidades que habitan en los territorios de Cundinamarca donde se visibilizan las problemáticas. Estas prácticas educativas, se convierten en redes organizadas que incluyen factores académicos de aprendizaje en torno a la capacidad de ejecutar entre todos procesos de identificación de los cambios ambientales que han sufrido con el paso del tiempo. De igual manera, el reconocimiento de las dinámicas que influenciaron los mismos y una transformación que parte desde afectar las emociones de los habitantes y no habitantes de los territorios para consolidar interpretaciones significativas que se conviertan en aciertos que puedan perpetuar la vida desde el respeto por la naturaleza.

Teniendo en cuenta los factores personales de los actores de los colectivos Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña es necesario reconocer que se evidencia la necesidad de implementar prácticas educativas donde el trabajo alrededor del recurso hídrico es la piedra angular del acercamiento comunitario. Queremos resaltar la parte emocional porque sin duda la motivación de lucha, los niveles de organización y las actividades que se programan obedecen a un plan estructurado que a su vez se ha modificado mediante la incursión de cada uno de los actores comprometidos. El amor y la pasión con la que trabajan es señal de cómo estar dentro de los territorios luchando por la vida de todos, cambiando formas de pensar y actuar frente al reconocimiento de lo que está en juego si el

---

<sup>30</sup> Tomado de la entrevista realizada a Luisa Fernanda Pedraza Camargo, Daniela León, Pedro Cruz, integrantes asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña.

agua deja de ser un recurso disponible, los ha puesto en una lucha que está llena de altibajos, de puertas que se cierran, de amenazas contra sus vidas que lejos de hacerlos desistir de sus propósitos se convierten en aliento para continuar aun cuando la misma disponibilidad de recursos económicos es tan precaria.

Entonces, lo anterior nos lleva a valorar la misión tan grande de estas organizaciones, tal vez con el tiempo sus líderes actuales ya no estén pero como la labor de un maestro real su legado se multiplica y engrandece en las comunidades, en los niños que se comprometen a ser guardianes del agua, a los jóvenes cuyo espíritu no conoce el significado de la fatiga, a los adultos quienes con su experiencia encaminan la labor y en los que con una mirada tal vez lejana nos atrevemos a conocer y multiplicar su labor por medio del reconocimiento de sus batallas llenas de caídas pero también de múltiples logros y proyecciones.

## Capítulo 4

### **Pedagogía en clave territorial; Fundamentos para una práctica de la educación ambiental**

#### **4.1 Educación popular: presupuestos teóricos para la construcción de las propuestas pedagógicas en las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña.**

La educación popular desde sus presupuestos teóricos y prácticos, ha fortalecido el accionar de los movimientos sociales en tanto que permite construir alternativas y estrategias para la transformación de las realidades donde imperan prácticas hegemónicas de poder, exclusión y dominación, al mismo tiempo según Torres (2009), representa una opción ética y política, que no se reduce a sus interpretaciones de la realidad social, más bien estas subordinan a unas apuestas emancipadoras conformadas desde diferentes fuentes como las memorias y los imaginarios colectivos sistemas de creencias, representaciones, voluntades y utopías.

Por lo anterior, surge la posibilidad de articular la construcción de las propuestas pedagógicas para las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña, al abordaje metodológico de la educación popular y las significaciones que trae consigo un ejercicio pedagógico emancipador, que deconstruya las relaciones del ser/saber desde las lógicas de dominación y repiense su historia desde y para el territorio.

Tal motivo conlleva a posicionar ejercicios pedagógicos desde el territorio. Borda (2000), afirma que la educación debe hacerse no pensando en la academia sino en el mundo, en la vida, en el contexto, reconociendo en la realidad particular los referentes de la acción formativa, además permite generar unos significados hacia mi entorno, tales como: cuidado y protección del territorio, preservación de la biodiversidad, la construcción identidades colectivas y revitalización del conocimiento tradicional.

A lo anterior, se relaciona que las organizaciones sociales y ambientales han generado prácticas educativas a partir del territorio del cual hacen parte en su entramado social,

cultural, político y económico, a su vez que responden a las problemáticas que genera la imposición de relaciones de mercantilización de la naturaleza.

El proceso de construcción de sujetos y movimientos sociales para una nueva sociedad es capaz de gestar una forma distinta de hacer educación, una educación que nace ante la exigencia de sujetos sociales concretos y aliados los intereses inmediatos de la lucha por una vida mejor. (Torres, 2007, p.46).

Ahora bien, es necesario ahondar en unas categorías que den cuenta del ejercicio educativo planteado por los movimientos sociales y que requiere una transformación en las relaciones de ser/saber.

## **4.2 Categorías fundamentales desde la educación popular para la construcción de las propuestas pedagógicas**

### **4.2.1 Diálogo**

*“los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión.” Paulo Freire (1972)*

Se convierte en el acto de interacción y socialización entre los sujetos en una coherencia de reflexión-acción, en el cual se comparten relaciones experienciales y saberes en la construcción de un conocimiento más amplio de la realidad de sí mismos, posibilitando un ejercicio de transformación bajo prácticas de confianza en el otro.

Para Freire son necesarios ciertos elementos para la configuración de una relación dialógica, concebidos tanto en la realidad como en la disposición del sujeto en el acto de aprender, crear y transformar. Se plantea que no existe dialogo verdadero si no existe en los sujetos un pensar verdadero, pensar critico en una permanente humanización de los hombres.

Esto conlleva a repensar el papel de la educación, en la medida que rompe la dicotomía entre educador-educando, puesto que convoca a construir intersubjetivamente las herramientas dialógicas para que los sujetos actúen de manera autónoma, se trata entonces de comprender estas relaciones desde un espacio social, cultural y político con particularidades, pero en condiciones comunicativas similares y equitativas.

### **4.2.2 Amor**

*“el amor es un acto de valentía nunca de temor, el amor es compromiso con los hombres donde quiera que exista un hombre oprimido, el acto de amor radica en comprometerse con su causa. La causa de su liberación. Este compromiso, por su carácter amoroso es dialógico” Paulo Freire*

El amor concibe la relación más cercana de los sujetos entre sí y su reflexión de la realidad de opresión en la cual se encuentran inmersos, Para Freire no es posible el dialogo si no existe el amor como contenedor fundamental de estos saberes y experiencias en interlocución. Así mismo construye la pronunciación del mundo en el cual los sujetos establecen prácticas de participación, confianza, esperanza e inclusión. Es así que el amor se constituye como elemento y espacio de reflexión de un modelo de educación para la libertad

### **4.2.3 Humanización**

*“Consiste en permitir la toma de conciencia de nuestra plena humanidad, como condición y obligación como situación y proyecto.” Paulo Freire*

Como práctica de transformación de una realidad hostil, naturalizada y opresora fundamentada bajo parámetros desiguales, homogenizantes en que la condición de la educación bancaria es la verdad absoluta y legitimada; se genera la conciencia como ejercicio de recuperación de lo humano, partiendo de una inmersión crítica a estas prácticas opresoras; elementos individuales de reflexión crítica, para luego encontrar en el diálogo la acción liberadora.

Desde esta perspectiva es importante resaltar como lo plantea Freire, la posibilidad de los docentes (humanistas), de dialogar acerca de la realidad con las masas populares y construir colaborativamente esa visión crítica desde los saberes y la percepción del territorio que los rodea.

### **4.2.4 Praxis**

Reflexión y acción como elementos fundamentales que articulan la propuesta de la práctica liberadora en un ejercicio de conciencia, de allí que la transformación se plantee

desde inmersión y percepción de la realidad, en la cual se incide de manera particular y colectiva.

La práctica de educación para la libertad dispone de los sujetos en un escenario de transformación, en tanto que el dialogo da apertura a una reflexión-acción, que cobra sentido en la capacidad de fijar posturas y opiniones sobre un hecho específico.

### **4.3 Exigencias pedagógicas desde la educación popular para la para la construcción de las propuestas educativas**

La educación popular genera unas exigencias pedagógicas que se adecuen a la integración del que hacer práctico y educativo, Freire expone que “no es posible conocer, si no hay deseo de conocer, si no hay involucramiento con lo que se aprende”. (Torres, 2009, p.31). Posicionando la curiosidad epistémica como didáctica en las practicas pedagógicas. Por otro lado es necesario construir una conciencia histórica, que oriente las prácticas educativas a la construcción y formación de sujetos críticos (educadores-educandos), capaces de problematizar los marcos de referencia existentes en las lógicas de dominación.

Así mismo la construcción de actores sociales que generen propuestas hacia las problemáticas existentes en cada contexto, a su vez la potencialización de saberes y epistemologías propias que refuercen su accionar y dialoguen para la consolidación de una propuesta integral y diferencial.

Estos diálogos que plantea la educación popular, brindan la posibilidad metodológica de relacionar las prácticas sociales y formativas de los sujetos a propuestas alternativas como el dialogo de saberes, dialogo intercultural y sistematización de experiencias, en un ejercicio significativo que acumula el potencial transformador de los actores educativos en su cotidianidad y en su construcción de subjetividad. Denotando categorías tales como: la memoria colectiva, los lazos y vínculos comunitarios, la solidaridad y el arraigo y apego al territorio y que dan paso a la formulación de una educación intercultural.

A continuación presentamos las propuestas pedagógicas que se elaboraron acorde a los requerimientos de las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña:

#### 4.4 Propuesta Pedagógica para el trabajo comunitario: organización Alianza por el Agua

##### Presentación



La presente propuesta pedagógica tiene como objetivo general proporcionar a las comunidades de los municipios afectados por el trazado del proyecto denominado **UPME** (Unidad de planeación minero energética), estrategias de identificación y reconocimiento a las transformaciones sociales generadas por los procesos de impacto ambiental frente al resultado de la implementación de subestaciones e infraestructuras eléctricas que determinarán la fragmentación de los territorios, la emisión de ondas electromagnéticas que alterarán de manera irreparable la dinámica y armonía de las especies tanto de fauna como flora. Esto porque en la actualidad, constituyen la fuente principal de la biodiversidad y el desarrollo sostenible forjado en los territorios a lo largo del tiempo. Adicional a estos daños ecológicos, es preciso analizar los efectos comprobados que ejercen dichas emisiones en la salud de los habitantes. La exposición a la radiación acarrea enfermedades que afectan principalmente el sistema nervioso y los procesos relacionados con los ciclos celulares biológicos determinando alteraciones de índole mutagénico. La radiación es, el teratógeno más implacable conocido originando perjuicios que se evidencian en el incremento de diversos tipos de cáncer y malformaciones en los recién nacidos de las futuras generaciones.

Sumado a esto, el aumento de las concentraciones de sustancias químicas nocivas como lo son gases de efecto invernadero redundarán en los impactos generados por el cambio climático y

que ya se hacen evidentes en nuestros ecosistemas derivados de las implacables consecuencias de los fenómenos del niño y la niña.

De esta manera, estos rasgos característicos componen la fragmentación del territorio desde ámbitos sociales, culturales, económicos y ambientales, convirtiéndolo así en un mero producto de intercambio, frente a un concepto de desarrollo industrial que no refiere a la memoria hídrica, histórica y ecosistémica, en relación a un equilibrio armónico con la naturaleza.

De aquí, que se exprese la necesidad de socializar a las comunidades, las problemáticas tipo social, cultural, legal y ambiental que se instauran en la fragmentación de los territorios bajo prácticas desarrollistas que niegan la pertenencia a un espacio físico y social, y más aún al valor inmaterial que lo compone.

Los recursos naturales, por mucho tiempo instrumentos de un desarrollo económico desenfrenado, son ahora escasos y de una utilización controlada, teniendo en cuenta que el bienestar y desarrollo económico ya no son absolutos sino, por el contrario relativos. El concepto de calidad de vida equilibra: el armonizarlos, el bienestar económico y la preservación del entorno, mediante un uso racional de los recursos naturales. Es misión del derecho regular la utilización racional de los recursos naturales y promover a través de un aparato administrativo eficaz y de una normatividad idónea, la compatibilidad entre el desarrollo y la protección del medio ambiente. La calidad de vida de la población actual y de las futuras generaciones depende del logro de este objetivo. (Amaya, 2002, p.22)

Todo lo expuesto anteriormente se ha desconocido y vulnerado de manera generalizada por el estado y sus políticas públicas más allá de consagrarse en la constitución política y ecológica de Colombia. Se elude por completo a la protección del territorio, las reservas de bosques, la producción de agua, la biodiversidad, las actividades agropecuarias, la sustentabilidad de las comunidades e incluso la salud de los habitantes. Ahora, la denuncia y la resistencia se silencian y se extermina cuando es evidente que las luchas sociales generan un impacto en las comunidades afectadas, apropiándose de su territorio para su conservación y protección.

## MISIÓN:

Socializar desde una perspectiva de educación social-ambiental, los riesgos que la implementación de la expansión de la red de energía eléctrica propuesta en el proyecto UPME generará en el medio ambiente así como las afectaciones directas sobre las comunidades de los dieciocho municipios por donde se planifica el trazado.

Conscientes de este detrimento socio ambiental el colectivo Alianza por el Agua pretende contribuir en la creación de un modelo educativo a través de sesiones eco – sociales que permitan a los habitantes de los territorios afectados empoderarse de prácticas de resistencia bajo un reconocimiento de los efectos que traen para sus vidas, dichas propuestas en relación con las torres de alta tensión y sus consecuencias adversas.

## VISIÓN

En los próximos dos años con la implementación de la escuela eco – social en las comunidades; el colectivo Alianza por el Agua llegará a los territorios afectados por el trazado UPME, de aquí que se generen transformaciones en los habitantes estableciendo así; el reconocimiento y apropiación de los recursos naturales, en el uso adecuado de los mismos, el valor patrimonial que los componen y la construcción de sujetos críticos ante modelos de acaparamiento y extractivistas del territorio.

## GUÍA DE USO:

Esta propuesta se elaboró, con el fin de proporcionar elementos para el desarrollo de procesos de formación social, ambiental y participativa dirigido a comunidades interesadas en el reconocimiento del valor de sus territorios y el mejoramiento de su calidad de vida a través del conocimiento de las problemáticas del entorno, así como de su ejercicio participativo para la toma de decisiones sobre aspectos que este componen.

Para ello, centramos la implementación de dos módulos de trabajo: el primero de carácter social que comprende cuatro sesiones de trabajo comunitario. El segundo, encaminado

directamente en aspectos con el ambiente en el que se enfatizará de igual manera en la implementación de técnicas de apropiación y manejo adecuado de los recursos naturales.

Esta propuesta puede ser utilizada por personas interesadas en dar a conocer las problemáticas comunitarias que traerán los trazados del proyecto minero energético en los diferentes municipios afectados. Sin embargo, cabe resaltar que las herramientas aquí plasmadas no deben utilizarse en un orden determinado ya que este debe ser analizado dependiendo de los territorios, sus particularidades, los habitantes y la disponibilidad de tiempo para la realización de los mismos.

Cada módulo contiene una breve descripción de las temáticas a trabajar, las sesiones donde se incluye el objetivo general y los específicos, la estrategia metodológica y los aspectos físicos para el adecuado desarrollo de las actividades.

Es fundamental, propiciar desde estrategias de participación la posibilidad de reconocer los módulos por los cuales se trabaja esta propuesta; que a continuación se describen:

### **Módulo social**

*“Tejiendo la vida, se teje la historia, se recrea el pensamiento y se conforma comunidad dentro de un territorio”.*

Este módulo comprende el acercamiento y reconocimiento de los lazos comunitarios que se tejen entorno a los procesos de resistencia y empoderamiento, que responden a la diversidad de problemáticas generadas por proyectos minero-energéticos UPME, además propone brindar herramientas a las comunidades en sus proyectos de vida y liderazgo para la protección integral de los territorios.

Aquí se encontrarán cuatro sesiones compuestas por; lazos comunitarios y percepción de los proyecto minero-energéticos, reconocimiento de la comunidad y su territorio frente su protección y preservación, Construcción del proyecto de vida en el territorio y El liderazgo en la defensa y preservación del territorio; cada sesión irá acompañada de un espacio de socialización y asamblea donde se recogen los aportes de la comunidad y la retroalimentación por cada participante.



### 1.1 Sesión 1: Lazos comunitarios y percepción de los proyecto minero-energéticos.

#### **Objetivo General:**

Reconocer relaciones comunitarias, su percepción frente al territorio y a los cambios generados por el trazado del proyecto minero energético UPME.

#### **Objetivos Específicos:**

- Reconocer relaciones de tejido social en la comunidad
- Conocer la percepción frente al proyecto minero energético Nueva Esperanza
- Establecer participación entre los asistentes a la sesión

#### **Fecha de ejecución:**

-----

#### **Estrategia metodológica:** 2 horas y 30 minutos

- 📷 En un primer momento se realizará la presentación de cada participante de una manera breve (Nombre), a partir de una dinámica de saludo y bienvenida.
- 📷 Se realizará la socialización del módulo y las personas facilitadoras.
- 📷 La actividad a seguir es la estrategia de la “bola de lana”, la cual consiste en realizar un círculo, se facilitará una bola de lana a uno de los participantes quien a su vez la lanzará a otro participante y así sucesivamente, cada participante deberá conservar la

punta de lana. Esta actividad compone cinco preguntas a las cuales cada integrante debe dar respuesta. Las preguntas son las siguientes:

1. Quién soy? (resaltar valores, cualidades y defectos)
2. Quien soy para mi comunidad (se observa la reacción de la comunidad)
3. Que representan los demás para mi vida (reflexión).
4. Qué piensa del proyecto minero energético en el territorio.
5. Será que este es beneficioso para mi comunidad.

Después de que cada integrante responda y se forme la figura con la lana, se formarán grupos; (depende la cantidad de participantes), en numeración de 1 a 4, de aquí que por grupos, se conozcan y realicen un reflexión de los lazos comunitarios, es decir las preguntas anteriores, pero esta vez de manera colectiva es decir ¿Quiénes somos?, ¿Qué representamos para nuestra comunidad?, ¿Qué pensamos del proyecto minero energético en el territorio? Y la reflexión del proyecto minero energético en la comunidad.

-  Se socializará la actividad por grupos, no más de 8 minutos por cada uno y se realizará la reflexión por parte del facilitador.
-  Se realizará la reflexión del ejercicio y la importancia de crear y fortalecer lazos comunitarios.
-  Despedida.

### Aspectos Físicos:

-  Refrigerios.
-  Pliegos de papel periódico.
-  Marcadores, lápices, esferos.
-  Bola de Lana.

### 1.2 Sesión 2: reconocimiento de la comunidad y su territorio

Objetivo General:

Generar un acercamiento a la comunidad por medio de estrategias de sensibilización personal y colectiva que reconozcan saberes, historias, gustos y apropiación por el territorio frente al proyecto minero energético UPME.

*Objetivos Específicos:*

- Brindar un espacio de conocimiento personal y colectivo sobre el territorio y las historias y saberes que se tejen alrededor de este.
- Reconocer mediante la estrategia “carrera de observación”, la apropiación por el territorio a partir de historias y relatos de la comunidad frente a proyecto minero energéticos de gran escala.

*Fecha de ejecución:*

-----

**Estrategia metodológica:** 2 horas y 30 minutos

-  Se dará inicio con Dinámica de integración. 5 Minutos.
-  Se continúa con espacio de bienvenida y socialización.
-  La actividad a seguir es la estrategia de “carrera de observación “, en la cual se divide la población por grupos (3 o 4), seguido a esto se guiarán por unas pistas que encontrarán en diferentes lugares del territorio, en cada pista habrá una actividad para poder continuar.” Para esto es necesario que el facilitador del taller o sesión reconozca el espacio para poder identificar las pistas en sitios cercanos y fáciles de ubicar”.
-  Para esto es necesario que cada grupo
  -  asigne un color.
  -  Identifique un líder y distintivo del grupo (escarapelas de colores).
  -  Se indican las pistas que han de solucionar (5 – seis) y la dinámica, cómo funciona.
  -  Las 5 pistas contiene las siguientes preguntas
    1. ¿Qué significa mi territorio? cada integrante responde la pregunta) o puede utilizar dibujo, cuentos.

2. ¿Qué significan los proyectos minero energéticos en mi territorio? (cada integrante responde la pregunta) o puede utilizar dibujo, cuentos.
3. ¿Por qué es importante defender el territorio de los proyectos minero energéticos?
4. ¿Qué estrategias utilizaría para defender mi territorio?

-  Se dará tiempo para terminar las penitencias y/o preguntas según número de pista. 10 Minutos.
-  Se realizará retroalimentación del ejercicio realizado por cada grupo se socializarán las respuestas y como se sintió en el ejercicio.
-  En este espacio se generará una asamblea donde el facilitador del taller guiará el debate y socializará la importancia de la defensa del territorio.
-  Despedida.

### Aspectos Físicos:

- ▶ Refrigerios.
- ▶ 4 Guías de carrera de observación por colores.
- ▶ 4 esferos.
- ▶ Pliegos de papel periódico.
- ▶ Marcadores, lápices, esferos.

### *1.3 Sesión 3: Construcción del proyecto de vida en el territorio, para su protección y conservación.*

#### Objetivo General:

Construir el proyecto de vida personal y comunitaria en el territorio, que contemple su protección y conservación frente a proyectos mineros energéticos de alto impacto.

#### Objetivos Específicos:

- Generar reflexiones personales de proyecto de vida
- Reconocer habilidades y potencialidades en cada uno de los participantes.

- Establecer participación entre los asistentes a la sesión

*Fecha de ejecución:*

-----

**Estrategia metodológica:** 2 horas y 30 minutos

-  Se dará inicio con Dinámica de integración. 5 Minutos.
-  Se continuará con espacio de bienvenida y socialización.
-  La actividad a seguir es la estrategia de la “*Fantasia dirigida*”, en la que se invitará a que los participantes caminen por el espacio, después de caminar se ubicarán en un sitio donde se sientan cómodos, invítelos a que cierren sus ojos, de ahí el facilitador empezará a guiar una experiencia sensorial de la siguiente manera:
-  *“Lo invito a cerrar sus ojos, deje su mente en blanco, relaje su cuerpo de los pies a la cabeza, olvide que en este momento está en este lugar y vuele déjese llevar por el aire, piense que usted es un ave y que está volando sobre esta bellas montañas, que siempre lo han protegido, no le de miedo confíe, ahora cuando yo cuente cinco usted va a estar en una silla y alrededor de ella tendrá todos al frente todos sus sueños, levántese y vaya directamente hasta uno de ellos, el que más le guste le llame la atención, siéntalo, es sólo usted y esa meta que tiene en su vida, suéltelo ahora vaya por otro, es sólo usted y esa meta que tiene en su vida; en este momento ya estuvo con ellos los sintió, los vivió, ahora lo invito a pensar en su territorio y sus sueños; déjeme hacerle 3 preguntas,; ¿Qué pasará si su territorio se acaba?, Será que cumple sus sueños, ¿desea cuidar su territorio?, que tal si convierte eso en uno de sus sueños, Dígame si uno consigue los sueños con tranquilidad y paciencia, así mismo está esperando el territorio para ser protegido. En este momento va a abrir los ojos lentamente y se pongan de pie”.*
-  Ya realizada la fantasía dirigida, se harán preguntas tales como, ¿Qué sintieron?, ¿Cómo se vieron?, ¿Qué fue lo más bonito?; aquí, se les entregará una ficha bibliográfica y se les pedirá que escriban allí esos sueños que estaban presentes, plasmando la importancia de los sueños en la defensa del territorio.

-  Se invita a que caminen por el espacio, en un momento se direcciona a que busquen una pareja y le cuenten cuáles son sus sueños frente a la conservación del territorio, así sucesivamente hasta que cada participante pueda dialogar con varias personas.
-  Después, volverán al círculo donde se socializarán las conversaciones establecidas resaltando lo más importante, ¿Qué metas o sueños son colectivas? es decir toda la reflexión a partir del diálogo, a partir de esto cada persona realizará un cuento o un escrito donde plasme sus sueños, su proyecto de vida, relacionado al territorio y su defensa de proyectos minero energéticos de alta escala.
-  Se realizará la reflexión del ejercicio y la importancia de construir proyecto de vida comunitario que contemple la protección y conservación del territorio.
-  Despedida.

#### **Aspectos Físicos:**

- ▶ Refrigerios.
- ▶ Fichas bibliográficas.
- ▶ Marcadores, lápices, esferos.
- ▶ Hojas.

### ***1,4 Sesión 4: El liderazgo en la defensa y preservación del territorio***

#### ***Objetivo General:***

Reconocer a partir del ejercicio experiencial las características principales del liderazgo y su importancia en la comunidad para la protección del territorio.

#### ***Objetivos Específicos:***

- Generar reflexiones sobre el liderazgo y la importancia en el territorio
- Vivenciar prácticas de liderazgo
- Establecer participación entre los asistentes a la sesión.

#### ***Fecha de ejecución:***

-----

**Estrategia metodológica:** 2 horas y 30 minutos

-  Se dará inicio con una dinámica de integración. 5 Minutos.
-  Se continuará con espacio de bienvenida y socialización.
-  La actividad a seguir es la estrategia de “*la venda en los ojos*”, en la cual se dividirá el grupo en subgrupos, depende la cantidad de participantes, es necesario que cada subgrupo este conformado por mínimo 3 personas, seguido se les invita a que escojan un líder; a los demás integrantes se les vendan los ojos, explicándoles que van ser guiados, el facilitador determinará el recorrido para cada uno de los grupos. Este, ejemplificando los daños causados por proyectos minero energéticos en el territorio, escogerá los puntos en los cuales se hará el cambio de líder (cada uno vivenciará una de las problemáticas que acarrear dichos proyectos), es necesario indicar que todos los participantes tendrán que pasar por ese rol; después del ejercicio se entregará una hoja a cada persona, donde consigne lo que percibió, las características que encontró en su rol y en los de su equipo, cualidades y defectos de la vivencia y su percepción de ser líder para la defensa del territorio.
-  Se socializará en círculo los hallazgos del ejercicio, resaltando las cualidades del liderazgo, la importancia de éste en la comunidad para la protección del territorio.
-  A partir de los hallazgos se realizará un socio drama por los sub-grupos establecidos en los que se puedan observar estas cualidades, con la particularidad que tiene que ir enfocado a la problemática frente a los proyectos minero energéticos a gran escala.
-  Se realizará la reflexión del ejercicio y la importancia del liderazgo en la comunidad.

### **Aspectos Físicos:**

- ▶ Refrigerios.
- ▶ Fichas bibliográficas.
- ▶ Marcadores, lápices, esferos.
- ▶ Hojas.
- ▶ Vendas para los ojos.
- ▶ Implementos para el socio drama.

## MÓDULO AMBIENTAL

*“Debajo del discurso de “desarrollo” hay exclusión, negación, negativización de las otras maneras de existir; miles de pueblos en el mundo han cultivado otras formas económicas, sociales, de adaptación a los ecosistemas; pretender que sólo hay una manera “correcta” y es la del llamado “progreso” es por lo menos pretencioso, excluyente y dominante” Arturo Escobar*



Este módulo, comprende el proceso de interiorización y reconocimiento de las riquezas ambientales de los territorios, así como la apropiación de dinámicas de resistencia comunitaria con el fin de defender el futuro de nuestro país desde las iniciativas promovidas a partir del rechazo de la violación de los derechos fundamentales mediante la fragmentación del territorio y la pérdida de nuestra biodiversidad.

Este módulo comprende cuatro sesiones desarrolladas a partir de las siguientes temáticas: reconocimiento del entorno ecológico de las comunidades, identificación de memorias a través de recorridos por el territorio. Observación del paisaje, cartografía social a partir de la identificación del recurso hídrico y contemos nuestra historia en la lucha por los territorios.

## *2.1 Sesión 1: Reconocimiento del entorno ecológico de las comunidades*

### **Objetivo General:**

Reconocer la percepción de los participantes de las comunidades acerca de los ecosistemas circundantes y su importancia ecológica como reservas ambientales y de sustento poblacional.

### **Objetivos Específicos:**

- Socializar con los participantes los lugares de mayor importancia ecológica dentro de los territorios.
- Analizar la fragilidad de la dinámica de las especies de flora y fauna en dichos ecosistemas
- Visualizar el panorama ante la pérdida de los recursos ambientales y las afectaciones para las comunidades en caso de darse la implementación de los trazados minero energéticos del proyecto UPME

### **Fecha de ejecución**

-----

### **Estrategia Metodológica: 2 horas**

-  Para la aplicación de esta actividad se realizará primero una breve presentación de los participantes donde se incluirá el municipio al que pertenecen y su posición frente a la implementación de los trazados territoriales del proyecto minero energético. Posterior a esto, el facilitador pedirá a algunos integrantes del grupo que mencionen los territorios que consideren más representativos en términos ecológicos y que argumenten la importancia de los mismos.
-  Se reparten tarjetas (cartulina en octavos), marcadores y colores a los asistentes a esta sesión. El facilitador explica que la intención de la actividad es que elaboren una representación gráfica de los territorios donde se refleje la fauna, flora, recursos hídricos y paisajísticos de los ecosistemas. Para esto, contarán con un tiempo estimado de 20 minutos

-  A partir de esta representación gráfica, se invita a los integrantes del grupo a intercambiar las tarjetas y socializar de manera descriptiva la percepción de sus compañeros frente al territorio ambiental.
-  El facilitador permanecerá muy atento al desarrollo de la actividad con el fin de ubicar los elementos que puedan servir para las reflexiones puntuales en el momento de la conclusión de la sesión
-  En este momento el facilitador sustentará los principales aspectos en relación con la implementación del proyecto minero energético y la devastación ecosistémica de estos frente al impacto ambiental del territorio y los riesgos para la salud de la población.
-  Para iniciar el proceso de concienciación se pegarán las tarjetas en una pared y se pedirá a los participantes que de acuerdo a lo sustentado marquen una x en las tarjetas, señalando las pérdidas que se generarían con el trazado de los proyectos.
-  Para concluir se pedirá la opinión de algunos integrantes frente al impacto ambiental y se indagará en las consecuencias que esto tendría en sus vidas y las de sus familias.
-  Conclusiones por parte del facilitador
-  Agradecimiento y despedida con tareas asignadas

### **Aspectos Físicos:**

-  Refrigerios
-  Octavos de cartulina
-  Marcadores y colores
-  Cinta

## ***2.2 Sesión 2: identificando memorias a través de recorridos por el territorio.***

### ***Observación de paisajes***

#### **Objetivo General**

Reconocer el estado actual del paisaje y las modificaciones del territorio que los habitantes reconocen con el paso del tiempo

### Objetivos Específicos

- Indagar entre los participantes las dinámicas que han modificado el paisaje en los territorios
- Analizar las situaciones de riesgo frente a la implementación de los proyectos minero energéticos sobre la biodiversidad
- Identificar la importancia del recurso hídrico en el territorio

### *Fecha de ejecución:*

-----

### Estrategia metodológica 2 horas y 30 minutos

-  En un primer momento se realizará la presentación de los asistentes a la sesión.  
Dinámica de saludo y bienvenida
-  Se analizará previamente un transepto en el cual se puedan reconocer los principales puntos ecológicos del territorio a partir de los cuales se generará la actividad dinamizando específicamente en la riqueza de flora, fauna y recursos hídricos. El recorrido tardará máximo una hora.
-  La actividad requerirá el uso de ropa cómoda para facilitar el recorrido.
-  Antes de iniciar el recorrido se pedirá a algunos de los participantes que cuenten aspectos relacionados con las modificaciones que ha tenido el paisaje y las causas de las mismas.
-  Durante el recorrido es necesario que el facilitador haga especial énfasis en los recursos con los que cuenta la comunidad. Para ello entablará un diálogo sobre cómo estos son benéficos para el “buen vivir” de las familias
-  Es necesario también seleccionar un espacio de reflexión donde se sentarán en un círculo en el cuál el facilitador comentará las consecuencias de la implementación del proyecto minero energético. Allí se pedirá que los asistentes generen preguntas y se analizará la devastación que se generará si se permite el desarrollo de los mismos. 30 minutos

-  Posterior a esto, se realizarán las conclusiones motivando a la comunidad en la generación de resistencia en pro de la conservación y mejoramiento de los estilos de vida de la población
-  Se pedirá a los integrantes que se empoderen de la responsabilidad de proteger los recursos naturales como único camino para la conservación de la vida y el desarrollo sostenible en el territorio.
-  Agradecimientos y despedida con tareas asignadas.

### **Aspectos Físicos:**

-  Refrigerios
-  Transepto
-  Ropa cómoda

### *2.3 Sesión 3: cartografía social a partir de la identificación del recurso hídrico*

### **Objetivo General**

Identificar a nivel del territorio la distribución espacial y el estado de las principales fuentes hídricas del municipio, así como las amenazas ambientales en las mismas.

### **Objetivos Específicos:**

- Reflexionar sobre la importancia del recurso hídrico como fuente de sostenibilidad de los habitantes del territorio
- Analizar las consecuencias de los trazados minero energéticos sobre el recurso hídrico y el impacto de estos en el cambio climático (fenómeno del niño y la niña)

### ***Fecha de ejecución***

-----

### **Estrategia Metodológica: 2 horas**

-  Se realizará actividad de integración y presentación.
-  La cartografía social permite identificar aspectos relacionados con la composición del paisaje y su configuración espacial. Es un método que permite conectar los modos de

vida de los participantes y la generación de debates y reflexiones en torno al uso adecuado de los recursos, en este caso lo que compete al hídrico

-  Para el desarrollo de la actividad, el facilitador propondrá la realización de un croquis del territorio. También resulta útil, portar uno para reducir el tiempo en la elaboración del mismo.
-  Se dividirá el grupo principal en cinco o seis subgrupos.
-  El croquis seleccionado se debe dibujar en un pliego de papel periódico. En ellos se pide a los integrantes que tracen lugares característicos del territorio tales como: carreteras, la escuela, la iglesia, el acueducto veredal, etc.
-  Posterior a esto, los participantes ubicarán las cuencas hídricas del territorio indicando los estados de contaminación que consideren para cada uno. Se pedirá que para esta consideración del estado ambiental se tengan en cuenta los principales focos de contaminantes vertidos y los responsables de estos sean industriales o por falta de apropiación de la comunidad directamente. Hasta este punto se deberá haber gastado un tiempo máximo de una hora.
-  El facilitador explicará que la construcción de este mapa es un símbolo de riesgos y amenazas. Sin embargo, se propondrá la elaboración de una matriz que contenga tanto los riesgos como las oportunidades de cambio mediante el compromiso comunitario. En este punto el facilitador comunicará las consecuencias de la implementación del proyecto minero energético tanto en el recurso hídrico como en el impacto sobre las especies, la salud humana y el incremento de los gases de efecto invernadero, agravando el cambio climático, agudizando los fenómenos de la niña y el niño.
-  Plenaria y conclusiones. 30 minutos
-  Agradecimiento y despedida con tareas asignadas.

### **Aspectos Físicos:**

-  Refrigerios
-  Croquis del territorio.
-  Pliegos de papel periódico
-  Marcadores y colores
-  Cinta
-  Papel bond

## *2.4 Sesión 4: Contemos nuestra historia en la lucha por los territorios*

### **Objetivo General:**

Elaborar una historia reflexiva inspirada en las riquezas ecológicas del territorio que sirva como fundamento para el desarrollo de estrategias comunitarias de resistencia frente a los trazados minero energéticos

### **Objetivos Específicos:**

- Reflexionar frente al panorama de futuro para las próximas generaciones en el ámbito de la resistencia comunitaria acorde al uso y preservación de los recursos naturales.
- Retomar propuestas de construcción de tejido social mediante la elaboración de historias basadas en el medio ambiente.

### **Fecha de ejecución:**

-----

### **Estrategia metodológica: 1 hora y 30 minutos**

-  Realización de actividad de presentación e integración
-  El facilitador hará entrega a los participantes de una hoja y un lápiz. Solicitará a los presentes que escriban relatos contados cuando eran niños acerca del cuidado e importancia de los recursos naturales por parte de sus padres, abuelos o conocidos.
-  Por otro lado escribirán recuerdos de vivencias en las que disfrutaron plenamente del contacto con la naturaleza
-  Se socializarán algunos relatos en un lapso de 10 minutos aproximadamente
-  Después, el facilitador situará a los participantes en un círculo en el que se iniciará un relato titulado “historia de la lucha por nuestros territorios para las comunidades de mi municipio”. En este, se considerarán criterios de tiempo futuro (30 años), espacio territorial y visiones de los recursos naturales para dicha época.
-  El primer participante comenzará con la frase “pensando en nuestro futuro, los habitantes de la comunidad nos reunimos porque queremos que tengas...”. Posterior a

esto, cada integrante irá añadiendo fragmentos relacionados con la visión del territorio que se pretende heredar a las futuras generaciones. De esta manera el relato se tejerá entre todos hasta llegar al último integrante. Cada uno de los participantes contará su historia y proceso de vinculación con la resistencia ante los trazados e implementación de las torres de alta tensión en los diferentes municipios afectados.

-  Simultáneamente se elegirá un participante para que grave las voces de la comunidad. Después de esto todos escucharán el audio que será transcrito y firmado por todos.
-  Se pedirá a los participantes que comenten las tareas que consideren se deben generar para que el relato pueda materializarse.
-  El facilitador en este momento generará la reflexión de conclusión, comprometiendo a la comunidad con dichas tareas para consolidar la actividad.
-  Se realizará posterior a esto la retroalimentación que consistirá en la entrega de una copia del relato como símbolo del compromiso y la lucha por la conservación de la vida no sólo de nuestra especie sino en relación armónica con la naturaleza.
-  Agradecimiento y despedida con tareas asignadas

#### *Aspectos Físicos:*

-  Refrigerios
-  Papel bond
-  Lápiz
-  Grabadora
-  Relato

## 4.5 Propuesta Pedagógica para el trabajo comunitario: organización Fortaleza de la Montaña

### PRESENTACIÓN

*“Para la asociación la escuela es el territorio, es allí donde se aprende valores fundamentales como el respeto, la tolerancia y la solidaridad; hay un proceso fundamental y es el caminar el territorio”.*

*(Asociación comunitaria fortaleza de la montaña).*



Laguna de Siecha

La presente propuesta pedagógica tiene como objetivo estructurar de manera detallada, las acciones adelantadas por la asociación comunitaria Fortaleza de la montaña entorno a la defensa y preservación del territorio paramuno y de todas las relaciones educativas, culturales, sociales, biofísicas y políticas que sobre él se construyen, potenciando de manera significativa las estrategias orientadoras que se han llevado a cabo para el trabajo comunitario desde la asociación y sus prácticas de resistencia y visibilización de las problemáticas ambientales que se afrontan ante la imposición de un modelo económico y desarrollista que concibe a la naturaleza como un mero producto en sus relaciones de intercambio.

En este sentido la propuesta **SIECHA** parte del territorio como eje central del proceso político y social de la asociación, en la medida que se quieren preservar las relaciones culturales y educativas existentes en el páramo y todo accionar de resistencia va dirigido al cuidado y la protección de las montañas y ecosistemas que allí conviven en equilibrio. Así mismo es el

escenario para el proceso de enseñanza-aprendizaje, en términos de vivenciar, experimentar, sentir, reconocer y reflexionar la importancia que tiene para las comunidades, seres vivos y especies que lo habitan, y perviven.

De aquí la importancia de generar con las estrategias educativas, prácticas reflexivas que permitan en los participantes crear sentido de pertenencia hacia al páramo en todas sus dimensiones y re-descubrir su identidad campesina en el arraigo a la tierra, en el cuidado por todas los seres que en el territorio se relacionan, en el conocimiento de los sabedores y abuelos que mantienen sus prácticas culturales y agrícolas y en especial el amor y la conservación de la vida.

Ahora bien, para la puesta en práctica de la propuesta **SIECHA**, se desarrolló un diseño pedagógico y metodológico en articulación con la proyección de la asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña, a partir de cuatro módulos educativos (Wayakiti, Tibatikika, Siecha y Hoqabiga)<sup>31</sup>, que abarcan de manera general las temáticas a trabajar y que se serán divisadas en singular posteriormente.

Y es que estos módulos desde la concepción de la asociación comunitaria Fortaleza de la montaña, permiten tejer la memoria del territorio paramuno, re-descubriendo su pasado, presente y futuro, sus historias, sus resistencias, sus visiones en la apuestas por construir practicas armónicas que desde el recuerdo se apropien y desde la acción se consoliden.

De acuerdo a estos elementos que acompañan todo el andamiaje de la propuesta pedagógica, se consolidaron objetivos pertinentes y coherentes para el desarrollo de la práctica educativa y que den cuenta del proceso que se llevara a cabo por la asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña.

---

<sup>31</sup> Los módulos Wayakiti, Tibatikika, Siecha y Hoqabiga reciben estos nombres por su connotación histórica y cultural desde la cosmovisión Mhuysqa, ya que son los nombres de las lagunas de Siecha ubicadas en el páramo de Chingaza Municipio de Guasca Cundinamarca y que recobran un sentido ancestral y cultural, siendo de gran importancia para el accionar educativo de la asociación comunitaria fortaleza de la montaña. Por otro lado el módulo Hogabiga traduce la enseñanza en el territorio; evidenciando la importancia de aprehender de él y para él.

## Objetivos de la propuesta pedagógica Siecha: por la defensa y preservación del territorio.

### Objetivo general

- Generar procesos de reflexión y concienciación en torno a la preservación, cuidado y defensa del territorio paramuno en el municipio de Guasca Cundinamarca, a partir de los módulos educativos Wayakiti, Tibatikika, Siecha y Hoqabiga.

### Objetivos específicos

- Propiciar espacios de aprendizaje que propendan por el cuidado y protección del territorio paramuno y alta montaña
- Incentivar los procesos de investigación-acción en los participantes de la propuesta pedagógica SIECHA
- Posicionar el diálogo de saberes como modelo pedagógico en la acción colectiva de la asociación comunitaria fortaleza de la montaña

## ¿QUÉ METODOLOGÍA SE IMPLEMENTA EN LA PROPUESTA PEDAGÓGICA SIECHA?



Miembros de la organización

La propuesta pedagógica **SIECHA** posiciona al territorio como eje central de las prácticas educativas, esto permite articular algunos referentes epistemológicos y metodológicos que se encaminan en la formación de los sujetos desde su contexto y/o realidad, partiendo de la educación popular ya que brinda la posibilidad de generar relaciones de enseñanza-aprendizaje desde la vida cotidiana, donde todo conocimiento es válido y se configura en la experiencia, potenciando así mismo la cimentación de niños, niñas y jóvenes con pensamiento crítico, capaces de proponer alternativas ante las problemáticas que se presentan en el territorio.

Además la educación popular fundamenta el diálogo de saberes como estrategia metodológica, donde convergen el reconocimiento de las diferencias situacionales y contextuales de cada niño, niña y joven, significando la construcción colectiva del conocimiento, es entonces el paso del pensar desde la individualidad a la pluralidad; nos conlleva a pensar en los otros, a cuestionarnos quienes somos, de dónde venimos, forjando lazos de solidaridad y pervivencia.

A su vez, en los principios de la investigación, acción, participativa (IAP), como estrategia pedagógica se reconoce la importancia de situar al sujeto en los procesos investigativos, que le permitan caminar y reconocer el territorio, desde relaciones prácticas y propositivas, además que vislumbra un proceso de sensibilización y concienciación de la acción individual para la preservación y defensa del ecosistema (colectivo).

Es entonces en articulación de estas dos apuestas metodológicas que se plantean cuatro principios fundamentales de la propuesta pedagógica, en concordancia con los módulos educativos:

- Construcción de una lectura crítica de la realidad a partir de los saberes de los diferentes participantes y su relación con el entorno.
- Reflexionar sobre intereses, problemáticas y potencialidades comunes para esbozar preguntas, ejes y proyectos a trabajar colectivamente.
- Reconstruir los aprendizajes en el proceso de construcción colectiva para evidenciar los nuevos aportes a las prácticas de formación.

- Acordar, planear y ejecutar una acción o acciones colectivas concretas que promuevan la transformación de la realidad en el territorio.

## Módulos para la puesta en práctica de la propuesta pedagógica SIECHA.

En el marco de la propuesta pedagógica SIECHA y en la necesidad de abordar todas las acciones y prácticas adelantadas por la asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña, se consolidaron cuatro módulos educativos de trabajo; (Wayakiti, Tibatikika, Siecha y Hoqabiga), en relación a los procesos de formación que se han adelantado con la población infantil y juvenil en el municipio de Guasca Cundinamarca y en aras de fortalecer y potenciar de manera significativa la construcción de conocimiento entorno a la reflexión, sensibilización y participación en el cuidado, defensa y preservación del territorio paramuno.

Cada módulo educativo ahondará en aspectos significativos del proceso de formación por parte de la asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña, situando un proceso teórico-práctico en su didáctica y en el desarrollo de estrategias pedagógicas asertivas para los niños, niñas y jóvenes.

Ahora bien, el primer módulo a trabajar se denomina Wayakiti<sup>32</sup> o madre de los pensamientos, donde se adelantarán experiencias pedagógicas en la modalidad de talleres o sesiones y se dispondrá como un escenario para la reflexión epistemológica de las dimensiones, económicas, sociales, culturales y políticas que componen el territorio y configuran las relaciones que se tejen en su biodiversidad.

El segundo módulo educativo se denomina Tibatikika<sup>33</sup> o madre de los tejidos, aquí se contempla un ejercicio de reconocimiento del territorio a partir de la estrategia de expediciones socio-ambientales, desde tres modalidades de acción; la primera en la cual los participantes puedan vivenciar manera significativa y experiencial todas las relaciones que perviven en el páramo, en un ejercicio práctico de reflexión-acción; en su segunda apuesta propone llevar el páramo a los escenarios locales y municipales, con el fin de generar

<sup>32</sup> Nombre de una de lagunas de Siecha ubicadas en el páramo de chingaza municipio de Guasca Cundinamarca

<sup>33</sup> Nombre de una de lagunas de Siecha ubicadas en el páramo de chingaza municipio de Guasca Cundinamarca

procesos de sensibilización y reflexión en sus habitantes y por último se encuentra la modalidad en un ámbito regional, de poder vivenciar como se están construyendo procesos de resistencia en organizaciones sociales que propenden por la lucha y defensa del territorio.

El tercer módulo se denomina Hogabiga<sup>34</sup> o la enseñanza desde y para el territorio, aquí el espacio se direcciona a construir y potenciar procesos de investigación con los participantes y sujetos de la asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña, partiendo de los intereses generados por el reconocimiento territorial y la posibilidad de proponer alternativas a necesidades inmediatas que allí se presentan, es importante entonces comprender que estas apuestas investigativas pretenden fundamentar acciones colectivas de participación y transformación si así se requiere.

El cuarto y último módulo se denomina Siecha<sup>35</sup> o ser de agua, es aquí donde confluyen todas las acciones realizadas para la defensa y preservación del territorio, es en sí mismo el espacio de movilización social y reconocimiento de las apuestas adelantado por la asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña. También se consolida como escenario de denuncia ante prácticas que degradan los ecosistemas y diálogos intergeneracionales para el fortalecimiento de la identidad cultural; tales como Festival del Guaque, Chicha Rock festival, entre otros.

## MÓDULO WAYAKITI O MADRE DE LOS PENSAMIENTOS



Reunión en la Capilla de Siecha

<sup>34</sup> Palabra en lengua Mhuysqa que traduce enseñanza en el territorio.

<sup>35</sup> Nombre de una de las lagunas de Siecha ubicadas en el páramo de Chingaza municipio de Guasca Cundinamarca

Este módulo como bien se presentaba de manera general, busca establecer unos escenarios donde se estudie a profundidad el territorio paramuno, desde las dimensiones que lo construyen y lo configuran; es decir comprender las dinámicas socio-ambientales que se han dado desde procesos históricos hasta los fenómenos actuales que lo rodean. Esto exige en términos metodológicos y pedagógicos, la apuesta de un trabajo riguroso y coherente que determine el accionar formativo de los sujetos (educando-educadores), y lleve a la reflexión-acción de las prácticas epistemológicas propuestas desde el módulo. Y es que estudiar el territorio desde sus dimensiones nos permite ahondar en sus elementos significativos que son interdependientes y conforman redes para descubrir su complejidad.

Para esta apuesta se construyen cuatro talleres que se relacionaran con un primer momento de sensibilización y reconocimiento de los participantes en el territorio y que dan validez a su conocimiento desde la experiencia con el páramo en la vida cotidiana. Debido a que estas sesiones se plantean para el trabajo con niños, niñas y jóvenes, su metodología es didáctica y participativa:

A continuación se presentan estas sesiones de sensibilización y reconocimiento territorial:

## 8. ¿QUIÉN SOY YO EN EL TERRITORIO?

### Propósito de la sesión

-  Reconocer la importancia de las experiencias que los participantes han construido en el territorio, a partir del dialogo de saberes y la reflexión colectiva

**Tiempo de duración de la sesión:** 2 horas y 30 minutos aprox.

### Desarrollo de la sesión

-  Se realizará una sensibilización a partir de la presentación de cada participante de manera breve, a partir de una dinámica de saludo y bienvenida.
-  Se socializará el propósito de la sesión y los objetivos que se quieren alcanzar.
-  La actividad a seguir es la estrategia de la “bola de lana”, la cual consiste en realizar un círculo, se facilitará una bola de lana a uno de los participantes quien a su vez la lanzará a otro participante y así sucesivamente, cada participante deberá conservar la

punta de lana. Esta actividad compone cinco preguntas que deberán ser respondidas por el integrante que reciba la bola de lana. Las preguntas son las siguientes:

1. ¿Quién soy? (resaltar valores, cualidades y defectos)
2. ¿Para mí que es el territorio? (tener en cuenta las conceptualizaciones).
3. ¿Quién soy en el territorio? (resaltar historias, vivencias, anécdotas).
4. ¿Qué significa para mí el territorio?
5. ¿Qué es lo que más me gusta de mi territorio?

Después de que cada integrante responda y se forme la figura con la lana, donde el educador genera la reflexión que el territorio son las redes que se tejen en el diario vivir de un espacio; ahora se formarán grupos donde se dialoguen y se reflexionen las vivencias en el territorio, es decir las preguntas anteriores, pero esta vez de manera colectiva es decir ¿Quiénes somos?, para nosotros ¿Qué es el territorio?, ¿Quiénes somos en el territorio?, ¿Qué significa para nosotros el territorio?, ¿Qué es lo que más nos gusta de nuestro territorio?

Cada grupo tendrá la oportunidad de socializar sus diálogos de forma creativa e innovadora, dando a conocer lo construido colectivamente y reflexionando acerca del territorio. El educador tendrá el papel fundamental de recoger todas las socializaciones expuestas por los participantes y cerrar de manera reflexiva la sesión.

## 9. ¿QUÉ PIENSAS TÚ DEL TERRITORIO?

### Propósito de la sesión

-  Recoger las diferentes voces de los habitantes del municipio de Guasca Cundinamarca en torno a su concepción sobre el territorio.
-  Identificar las diferentes percepciones que se tejen entorno al territorio y sus prácticas.

**Tiempo de duración de la sesión:** 2 horas y 30 minutos aprox.

## Desarrollo de la sesión

-  Se realizará una sensibilización a partir de la presentación de cada participante de manera breve, a partir de una dinámica de saludo y bienvenida.
-  Se socializará el propósito de la sesión y los objetivos que se quieren alcanzar.
-  Siguiendo el hilo conductor de la sesión pasada donde me reconocí de manera individual y colectiva en mi territorio, ahora es necesario recoger las voces de los diversos habitantes del municipio, es por esto que para en la actividad se conformarán cuatro grupos de trabajo para entrevistar de manera creativa a los cuatro grupos etarios (abuelos, adultos, jóvenes, niños y niñas); a cada grupo se le designará una población a la que tiene que preguntarle sobre su concepción del territorio. Así mismo, los grupos tendrán un determinado tiempo para la construcción de un guion temático y una puesta en escena que permite recoger todas las voces; por ejemplo se podría crear un noticiero “noti-territorio” en el cual los participantes de la sesión conversen con los sujetos, con el rol de un(a) periodista, un camarógrafo; esto es una de las tantas posibilidades de creación escénica para el cumplimiento del propósito.

Los participantes deberán tener en cuenta las preguntas de la sesión pasada;

1. ¿Quién eres ? (resaltar valores, cualidades y defectos)
2. ¿Para ti que es el territorio? (tener en cuenta las conceptualizaciones).
3. ¿Quién eres en el territorio? (resaltar historias, vivencias, anécdotas).
4. ¿Qué significa para ti el territorio?
5. ¿Qué es lo que más te gusta de tu territorio?

Se podrá recoger de manera individual la voz de los habitantes, aunque sería significativo poder realizar el ejercicio de manera conjunta, es decir un cumulo de personas del grupo etario correspondiente; se deben realizar al menos cuatro entrevistas.

Ya en el ejercicio de socialización los participantes deben exponer de manera clara, las voces que recogieron en sus entrevistas, que elementos son significativos para la población en términos del territorio paramuno y las concepciones que ellos han

construido; el educador tendrá el papel fundamental de recoger todas las socializaciones expuestas por los participantes y cerrar de manera reflexiva la sesión, además debe solicitar para el próximo encuentro una historia de tradición oral sobre el páramo de chingaza, que abarque temáticas del agua, los animales, la vida de los campesinos.

## 10. ¿Y QUÉ SABEMOS ACERCA DE NUESTRO TERRITORIO PARAMUNO?

### Propósito de la sesión

 Reconocer los elementos y prácticas del territorio paramuno a partir de la memoria histórica y audiovisual.

**Tiempo de duración de la sesión:** 2 horas y media aproximadamente

### Desarrollo de la sesión:

-  La sensibilización se realizará a partir del video-documental Chingaza: canto del sol a la laguna
-  Se socializará el propósito de la sesión y los objetivos que se quieren alcanzar.
-  Para el desarrollo de esta sesión se debe tener en cuenta que se quiere realizar un aula viva, es decir que se tiene que ambientar con fotografías, sonidos del páramo, música tradicional y dibujos que represente lo cotidiano del territorio. Ahora bien los participantes traerán consigo su ejercicio de narración oral donde nos contaran alguna historia, cuento, leyenda que se teja desde el páramo. Los participantes recibirán indicaciones para caminar por el espacio y siempre se detendrán a buscar algún compañero cuando el educador lo solicite; cuando se de esta indicación se deben por parejas y dialogar acerca de su narración oral, contar sobre lo que investigó en el conocimiento de las personas, lo primordial es que todos puedan generar comunicación. A partir de este ejercicio se realizará un círculo en el que cada participante socialice lo que más le impacto sobre estas historias. Se dispondrá en el

aula viva papel craft para que los participantes puedan plasmar lo que ellos consideraron significativo de estas narraciones.

El educador cierra la sesión con una reflexión sobre la importancia de no olvidar todo lo que el conocimiento que el territorio posee, a crear lazos de solidaridad con el páramo.

## 1.1 ¿Y POR QUÉ DEBEMOS DEFENDER EL TERRITORIO?

### Propósito de la sesión

- Identificar cuáles son las problemáticas que se presentan en el territorio paramuno, desde prácticas extractivistas y de deterioro socio-ambiental

**Tiempo de duración de la sesión:** 2 horas y media aproximadamente

### Desarrollo de la sesión:

- Se realizará un ejercicio de sensibilización a partir de dos preguntas orientadoras; ¿por qué crees que es importante proteger el territorio?, ¿De qué se debe proteger el territorio?; estas percepciones serán usadas por el educador para ahondar en las problemáticas extracción mineral y deterioro socio-ambiental, que han generado degradación en los ecosistemas y en la vida de todos los seres vivos.
- Se realizará una aproximación a las problemáticas desde 4 corto-documentales animados que permiten observar de manera puntual que amenaza al territorio en su biodiversidad, estos formatos visuales son; la abuela grillo, el Fracking según los Simpson, ¿Qué es la mega minería?, Payada 'pa Satán un corto contra la mega minería. De allí que los participantes tengan más elementos en la hora de generar el debate y posibilite la construcción de argumentos coherentes en la defensa del territorio contra estas acciones extractivistas. Para esto se realizará un juego de roles que permita evidenciar la construcción de discursos críticos en la que algunos asumirán el papel de empresarios de la mega minería y los demás serán defensores del territorio y su biodiversidad. El educador servirá de moderador para esta sesión en la cual los sujetos

protegerán sus posiciones y saberes. Para finalizar los participantes y el educador generaran reflexiones en torno a la defensa y preservación del territorio y como se pueden forjar relaciones de resistencia a partir de la práctica educativa.

A partir del ejercicio de sensibilización propuesto desde el módulo educativo Wayakiti, con el cual se quiere que los participantes reconozcan el territorio desde sus experiencias, se da apertura al proceso de formación territorial desde sus dimensiones; biofísica, cultural, económica, política y social; se trabajarán de acuerdo a las prioridades y necesidades que la asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña agencie en su acción colectiva, en este sentido se han proyectado una serie de temáticas y ejes de trabajo<sup>36</sup> que brindan un soporte en su proceso formativo. Así mismo se diseñó un formato de planeación<sup>37</sup> que se ajusta a la estrategia de la asociación por dilucidar una trazabilidad de sus prácticas educativas; es necesario que este formato sea utilizado para la construcción de la sesión y que evidencie los momentos por los cuales se desarrolla.

Por otro lado es necesario exponer que estas sesiones de formación territorial se llevarán a cabo cada 15 días, puesto que se articularán a las acciones formativas propuestas en el módulo educativo Hoqabiga.

A continuación se presenta la matriz por dimensiones, núcleos temáticos y ejes de trabajo:

---

<sup>36</sup> Véase en el formato 1.1

<sup>37</sup> Véase en el formato 1.2

<b>Formato 1.1</b>		
<b>Dimensiones del territorio</b>	<b>Núcleos temáticos</b>	<b>Ejes de trabajo</b>
<b>Biofísica</b>	 Naturaleza  Biodiversidad  Vida	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Flora y fauna del paramo</li> <li>• Agua.</li> <li>• Uso de plantas medicinales</li> <li>• Modificación de los bosques nativos</li> <li>• Protección del paramo</li> </ul>
<b>Cultural</b>	 Identidad  Territorialidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Revitalización de prácticas campesinas</li> <li>• Recuperación de prácticas ancestrales</li> <li>• Mujer rural</li> <li>• Saberes populares y tradicionales</li> </ul>
<b>Económica</b>	 Mercado  Modelos económicos  producción	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Modelos Extractivista</li> <li>• Megamineria</li> <li>• Agroecología</li> <li>• Semillas nativas</li> <li>• Prácticas de trueque</li> <li>• Agricultura Urbana</li> </ul>
<b>Política</b>	 Poder  Participación  Gestión	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Políticas publicas</li> <li>• Reconocimiento de derechos</li> <li>• Globalización</li> <li>• Gestión comunitaria.</li> </ul>
<b>Social</b>	 Interacción  Asociación  Resistencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Memoria histórica (Lucha y resistencia).</li> <li>• Liderazgo</li> <li>• Fortalecimiento de Lazos comunitarios</li> <li>• Acción colectiva</li> </ul>

<b>ASOCIACIÓN COMUNITARIA FORTALEZA DE LA MONTAÑA (formato 1.2)</b>	
<b>PLANEADOR DE SESIONES O TALLERES</b>	
<b>FECHA DE LA SESIÓN:</b>	<b>QUIEN DIRIGE LA SESIÓN:</b>
<b>PROPOSITO DE LA SESIÓN</b>	
ACCIONES	DESCRIPCIÓN
<b>1. SENSIBILIZACIÓN AL TEMA A DESARROLLAR</b>	
<b>2. DESARROLLO DEL TEMA PROPUESTO</b>	
<b>3, SOCIALIZACION DE APRENDIZAJES COLECTIVOS</b>	
OBSERVACIONES	REFLEXIONES GENERADAS EN LA SESIÓN

## 6. MÓDULO TIBATIKIKA O MADRE DE LOS TEJIDOS

Este módulo educativo comprende la estrategia de las expediciones socio-ambientales, para caminar el territorio y aprehender desde la experiencia; este proceso se interrelaciona con el proceso formativo del módulo Wayakiti, ya que es de este que se prepara a los participantes para que vivencien, sientan, perciban, construyen y disfruten el páramo en todas sus dimensiones.

Desde esta estrategia se han propuesto tres procesos para su puesta en práctica y desarrollo dentro del proceso de formación (asociación-Páramo, Páramo-Municipio, asociación-Regiones) ; ahora bien es importante denotar que es el educador junto con los participantes, son quienes escogen a que modalidad se relacionaran, el tiempo de preparación y el escenario para su visita.

A continuación se describen las tres modalidades que se proponen en el módulo educativo Tibatikika:

<b>Asociación-Páramo</b>	<b>Páramo-Municipio</b>	<b>Asociación-Región</b>
<p>Esta modalidad permite que los participantes vivencien, sientan, experimenten y vivan los diferentes espacios que se encuentran en el territorio paramuno, desde la dimensión que se trabaje y el eje por el cual se direcciona la práctica educativa; se pueden vivenciar expediciones tales como (bosques nativos, bosque alto andino, lagunas, fincas agroecológicas, ríos y lugares que recobren la memoria</p>	<p>Esta modalidad comprende acciones que permitan visibilizar el páramo en diferentes escenarios de participación y concentración de los habitantes en el municipio, llevando a estos espacios lo que sucede en el territorio, quienes perviven allí y de qué manera cohabitan, esto a partir de estrategias didácticas y reflexivas; tales como galerías fotográficas en los colegios, parques, performance, ollas comunitarias etc.</p>	<p>Esta modalidad pretende generar redes de apoyo con organizaciones sociales regionales que propendan por la defensa y preservación del territorio y los ecosistemas; de aquí la posibilidad de que los participantes puedan vivenciar como se construyen procesos de resistencia en otros contextos, experimentar la vida desde otras relaciones de preservación.</p>

Desde las expediciones socio-ambientales, se proponen dos formatos que acompañen el proceso del diseño metodológico; primero la ficha técnica que desarrolla el educador para la ejecución de la misma y segundo una bitácora territorial que realizan los participantes para registrar los hechos significativos que evidencien.

<b>FICHA TÉCNICA PARA EL DESARROLLO DE EXPEDICIONES SOCIO-AMBIENTALES</b>	
<b>ASOCIACIÓN COMUNITARIA FORTALEZA DE LA MONTAÑA</b>	
Modalidad de la expedición socio-ambiental:	
Espacio para el desarrollo de la expedición socio-ambiental	
Dimensión territorial	
Núcleo temático	
Eje de trabajo	
Estrategias pedagógicas utilizadas para la expedición socio-ambiental	
Aprendizajes y reflexiones que se quieren potenciar en la expedición socio-ambiental	
Desarrollo de la expedición socio-ambiental	
Reflexiones y consideraciones	

**BITÁCORA TERRITORIAL**  
**ASOCIACIÓN COMUNITARIA FORTALEZA DE LA MONTAÑA**

Plasme de manera libre lo más significativo de la expedición socio-ambiental:

## 7. Módulo Hoqabiga “aprendiendo desde y para el territorio”

Desde los procesos de formación fundamentados por la asociación comunitaria Fortaleza de la Montaña, se concibe que los participantes de sus prácticas educativas construyan proyectos de investigación desde los intereses que van surgiendo en sus relaciones vivenciales y experienciales y las necesidades inmediatas en la defensa y protección del territorio.

Es así que desde el módulo Hoqabiga se busca que los participantes propongan alternativas ante las problemáticas que emergen en el territorio, además que visibilicen estas relaciones desde procesos búsqueda y reflexión-acción. La puesta en práctica de esta estrategia educativa dará inicio después del ejercicio de sensibilización y se alternará a la propuesta del módulo Wayakiti, es decir se desarrollará cada 15 días en espacios de acompañamiento y asesoramiento por parte de un educador de la asociación comunitaria fortaleza de la montaña, para esto los participantes de la propuesta pedagógica crearán grupos de investigación con interés comunes; así mismo este ejercicio implica una guía en la construcción de objetivos, desarrollo de la investigación y presentación de los resultados en escenarios de movilización social y cultural como el Festival del Guaque, Chicha Rock Festival, foros locales y regionales.

Estos proyectos de investigación no se ciñen a propuestas formales, también se encaminan en la construcción de galerías fotográficas, puestas teatrales, música tradicional, recuperación de la memoria histórica a partir dibujos etc. Otra posibilidad que se contempla desde el módulo Hoqabiga, es que los participantes que no deseen hacer parte de ningún grupo de investigación, podrán participar como auxiliares de investigación de los proyectos de grado de estudiantes universitarios.

## 8. Módulo Siecha o ser de agua

El módulo Siecha relaciona todos los escenarios de visibilización y movilización de las acciones y prácticas adelantadas por la asociación comunitaria fortaleza de la montaña, estos procesos tienen como objetivo principal manifestar la importancia del territorio paramuno desde todas sus dimensiones. Estas iniciativas hacen parte de una conciencia colectiva que ha forjado la asociación, para la revitalización de los lazos comunitarios que se tejen en el territorio y hacer un llamado a todos los sujetos para el cuidado y protección del páramo y las altas montañas, así mismo estos espacios son estrategias de denuncia ante del despojo y la degradación de los ecosistemas a causa de los proyectos minero-energéticos y su modelo de desarrollo que niega el valor trascendental de la vida.

### FESTIVAL DEL GUAQUE

Guaque o guardián de la montaña, es el nombre que le daban las comunidades Mhuysqas a lo que hoy se conoce como frailejones, estas majestuosas plantas son los protectores de los páramos y las altas montañas, del agua que circunda por todo el territorio. Este llamado fue interiorizado por la asociación comunitaria fortaleza de la montaña para proteger el páramo de chingaza que hace parte de su municipio Guasca Cundinamarca. De todo este entramado surge el festival del Guaque como iniciativa cultural y educativa que visibilice acciones y estrategias para el cuidado y la defensa de los ecosistemas y la biodiversidad que lo componen. Estos escenarios permiten hacer visibles los conflictos socio-ambientales que vive el territorio, por dinámicas de explotación capitalista, que afectan directamente toda relación social, cultural de los habitantes de las altas montañas.

En el festival del Guaque, se proyectan espacios para visibilizar los procesos de investigación que adelantan los participantes de la propuesta pedagógica **SIECHA**; esta estrategia reconoce como factor fundamental los ejercicios de formación territorial que se adelantan en el municipio de Guasca.

### **CHICHA ROCK FESTIVAL**

Esta iniciativa de la asociación comunitaria fortaleza de la montaña permite articular una propuesta que reúna a los jóvenes en un escenario musical como estrategia para la concienciación y reflexión de los conflictos socio-ambientales presentes en el territorio, a su vez permite el diálogo entre lo urbano y lo rural, acercando a la ciudad a las problemáticas de las altas montañas y a la pérdida de la identidad cultural del páramo por procesos de despojo y expropiación; además la denuncia social está inscrita en el marco del festival tanto en sus manifestaciones artísticas como en los procesos de divulgación de la asociación ante lógicas económicas y políticas que destruyen toda forma de vida.

### **ASAMBLEAS**

Estrategia fundamental para generar acuerdos de trabajo en el marco de la acción colectiva de la asociación, este escenario se caracteriza por posicionar al dialogo como mediador de los disensos y constructor de los objetivos comunes en las apuestas políticas, educativas y sociales.

## Capítulo 5

### **Conclusiones y Reflexiones en educación ambiental: su importancia y pertinencia en la defensa de la vida por parte de las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña**

#### **5.1 Sobre el territorio y la vida.**

La oportunidad de visibilizar las experiencias educativas que promueven y agencian las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y fortaleza de la Montaña en el departamento de Cundinamarca permiten reconocer la importancia del papel de su lucha encaminada a la preservación del territorio ya que este, se convierte en el espacio geográfico donde se tejen todas las dinámicas de resistencia a partir de las cuales se generan redes que de manera organizada luchan continuamente por la defensa de la vida en torno al empoderamiento de las comunidades mediante la implementación de herramientas que educan frente a las problemáticas de deterioro y explotación indiscriminada de los recursos naturales con las subsecuentes implicaciones ambientales que esto conlleva al poner en alto riesgo la fragilidad de la vida misma.

El reconocimiento de las diferentes aproximaciones al significado del territorio desde una perspectiva de interpretación social y simbólica nos permite establecer una relación entre las comunidades y la naturaleza que determina la configuración del mismo a partir de las construcciones sociales que se han originado a través del tiempo y de los contextos históricos y culturales en los que interaccionan los sujetos que conforman el entramado de procesos cotidianos de vida y de producción mediante prácticas de organización con el fin de defender la pertenencia a partir de la capacidad de transformar a los sujetos y sus relaciones identitarias en relación al territorio.

Para considerar el territorio desde la perspectiva de lucha de las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña es necesario partir del reconocimiento de las dimensiones que este posee ahondando en los diversos fenómenos de construcción del mismo así como la multiplicidad de prácticas que sobre él se tejen y la

importancia que cobra en la acción de los sujetos. Partiendo de esto, se genera una relación entre la teoría y la práctica desde una óptica más profunda en relación con lo biofísico y su estrecha relación geográfica, fronteriza, cultural y por supuesto la dinámica ambiental en la relación hombre – naturaleza. Por su parte la dimensión social permite indagar la manera en que se construye y se configura el territorio donde la realidad es fluctuante y dinámica trayendo consigo transformaciones culturales, políticas, económicas y educativas. En cuanto a la dimensión cultural del territorio es importante resaltar que se construye una identidad a través de los imaginarios y discursos en interacciones con las prácticas y la generación de lazos de arraigo que se gestan gracias al accionar de las organizaciones Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el territorio Cundinamarqués.

Considerando la dimensión política del territorio se identificó que para las organizaciones en estudio surgen relaciones complejas entre las disputas y las resistencias por la apropiación de los espacios lo cual determina en gran medida la forma de vida de las comunidades y sus acciones frente a los lugares en los que habitan generando denuncias al identificarse que las políticas la mayor parte del tiempo no cumplen su rol de beneficio comunitario ni mucho menos están encaminadas a la preservación de los recursos naturales. Ahora bien, la dimensión económica desde las organizaciones sociales y comunitarias Alianza por el agua y Fortaleza de la montaña, comprenden aspectos fundamentales por los cuales se generan procesos de defensa y preservación del territorio como las dinámicas extractivistas y de mega minería que responden a los fenómenos de un modelo de desarrollo capitalista y sus relaciones de mercado, cimentadas bajo las nociones de individualidad, expropiación, desarraigo, negación del territorio como escenario material y trascendental del sujeto-comunidad y naturaleza.

La apropiación del significado del territorio finalmente juega un rol imprescindible en la dinámica de la acción colectiva de las organizaciones desde la dimensión educativa propiciada como un diálogo continuo de saberes entre los distintos actores en relación con las actividades que se desarrollan y las manifestaciones en torno a la lucha y a los ideales que se siguen. Lo anterior evidencia la construcción de un vínculo especial de formación en el que las partes involucradas se retroalimentan constantemente a partir de la comunicación que se ejerce a través de las actividades de resistencia que generan.

Entonces, el valor educativo de las prácticas se fortalece desde las diversas redes que se van generando y la participación horizontal de las diferentes partes quienes al involucrarse se reconocen tanto desde la posición de educadores como de educandos, situación que fortalece notoriamente el componente educativo proporcionando de esta manera herramientas de transformación social y ambiental que optimizan su trabajo con lo que de manera simultánea se vislumbra la urgencia de sistematizar las actividades desarrolladas como una manera de visibilizar su acción educativa y la permanencia de las mismas en el tiempo dentro del territorio.

A su vez desde la dimensión educativa las organizaciones sociales y ambientales en mención, redundan en posicionar el territorio como referente epistemológico de toda acción colectiva, ya que permite escudriñar todas las complejidades y dinámicas que allí se construyen y potencializarlas en prácticas de reconocimiento, defensa, transformación y emancipación, además que sitúa un ejercicio pedagógico coherente entre la práctica y el posicionamiento de un espacio riguroso de formación académica e investigativa del entramado multidimensional del territorio.

Por consiguiente, toda práctica educativa que se proyecta desde las organizaciones sociales-ambientales, estará ligada a procesos de reflexión-acción que en la construcción de sujetos críticos estén determinados por sus ejercicios de investigación desde y para el territorio y así mismo que se evidencien en la participación e incidencia en la realidad.

Por otro lado es importante resaltar el compromiso y rigurosidad que las organizaciones sociales; Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña han tenido en el estudio y comprensión de sus territorios, tanto en la implementación de prácticas educativas que conllevan a su reconocimiento y transformación como en la creación de escenarios alternativos que convocan a la población en general (niños, niñas, jóvenes, adultos y abuelos) a generar un sentido de pertenencia hacia la vida en relación con el espacio que los rodea y demás especies con las que cohabitan; a parte que sitúan relaciones dialógicas intergeneracionales e interdisciplinarias que permiten interlocutar enfoques y visiones de mundo enraizadas en la solidaridad, respeto y cuidado del otro; así entonces coexistir recobra su valor ético y armónico.

De este modo, se puede concluir que el territorio en su complejidad representa el centro del tejido que el hombre /naturaleza le construyen en su trasegar; es decir la vida y sus experiencias; ahora, no podríamos comprender el significado de nuestra existencia sin referirnos a este entramado relacional en el cual hemos configurado individual y colectivamente la subjetividad, también se le cobra de valor a todas las representaciones que allí se entrelazan y a su vez del proceso simbólico de arraigo y apego a los espacios y dinámicas, generados por el sentido de pertenencia y la territorialidad.

Según lo anterior es preciso indicar que las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña, brindan un aporte fundamental a las prácticas educativas formales –alternativas desde varios aspectos:

1. Al situar al territorio como eje fundamental de su ejercicio pedagógico, comprende que el proceso de enseñanza-aprendizaje parte desde lo local y propende desde su acción colectiva por la reflexión-acción desde la realidad concreta.
2. Reconoce y re-significa la diversidad de saberes que se construyen desde el territorio y los posiciona como parte fundamental de sus prácticas y sus procesos de enseñanza-aprendizaje.
3. Interlocuta los saberes locales con la investigación académica; donde se genera la discusión sobre el territorio y sus complejidades, partiendo desde la realidad concreta hasta escenarios de reconocimiento del prácticas tradicional e inmateriales.
4. Los escenarios multidisciplinares, permiten generar acciones de denuncia que las organizaciones sociales construyen ante las problemáticas instauradas por el modelo económico extractivista y así mismo dialoga sobre las posibles alternativas para atenuar dichas prácticas que niegan la vida y su valor trascendental.

## 5.2 Sobre el agua, lo social y lo educativo

La importancia del agua como una categoría social y educativa, deviene de su sentido cosmogónico y material que posee para la construcción del territorio en términos multidimensionales, ya que trae consigo el valor sagrado que configuró las relaciones histórico-culturales, donde su significado estaba anclado a la ritualización de la vida y la creación de performatividades para su uso y sentido, además en términos sociales configuro la normatividad bajo representaciones simbólicas y comunitarias, que a su vez estableció su sacralidad en términos del cuidado y el respeto. Otro aspecto fundamental que posiciona el agua como categoría social y educativa, es la configuración de narrativas e historias que se han venido situando a través del espacio-tiempo; en algunos territorios esto representa el mantenimiento de las prácticas culturales arraigadas a la tradición oral y para el caso de los movimientos sociales ambientales permiten re-significar a partir de la memoria histórica su sentido sagrado y simbólico.

El re-significar la memoria hídrica desde su sentido cosmogónico y simbólico permite establecer prácticas educativas desde las organizaciones sociales-ambientales; Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña, donde el agua retoma su valor sagrado y genera en los sujetos la revitalización de relaciones tradicionales para su cuidado y protección, esto queda sucinto en la concepción y formas de ver los páramos, lagunas, ríos; a los cuales en las narrativas se fundamenta un valor de respeto y conservación.

De acuerdo a lo anterior el agua también responde como categoría social a las relaciones de interacción, permanencia y arraigo al territorio, ya que es a partir de la ritualización de la vida y las performatividades que las organizaciones sociales y ambientales están re-significando la construcción de lazos de solidaridad, colectividad y territorialidad por parte de los sujetos. Es entonces el agua, al igual que la naturaleza un sujeto capacidad de acción y con dinamismo propio que permite configurar interrelaciones de los seres que la componen y la construyen, a partir de prácticas de interacción mediadas por el ser-saber y relaciones de poder.

Cabe resaltar que como categoría social el agua, debe ser vista desde lo local ya que sus procesos de configuración se sitúan desde el territorio. Esto deriva que las prácticas por los cuales se defiendan y se proteja la memoria hídrica estén anclados a la construcción de estrategias que articule las narrativas que devienen históricamente y la re-significación que se le brinde desde la realidad concreta.

De otra manera todos los procesos de re-significación en torno a la memoria hídrica, responden al proceso de modernidad-colonialidad, donde se rompe la relación de equilibrio y respeto entre el hombre/agua, desvirtuando su valor sagrado y homogenizando los saberes que sobre ella se han tejido; situando una idea de control y dominación de lo natural mediante procesos de extracción y domesticación del territorio. Lo anterior permite entonces, que el agua se remita a una relación de progreso y desarrollo económico, como mito de origen de la sociedad global, es una estrategia de control de los países y de sus recursos, donde los saberes que guardan su memoria hídrica no son válidos y son excluidos por la homogenización de la historia.

Por otro lado el agua desde esta perspectiva se instrumentaliza, además que es controlada y racionalizada por instituciones que transforman su determinación cultural, acá se fundamenta un aspecto importante en tanto que sobre esta se generan relaciones de mercado, mediada por la privatización del recurso hídrico y que en la sociedad globalizada se convierte entonces en un elemento para el control y la dominación geopolítica.

Estas lecturas permiten en las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña; reconocer todo el proceso que el agua ha establecido en la configuración de la relación hombre/naturaleza y en la mediación que se le otorga en la construcción del territorio. Además, la acción colectiva por parte de las organizaciones ha significado la capacidad de construir trayectorias, experiencias y nuevas epistemes desde el ser-saber y poder, permitiendo transformar las visiones monoculares que se han construido en torno al agua, así mismo validar el saber popular que históricamente se la ha atribuido. Esto requiere por parte de las organizaciones un ejercicio que deriva de la práctica de la conciencia ante la necesidad de reflexionar sobre el uso que individualmente se le proporciona al recurso hídrico y proyectarlo a nivel colectivo como estrategia educativa.

De esta manera podríamos concluir que un aporte fundamental de la investigación es la interrelación de la categoría agua con la ecología de los saberes planteada por De Sousa Santos (2009), que cumple un papel de traducción del conocimiento hegemónico a diversas epistemes locales que surgen mediante prácticas situadas y arraigadas al territorio por las organizaciones sociales; ante esto en primer medida se reconocen los saberes populares que se han tejido sobre la memoria hídrica y las narrativas que configuran los sentidos cosmogónicos en el territorio.

como segundo aporte es importante reconocer su historia desde los diversos contextos, además es el factor fundamental que da respuesta cultural e históricamente a la vida en términos sociales y trascendentales; como tercer elemento exige entender que las relaciones frente a la memoria hídrica deben estar enmarcadas por el reconocimiento del otro, por lo tanto se establece el respeto, la solidaridad y el cuidado desde la acción colectiva; como cuarto elemento el agua como categoría social debe ser condicionado bajo los contextos específicos que le dan atributos culturales y sociales; además porque no podría entenderse el agua desde su sentido más trascendental como un todo, si son los sujetos que le construyen en la realidad. Por último el agua no pierde su sentido como recurso para la satisfacción de necesidades y articula la memoria hídrica a su conceptualización de bien común y derecho vital, así mismo en la visión de las organizaciones sociales de fundamentar un modelo de desarrollo sustentable y armónico con el agua y el territorio.

### **5.3 Sobre la educación popular y la pedagogía en clave territorial**

La educación popular fundamenta a nivel epistemológico las propuestas pedagógicas que se estructuraron en el marco de la investigación para las organizaciones sociales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña, ya que desde sus principios orientadores postula que toda práctica educativa debe partir de un ejercicio contextual que enmarque la relaciones que sobre el territorio en específico se construyen; además porque se propone como una opción ética y política articulada a las acciones emancipadoras que deconstruyen las lógicas de dominación y subordinación que se han instaurado en los escenarios de lucha y resistencia de las organizaciones.

Así, las propuestas pedagógicas se direccionan bajo cuatro categorías fundamentales para la puesta en práctica de la conciencia crítica y la reflexión-acción frente al territorio y todo su entramado. Es entonces como primer categoría el diálogo que se convierte para el ejercicio educativo en el acto de interacción y socialización entre los sujetos en, en el cual se comparten relaciones experienciales y saberes en la construcción de un conocimiento más amplio de la realidad de sí mismos, posibilitando un ejercicio de transformación bajo prácticas de confianza en el otro.

Lo anterior desde las propuestas pedagógicas propone romper la dicotomía entre educador-educando, puesto que convoca a construir intersubjetivamente las herramientas dialógicas para que los sujetos actúen de manera autónoma, se trata entonces de comprender estas relaciones desde un espacio social, cultural y político con particularidades, pero en condiciones comunicativas similares y equitativas.

Situamos dentro de este ejercicio la importancia del amor como referente pedagógico ya que permite construir la pronunciación del territorio en el cual los sujetos establecen prácticas de participación, confianza, esperanza e inclusión. Es así que el amor se constituye como elemento y espacio de reflexión que orienta las prácticas educativas.

Es entonces la humanización el tercer referente transversal que se entiende como práctica de transformación de una realidad hostil, naturalizada y opresora fundamentada bajo parámetros desiguales, homogenizantes en que la condición de la educación que niega las prácticas locales solo percibe la verdad absoluta y legitimada en el conocimiento universal; se genera entonces la conciencia como ejercicio de recuperación de lo humano y lo natural; que reconoce la relación intrínseca entre cultura y naturaleza.

Aquí es donde se sitúa como cuarta categoría la praxis que recoge todos los elementos del diálogo, el amor y la humanización; podríamos anotar entonces que bajo este postulado emergen las propuestas pedagógicas como ejercicio de reflexión-acción territorial y posicionamiento del ejercicio investigativo para la transformación de la realidad en las organizaciones sociales, además posicionar relaciones de resistencia a nivel educativo.

De esta manera son las propuestas pedagógicas un ejercicio que invita a las organizaciones sociales, a sistematizar sus procesos educativos y prácticas de resistencia que convocan en el objetivo de preservar y defender el territorio; además potencia de manera significativa las estrategias orientadoras que se han llevado a cabo para el trabajo comunitario desde la organizaciones sociales, visibilizando las problemáticas ambientales que se afrontan ante la imposición de un modelo económico y desarrollista que concibe a la naturaleza como un mero producto en sus relaciones de intercambio.

Por otro lado con estas propuestas pedagógicas pretendemos generar una reflexión en torno al papel que cumple la academia en su diálogo interdisciplinario, para fortalecer procesos comunitarios que inciden directamente a las realidades de los sujetos y es por eso que se nos hace importante articular desde espacios rigurosos y estructurados un vínculo que re-descubra el territorio, que re-piense si los modelos extractivistas son importantes para el desarrollo económico, así mismo que se le de validez a los saberes que han hecho del agua un sujeto sagrado, en correlación con la memoria que pervive y a las acciones colectivas que las mantienen.

## Referencias Bibliográficas

- Acosta, A y Machado, D (2012). *Movimientos comprometidos con la vida. Ambientalismos y conflictos actuales en América Latina* en OSAL (Buenos Aires: CLACSO).
- Aja, L. (2010). *Agua, territorio y poder: representaciones, significados, usos y manejos del agua en la Sierra Nevada de Santa Marta*. Estudio de caso (tesis de postgrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Arnal, J. (1992). *Investigación educativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona, España
- Arnal, J. (1998). *Investigación educativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona, España
- Borda, O. (1983). *Investigación participativa*. Montevideo. Uruguay, La banda oriental
- Borda, O. (1987). *Acción y conocimiento: Rompiendo el monopolio con la IAP*. Bogotá Colombia
- Botero, P. (2008). *Representaciones y Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Argentina: Espacio editorial. Ciudad autónoma de Buenos Aires.
- Capra, I. (1994). *El Nuevo Paradigma Ecológico*. Revista Nueva Conciencia Integral. Editorial Oasis, Barcelona. España.
- Constitución política de Colombia (1991). Segunda Edición. Legis
- De Sousa Santos, B. (2007). *Reinventando la emancipación social: cuadernos del pensamiento crítico latinoamericano*, 18(2), 18 – 40. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/31/sousa.pdf>
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: CLACSO y Siglo XXI
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Editorial Trilce

- Delgado, R. (2011). *Educación para la convivencia y la ciudadanía desde la acción colectiva*. Bogotá, Colombia: Revista internacional de educación. Magis
- Díaz, A. (2001). *Desarrollo sostenible y el agua como derecho en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia
- El agua como derecho vital (2003). Documento de la Unesco. Agua y educación ambiental nuevas propuestas para la acción.
- Escobar, A. (1999). *El final del salvaje: Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de antropología e historia.
- Escobar, A. (2005). *Más allá del tercer mundo. Globalización y diferencia*. Manizales, Colombia: Instituto Colombiano de Antropología
- Escobar, A. (2011). *Epistemologías de la naturaleza y la colonialidad de la naturaleza, cultura y naturaleza aproximaciones a propósito del bicentenario en Colombia*. Bogotá, Colombia: Jardín Botánico.
- Escobar, A. (2011). *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Manizales, Colombia: Envió Editores
- Fernández, M. (2010). *Geografía, nuevos temas, nuevas preguntas, un temario para su enseñanza*. Bogotá, Colombia: Editorial Biblos.
- Freire, P. (1977). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XX: Argentina editores
- Giménez, G. (2009). *Territorio, cultura e identidades. La región socio cultural*. Instituto de investigaciones sociales UNAM (México). Recuperado de:  
<http://www.mexicanosdisenando.org.mx/WebMaster/Articulos/GG.Territorio.pdf>
- Habermas, J. (1986). *Conocimientos e interés en ciencia y técnica como ideología*. Madrid, España: Tecnos Recuperado de:  
[http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/habermasj/esc\\_frank\\_haberm0002.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/habermasj/esc_frank_haberm0002.pdf)
- Habermas, J. (1988). *La Lógica de las Ciencias Sociales*. Madrid: Tecnos. Recuperado de:  
<http://cmapspublic.ihmc.us/rid=1K4SNDJ26-255STSH->

1WTC/Teor%C3%ADa%20anal%C3%ADtica%20de%20la%20ciencia%20y%20di  
al%C3%A9ctica.pdf

- Isaza, G. (2014). *El derecho del agua y el mínimo vital en el marco del servicio público domiciliario de acueductos en Colombia*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá, Colombia.
- Leff, E. (2002). *Ética, vida y sustentabilidad. Pensamiento ambiental latinoamericano*. México D. F. CEPAL. Programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente
- León, H. (2008). *Diálogo sobre Energía y el Medio Ambiente*. Revista Energética. OCADE. Ecuador
- Llanos, L. (2001). *El concepto del territorio y la investigación en las Ciencias Sociales*. Universidad Autónoma de Chapingo. Estado de México
- Marcén, A. (2003). *Aportaciones desde la escuela a la nueva cultura del agua*. En Agua y Educación Ambiental: nuevas propuestas para la acción. Caja de ahorro del Mediterraneo
- Márquez, D. (2003). *De la teoría a la práctica en los procesos de Educación Ambiental. El agua elemento dinámico*. En Agua y Educación Ambiental: nuevas propuestas para la acción. Caja de ahorro del Mediterraneo.
- Montañez, G. (2001). *Espacios y territorios. Razón, pasión e imaginación*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Morales, M. (2007). *Atlas de páramos de Colombia*. Bogotá, Colombia: Instituto de investigación de recursos biológicos Alexander Von Humboldt.
- Novo, M. (2005). *La educación ambiental, una genuina educación para el desarrollo sostenible*. Cátedra Unesco de Educación ambiental. Madrid, España: Universidad Nacional a distancia.

- Olivero, J. (2014). *Efectos de la minería sobre la salud*. Bogotá, Colombia. Recuperado de: [http://www1.upme.gov.co/sites/default/files/forum\\_topic/3655/files/efectos\\_mineria\\_colombia\\_sobre\\_salud\\_humana.pdf](http://www1.upme.gov.co/sites/default/files/forum_topic/3655/files/efectos_mineria_colombia_sobre_salud_humana.pdf)
- Pardo, M. (2003). *Educación Ambiental sobre el agua. Planes estratégicos en agua y educación*. En Agua y Educación Ambiental: nuevas propuestas para la acción. Caja de ahorro del Mediterraneo.
- Park, P. (1992). *¿Qué es la investigación participativa? Perspectivas teóricas y metodológicas*. En Salazar. M. E. Madrid, España: Popular. O. E. I.
- Piñeyro, N. (2006). *Agua y Semiótica*, Polis, revista de la universidad Bolivariana (Venezuela). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30551409>
- Popkewitz, T. (1988). *Paradigma e ideología en investigación educativa*. Madrid, España: Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/111141714/Popkewitz-Paradigma-e-ideologia-en-investigacion-educativa>
- Prat, B. (2003). *Importancia del agua para el hombre*. Plan nacional de difusión y divulgación de las ciencias y tecnología. Barcelona, España.
- Ramiro, E. (2003). *El valor del paisaje. Lectura biofísica del territorio*. Revista española de ciencias. Barcelona, España
- Rodríguez, L. (2011). *Colombia tiene páramos*. Revista Colombia tiene páramos. N° 11, 1-39.
- Santana, N. (2005). *Los movimientos ambientales en América Latina como respuesta sociopolítica al desarrollo global*. Revista Espacio Abierto, Universidad de Zulia Venezuela.
- Sosa, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio? Colección de documentos para el debate y la formación*. Programa Gestión pública y desarrollo territorial. Guatemala: Editorial Cara Parens.

- Tobasura, I. (2003). *El movimiento ambiental colombiano, una aproximación a su historia reciente*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1255886.pdf>
- Torres, A. (2007). *La educación popular trayectoria y actualidad*. Bogotá, Colombia: Editorial Búho
- Torres, A. (2009). *Educación popular y paradigmas emancipadores*. Bogotá, Colombia: Revista pedagogía y saberes N° 30
- Torres, F. (2011). *Territorio y lugar: potencialidades para el análisis de la constitución de sujetos políticos*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de la Plata
- Ulloa, A (2001), *transformaciones en las investigaciones antropológicas sobre naturaleza, ecología y medio ambiente*, Revista Colombiana de Antropología, vol. 37. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105015287008>).
- Ulloa, A. (2004). *La construcción del nativo ecológico: complejidades, paradojas y dilemas de la relación entre los movimientos indígenas y el ambientalismo en Colombia*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e historia.
- Ulloa, A. (2011). *Concepciones de la naturaleza en la antropología actual, Cultura y naturaleza Aproximaciones a propósito del bicentenario en Colombia*. Bogotá, Colombia: Jardín Botánico.
- Vargas, O. (2011). *Reviviendo nuestros páramos. Restauración ecológica de páramos*. Proyecto páramo Andino. Bogotá, Colombia: Condesan.org
- Villasantes, T. (2000). "La investigación social participativa". Madrid, España: Editorial el Viejo Topo
- Zibechi, R. (2006). *Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos*. En OSAL: Observatorio social de América Latina. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>

